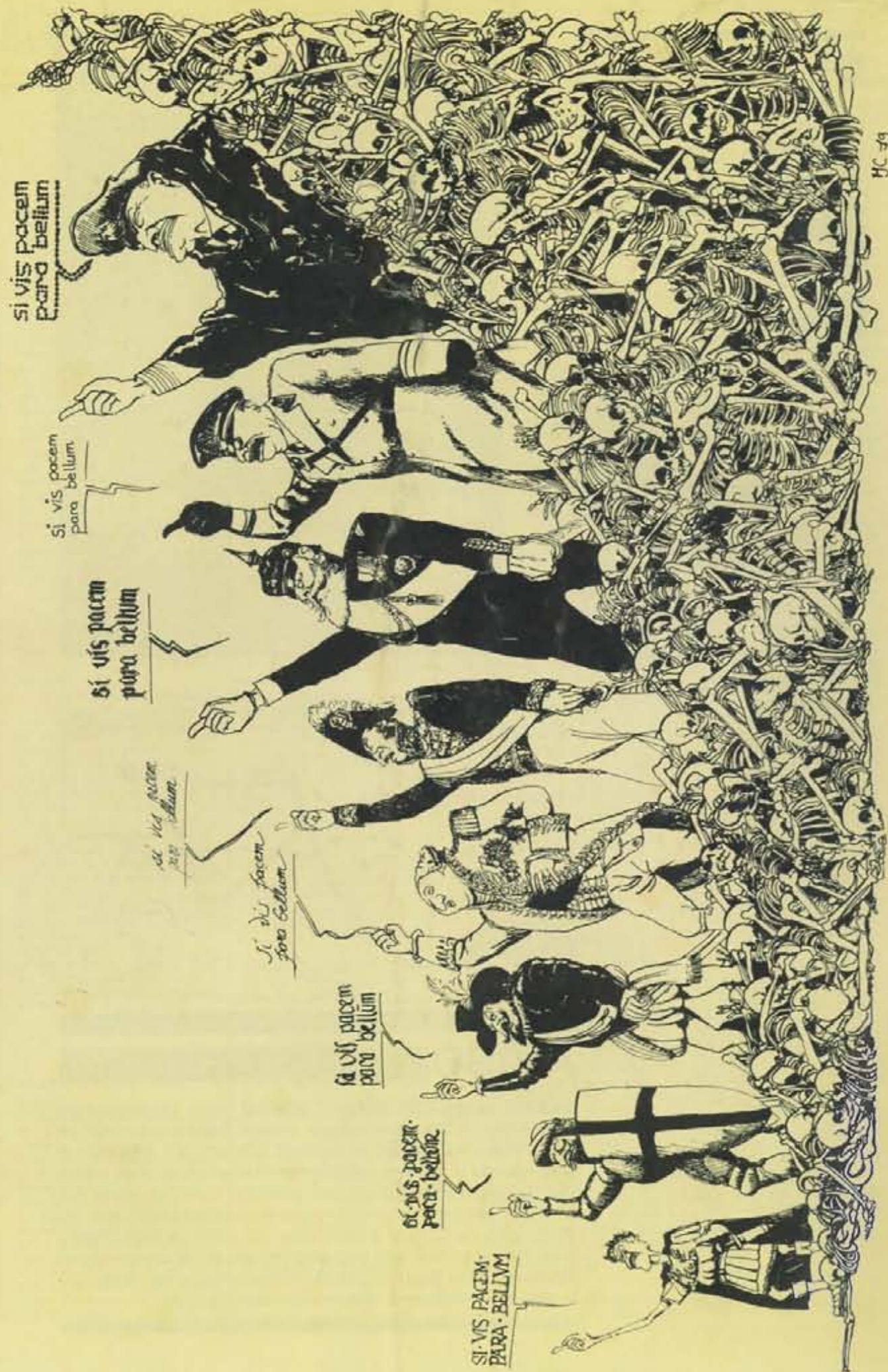
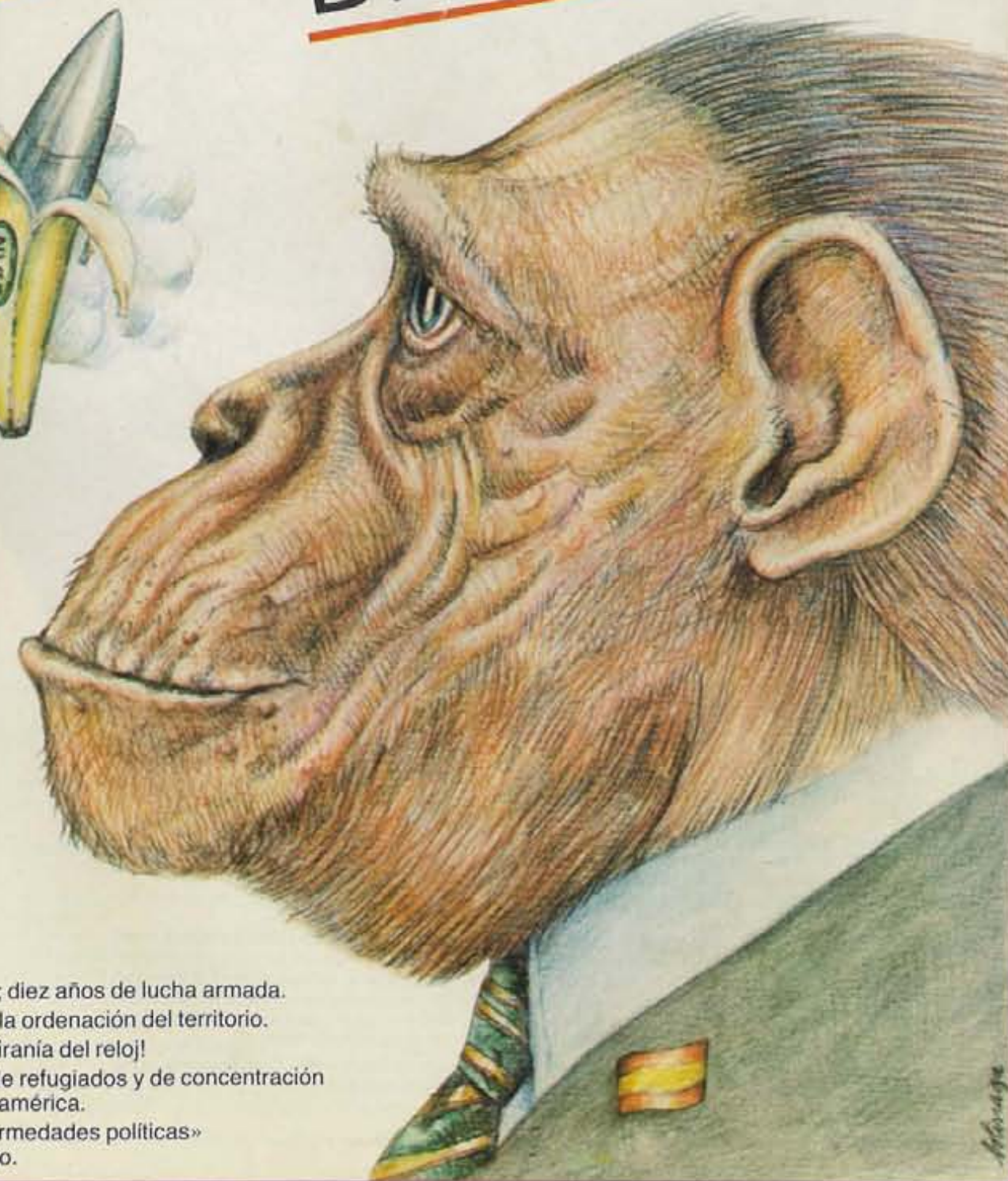




Comunicaciones Libertarias N°47-150 Ptas

bicicleta

LOS REGALOS DE LA OTAN



Argentina; diez años de lucha armada.
Crítica de la ordenación del territorio.
¡Abajo la tiranía del reloj!
Campos de refugiados y de concentración
en Centroamérica.
Las «enfermedades políticas»
del cerebro.

Albarracín



Con Bicicleta... y a Desestabilizar

¡Que viene el lobo!. Polonia, Esperando el indulto. Centroamérica cuatro n.º de la nueva Bicicleta cargados con dinamita extraparlamentaria, antiestatal, antimilitarista, ecologista y antiautoritaria. Cada mes informaciones y valoraciones para desestabilizar e ir tirando. Bicicleta ofrece más al mismo precio. Y además lava más blanco. (Continuaremos incorporando, pregunta por nosotros en tu kiosco).

Para conseguir estos números atrasados puedes dirigirte a: Bicicleta, C/ Travessera de Gracia nº 100, Barcelona (12).

SUMARIO

Junio-Julio 1982

¿Se acerca el fin del desencanto?

	Pág.
Encíclicas	
Los regalos de la OTAN	4
Absurdo y realidad de la guerra de las Malvinas	7
De los mundos	
El telex alternativo	9
Argentina, crónica de un divorcio	14
Refugiados salvadoreños en Honduras, ¿campamentos o campos de concentración?	20
Nicaragua: la evacuación de los indios Misquitos	23
Brigadas Rojas, los "históricos" intentan la unidad	26
Mitterrand no cumple	28
Vivir aquí	
Crítica de la ordenación del territorio	30
Sobre la salud de la sanidad estatal	34
Contracorriente	
La tiranía del reloj	37
Agrarismo anarquista	40
Represión	
Siquiátrico de Valencia, continuamos con el muro	44
Las enfermedades políticas del cerebro	46
Buzón y Pizarra	49



Han hecho este número:

Colectivo Bici de Barcelona, Colectivo Bici de Valencia, Frank Mintz, J. M. Naredo, José M. Alvarez, Die Tageszeitung de Berlín y otros. Con el Colectivo de Madrid no hemos tenido mucho contacto este mes; no sabemos qué pasa con los teléfonos de Madrid, están hechos un lío.

Compaginación: Grete.
Diseño de portada: Bolinaga.

Imprime: Lipsia, S. A. Roger, 25-27.
Barcelona-28

Directora: Nuria Cornet, doctora en ciencias periodísticas.
Redacción y administración:
Travessera de Gracia, 100,
Barcelona-12.
tel. (93) 218 40 40.

(Martes y jueves por la tarde).
Edita: Cooperativa Agracia.
D.L. M. 37.701/1977
ISBN: 0210-257

Los que mandan en el mundo no tienen soluciones. En el Occidente capitalista y cristiano, vemos fracasar la política económica monetarista de Reagan (diez por ciento de desempleo en los Estados Unidos), mientras la socialdemocracia no tiene otra salida que el gastado neo-corporativismo conciliador de clases, el pacto social. Aumenta en todas partes la abstención electoral (en este país, alrededor del 40 % tanto en las elecciones de Andalucía como, por ejemplo, en las elecciones sindicales en la SEAT). En los países llamados socialistas, la novedad está en el "socialismo" con junta militar. En ambos bloques continúa la barbarie armamentista, ligada a la industria nuclear con "fines pacíficos". Pero también en ambos bloques hay quienes protestan, cada vez más. "La guerra es la salud para el Estado", pero es la muerte para los individuos.

Los Estados, tanto en Occidente como en los países llamados "socialistas", no pueden dar la salida razonable que consistiría en cambiar la orientación económica hacia la fabricación de los productos más necesarios, respetuosamente con la naturaleza. Por el contrario, los Estados necesitan para sobrevivir la desigualdad entre los humanos, y necesitan orientar la economía hacia la concentración y la centralización (por eso son tan proclives a la energía nuclear). En este número de Bicicleta (en el que hay más artículos de debate que en otros números anteriores) discutimos varias formas de barbarie estatal y tratamos de dar ideas para luchar contra el desencanto que surge de la impotencia ante esas situaciones. Los que mandan cada vez lo hacen peor: no hay motivo para desanimarse, pues.

En cuanto a la revista, sabemos los resultados definitivos de la venta del primer número que hicimos en Barcelona (el n.º 43), del cual vendimos en librerías y kioscos unos 5.000 ejemplares, y en suscripciones unos 400. Esto nos anima a continuar y nos permite (aunque con un margen económico sumamente estrecho, que puede mejorar sobre todo si sube el número de suscriptores) anunciar nuestros planes próximos: un número extra sobre Enseñanza, Educación, Aprendizaje y otro número extra sobre La Abstención (para antes de las próximas elecciones). Solicitamos vuestra colaboración. Para sacar una revista más o menos mensual hay que luchar continuamente contra "la tiranía del reloj" disculpadnos si a veces el reloj le vence a la tranquila Bicicleta.

Retrato robot del golpismo

- Tiene entre 30 y 65 años. Luego se jubilan y apoyan logísticamente desde pisos y fincas francas.
- Acostumbra a ir fuertemente armado. Por lo general van muchos juntos, por aquello de que les pueden atacar las viejecitas y los niños, que no tienen miedo de nada.
- Utiliza un complicado lenguaje abstracto-simbólico que hace alusiones a cumplir servicios (dar golpes) y a grabar bandejas (ya está todo a punto). Desconfía de frases así.
- En alguna ciudad mediterránea se les ha visto al frente de hileras de camiones de color verde oscuro con señores con escopetas en su interior.
- Se desplaza en ocasiones subido a unas máquinas ruidosas llamadas "tanques". Aunque respeten los semáforos no os dejéis engañar. Es una treta más para despistar.
- Se les ha visto merodeando emisoras de radio y televisión.
- Utilizando una complicada técnica basada en la extracorporeidad invertida pueden zarandear a diputados, generales de paisano, etc., sin que jamás se les llegue a identificar.
- Los especímenes más veteranos gastan por lo general el conocido bigotillo imperial. Os recordamos que es aquel que va paralelo al labio, con una longitud igual a la comprendida entre las comisuras de los mismos y una disposición equidistante entre el labio superior y el comienzo del apéndice nasal.
- Si van de paisano los conocerás por una prominencia en la sobaquera o en la parte posterior de la cintura, bajo el pantalón. En verano suele usar bolso de mano o mariconera.

¡BUENO, AHORA YA LO SABEIS, LECTORES/AS CONSCIEN-
TES!

Tenéis todos los datos, así que no os hagáis los locos o las locas y chivaos ya hoy mismo. Esperamos vuestras delaciones y denuncias en la Redacción de Bici o en las oficinas de la Internacional Terrorista más próxima. Os esperan recompensas mil.

Los regalos de la OTAN



La campaña contra el ingreso en la OTAN tendría que ser ahora más fuerte que nunca. Pudo parecer que la cuestión era de alta política, una batallita entre la UCD y el PSOE ("de entrada, no") jugada con buenos modos parlamentarios. El parlamento votó, la causa está vista. Sin embargo, hay que protestar porque empezamos a ver ahora ya, directamente, algunos efectos: nos quieren meter misiles nucleares y además las Cortes aprueban unos presupuestos militares enormes, desproporcionados, que son el "salario del miedo" contra otro intento de golpe de estado.

Los misiles

Si la mayoría de los países de la OTAN accedieron a la petición estadounidense de acoger 572 misiles Cruise y Pershing en lo que cínicamente llaman el "teatro europeo", ¿cómo nos íbamos a librar nosotros del regalo? Ya puede el ministro Pérez Llorca declarar que no habrá misiles nucleares, no nos lo creemos. Creemos, además, que al no haber firmado el estado español el Tratado de No Proliferación Nuclear, y al no saber qué hacer las compañías eléctricas con los residuos radioactivos de las centrales nucleares "de fines pacíficos", la si-

tuación está dada para que algunos genios de la milicia tengan la idea de armar atómicamente al ejército español: las cabezas nucleares las ponemos nosotros y los misiles los ponen los yanquis (misiles que tienen un alcance de 2.500 kms, es decir que desde aquí alcanzan de sobra objetivos en los países del este de Europa).

La idea de la "disuasión" reside en disponer de mayores medios destructivos que el adversario a fin de que no nos ataque y podamos además chantajearlo para que haga o deje de hacer cuanto deseamos.

La puesta en práctica de este principio guía parcialmente la dinámica armamentista desde la Segunda Guerra Mundial y amenaza cada vez más el estallido en mil pedazos de esta paz armada. En efecto, al encontrarse los intereses de las superpotencias diseminados por todo

La instalación de euromisiles se podría hacer en Baleares, Cataluña y también en Aragón y Euzkadi que son las zonas más cercanas a la Europa del Este. Sabemos que las conversaciones con el gobierno español comenzarán en el verano, poco tiempo después de la renovación de los pactos militares con los Estados Unidos (de los que poco se habla). Y que los misiles (si el movimiento pacifista no lo impide) se

instalarán en Europa occidental hacia finales de 1993. De los socialistas poco puede esperarse: en Alemania, Schmidt prefiere perder elecciones, prefiere que los socialistas jóvenes se pasen en masa al movimiento ecologista, antes que "traicionar" a sus amigos norteamericanos. En Italia, la oposición a la instalación de misiles en Sicilia no viene de Craxi y los socialistas. No nos queda mucho tiempo para sumarnos a los movimientos pacifistas y antimilitaristas europeos (del oeste y del este): el tiempo, ahora, también corre para nosotros.

Lo que nos roban

Pero todavía hay más. La OTAN nos hace correr un riesgo de aniquilamiento atómico —además, y eso ya es seguro, nos va a costar carísimo en dinero (es decir, impuestos que nos quitan para gastarlos en cosas no sólo innecesarias sino dañinas). Aparte de que el gasto militar ya venía subiendo desde 1970 a un ritmo superior al de otros países europeos, las Cortes del Reino han aprobado hace un par de meses la "Ley de Dotaciones Presupuestarias para inversiones y mantenimiento de las FAS", espoléadas por los "supremos intereses de la Patria" según dice su preámbulo.

En resumidas cuentas esta Ley

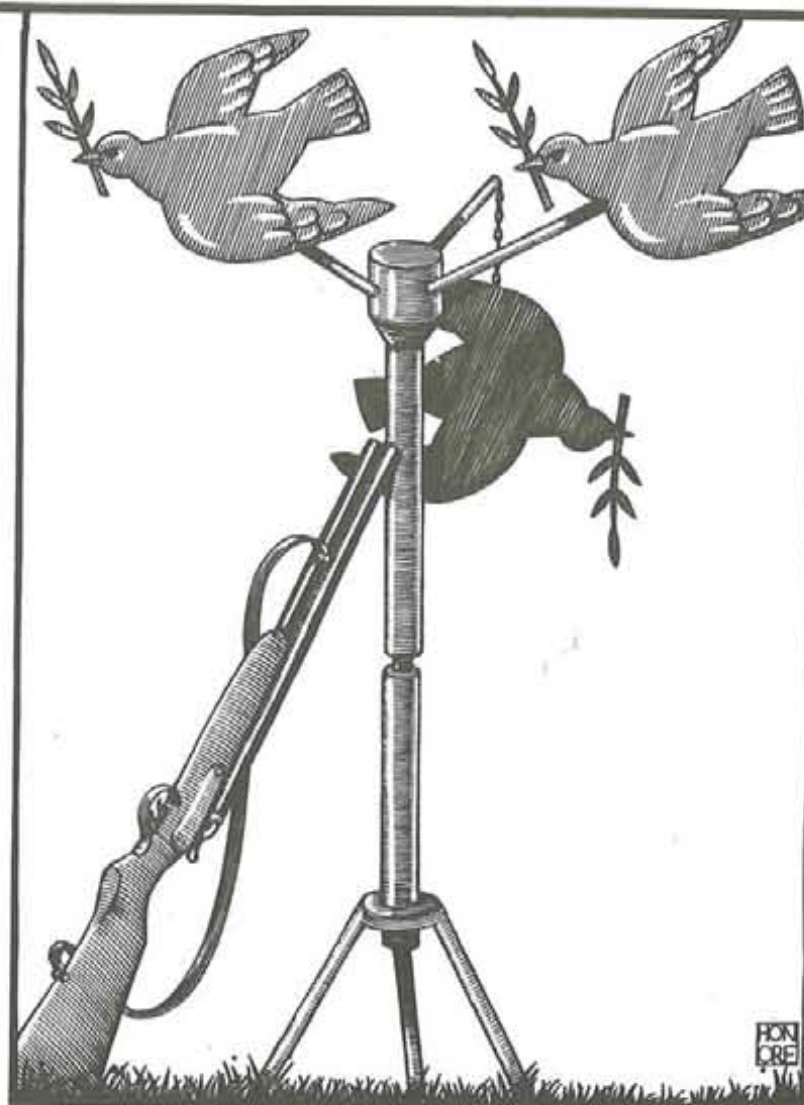
consiste en destinar un mínimo de 2,3 billones de pesetas durante el período 1983-1990 a la compra y renovación del armamento (en parte importado, en parte de "fabricación nacional" —no es por casualidad que Oliart y Calvo Sotelo han sido directivos de Explosivos Río Tinto, ni puede negarse la incipiente creación de un complejo de intereses industriales-militares). Esta ingente cantidad representa unas 70.000 pesetas para cada ciudadano/a. Además no hay que perder de vista los miles de millones dedicados a fuerzas paramilitares, y a los sueldos y pensiones castrenses. Para hacernos una idea, el presupuesto militar de este año ("inversiones" —no sólo inútiles sino dañinas— más gastos de funcionamiento) sobrepasa los setecientos mil millones de pesetas (unas veinte mil pesetas por ciudadano/a).

Dentro del programa de "modernización y equipamiento" destaca la compra a Estados Unidos de tres fragatas por valor de ciento veinte mil millones de pesetas y la compra de cien aviones por la escalofriante cifra de cuatrocientos mil millones. Se trata del llamado programa FACA (Futuro Avión de Combate y Ataque), que como veremos constituye un caso muy ilustrativo de los tejemanejes e irracionalidad militares. El coste del FACA equivale a trece veces el presupuesto del Ministerio de Cultura (claro que la señora Becerril por el lado Atienza y Benjumea más conexiones tiene con los Explosivos Río Tinto que con la cultura), supone dos veces y media las aportaciones contra el paro de este año.

FACA, caca

El Ejército del Aire cuenta hasta ahora con un surtido de aviones y helicópteros, para sus juegos, de unos 700. Entre aquéllos destacan los cuarenta F-4 Phantom y los 64 F-5 CASA. Se trata de aparatos de combate adquiridos hacia los años setenta que llevan por tanto sólo diez o doce años de "servicio". Sucede sin embargo que las ciencias avanzan que es una barbaridad en eso de fabricar nuevos modelos para matar mejor. Se impone entonces cambiarlos, aunque dentro de quince años sólo sirvan para chatarra y museos. ¿Qué estados nos amenazan (aparte del propio)? ¿De quién nos defendemos? ¿A quién queremos atacar? No nos lo dicen. Ante su mutismo, nosotros creemos que la cuestión es de negocios, no es de "defensa".

Desde el principio se barajaban un par de posibilidades: adquirir los nuevos modelos en Francia o en Estados Unidos. Casualmente y sin razones aparentes se optará por los Estados Unidos. No olvidemos que se trata de un enorme contrato de armamento y mantenimiento. Un negocio suculento (os acordáis del escándalo de los sobornos de Lockheed en Italia y otros muchos países?).



Como si fuera para redondear esta absurda operación financiera-militar, se reconoce que los aparatos elegidos, F-16 y F-18, presentan fallos técnicos (muchos han caído por sí solos en Alemania occidental, que dispone de ellos). Nos endosan una ganga. Nos toman el pelo.

El movimiento que ha de llegar

Pero ni el programa FACA ni los euromisiles son irremediables. En estas cosas no hay nada sentenciado. Los movimientos pacifistas holandeses y belgas están a punto de obligar a sus gobiernos a no aceptar los misiles en su territorio (por eso un ministro belga dijo hace poco que el territorio español era una excelente plataforma de lanzamiento de euromisiles). En Alemania occidental (que es a quien al fin y al cabo se trata de "defender", pues por ahí pasa la línea del Occidente) crece el movimiento pacifista, con manifestaciones enormes contra Reagan y sus misiles. Se trata por tanto de no desalentarse y de presentar batalla a estos proyectos, sin olvidar nuestra situación específica en el estado más militarizado y policial de Europa occidental (un policía o guardia civil por cada trescientos ciudadanos/as, incluidos niños/as). No hay pues que separar esas campañas de otras reivindicaciones

antimilitaristas tanto o más necesarias y populares, como son la abolición de la mili, el cese de la intervención de las FAS en Euzkadi, la eliminación del golpismo. Ni tampoco encerrarse en la lucha contra el Ejército sin relacionarla con otros movimientos de carácter alternativo anticapitalista. El movimiento feminista tiene mucho que decir contra el militarismo, suma expresión del machismo. el globo, cualquier conflicto puede convertirse en guerra nuclear, dadas ciertas condiciones. Lo fundamental consiste en disminuir las posibilidades de recibir del oponente un golpe atómico en el propio territorio. Por consiguiente, si uno de ellos pudiera usar armas atómicas sin temor a recibir las en su casa (los Estados Unidos así lo ven), a buen seguro que las emplearía antes de perder una guerra en que inicialmente se empleen medios convencionales. Si hasta ahora tal cosa no ha sucedido ha sido, bien porque los norteamericanos no lo estimaron necesario al retirarse el adversario (Rusia, China) bien porque una fuerte oposición interna dentro de Estados Unidos lo impidió (Vietnam).

La instalación de armas nucleares tácticas de alcance no intercontinental en Europa (euromisiles, bomba de neutrones), que se quiere

Todos contra Franco

La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas 1944-47

Enrique Marco Nadal
Col. *Historia de Nadie* 1.
400 pts.

* *

Sociología del Trabajo

Número 7/8
Trabajo, Salud,
Ergonomía
500 pts.

* *

El río en la sangre

David Antona
Col. *Hoja libre*. 3. Novela
400 pts.

Huida de la ciudad araña

José María Latorre
Col. *Hoja libre* 2. Novela
400 pts.

* *



Queimada
ediciones

Astorga, 8-Madrid-17

ENCICLICAS



añadir al arsenal ya existente, alimentan el espejismo de la posibilidad de ganar una guerra atómica. La excusa es el aumento (real) de potencial atómico de la URSS. La estrategia del Pentágono es la siguiente: "en caso de que nuestra seguridad y nuestros intereses fueran amenazados en cualquier parte del planeta y las fuerzas convencionales no bastaran, se podría usar armas nucleares tácticas en la zona de conflicto e incluso directamente hacia la URSS desde Europa, de tal suerte que nuestros aliados y los rusos intercambiarían los misiles atómicos manteniendo intacto el territorio norteamericano, bajo la amenaza de nuestras represalias masivas con los cohetes intercontinentales". Los Estados Unidos saldrían sanos y salvos, Europa quedaría destrozada, y la URSS bastante destrozada. Esta estrategia se presenta como un intento de disuasión hacia la URSS. De hecho, hace aumentar la posibilidad de una guerra atómica, ya que la creencia de que la guerra puede limitarse fuera del territorio norteamericano hace más probable que un presidente norteamericano ordene el empleo de armamento atómico.

Un regalo envenenado

Pues bien, aquí, donde por lo menos oficialmente consta que no hay armamento atómico, nos quieren meter ahora en este diabólico fregado. La entrada en la OTAN refuerza el actual vínculo de vasallaje hacia los Estados Unidos y "confiarnos" unas decenas de euro-misiles es como proporcionarnos la pistola para nuestro propio asesinato. El gatillo, por cierto, ni lo apretará el Calvo-Sotelo de turno, ni el cuartel general de la OTAN sino el presidente de Estados Unidos, legítimo propietario de casi todas las armas nucleares nortatlánticas. Pérez Llorca tiene que negarlo, entre otras razones porque los portugueses (donde no se había previsto la instalación de euromisiles) no escaparían a los efectos de la radioactividad si España es bombardeada atómicamente, y podrían haberse

negado al ingreso del estado español en la OTAN.

Bastantes de los grupos de la Asamblea Antimilitarista de todos los territorios sometidos al estado español complementan, por ejemplo, la campaña contra los presupuestos militares proponiendo el boicot a la declaración de renta y denunciando paralelamente la subida de los transportes públicos, el ANE o la escasa ayuda al paro (con los setecientos mil millones del presupuesto militar se podría subvencionar el transporte público, se podría permitir un mayor aumento de salarios, o se podría dar por lo menos trescientas mil pesetas anuales a cada parado). Las alternativas están claras. Falta que crezca el movimiento alternativo.



La Situación

Resulta que un día de principios de Abril nos enteramos que la conocida Junta Militar que gobierna Argentina tomó la decisión de recuperar, ocupar, invadir, las Islas Malvinas, y muchos se hicieron la primera pregunta de si la piel de pingüino había tenido un aumento desmesurado de cotización en el mercado mundial dado la considerable población de estos animales en el archipiélago. Pero no. A través de la información de los medios de comunicación nos enteramos del litigio colonial que pesa sobre las mismas nacido de un acto de fuerza de los ingleses en el siglo pasado.

A partir de ese momento los acontecimientos se precipitan de una manera endiablada, logrando la junta militar por una parte aglutinar al pueblo detrás de un proyecto militar que tiene sobre sus espaldas la responsabilidad directa de decenas de miles de asesinatos, encubiertos o no, como también una no menos larga lista de exilados, sumando a todo esto una situación de bancarrota económica que como siempre la sufren los de abajo. Por otra parte la "dama de hierro" se encuentra ante un desprestigio total por el fracaso de su política conservadora con aumento del paro y la inflación, principales elementos contra los cuales pretendía combatir. Así las cosas, comienzan a sonar las trompetas de la guerra por ambos bandos haciendo alarde cada uno de sus respectivos aparatos bélicos, mientras se desarrollan a toda pastilla negociaciones diplomáticas que tienen como vértice al Marco Polo de turno General Haig.

El Surrealismo

Pero dada la postura dura de ambos contendientes aparece el hada madrina de los litigantes, verbigracia el Sr. Reagan, y con un toque de su varita mágica, resulta que la junta militar argentina se encuentra a la vanguardia de las luchas antiimperialistas, dado que se bate contra un antiguo imperio colonial que tiene como compañero de viaje al imperialismo por antonomasia, verbigracia Estados Unidos. Y si a esto le sumamos, que Cuba y la Unión Soviética respaldan incondicionalmente a Argentina, podemos llegar a la conclusión con poco margen de error que Galtieri se puede sentar al lado de Fidel Castro en el movimiento de "Países no alineados" vociferando un discurso de neto corte antiimperialista que sería rápidamente aplaudido por la mayoría de

"países del tercer mundo", y lo que es más importante, todo el pueblo argentino metido en un proyecto antiimperialista. O sea, de cómo la "revolución" de Marzo de 1976 en Argentina tenía como fin último terminar con el imperialismo o viceversa, o sea "patria o muerte". Ante esto los Montoneros se quedan sin estrategia política y el Ejército Revolucionario del Pueblo pasa a una oposición moderada apoyando la postura antiimperialista, quedando de una forma inequívoca demostrado que las condiciones objetivas que decía Lenin, las supieron ver los militares y actuaron en consecuencia.

Por otra parte, si Polonia vino a demostrar que no solamente las "democracias" occidentales de América Latina tienen patentado el golpe de estado, la junta militar por

EXTRAS BICI

Anarquismo en el mundo:

P. Avrich, N. Chomsky, J. Peirats, F. García, J.L. Taberner, F. Savater, F. Mintz...

Autogestión:

Debate, A. Bertolo, L. Lanza, R. Lourau, M. Bookchin, N. Berti, R. Giudici.

El Campo:

J.M. Alier, Gaston Leval, J.M. Naredo, M. Gaviria, F. Mintz, J.V. Márquez, A. Baigorri, Robin Jenkins, S.M. Arancibia.

América Latina:

F. Meister, O. Alberola, V. Stolcke, Domitila, Liber Forti, G. Suberville, N. Chomsky, Coordinadora Libertaria Latinoamericana.

Pídelos enviando 200 pts. por cada uno en sellos a Bicicleta, Travessera de Gràcia, 100. Barcelona-12.

Boletín de suscripción por 12 números

■ Territorios sometidos al estado español	1.500 pts.
■ Territorios sometidos a estados europeos	2.200 pts.
■ Otros territorios	2.800 pts.

Suscripción de apoyo

(12 números y además, si quieres enviamos la colección completa hasta el nº 43).

• Territorios sometidos al estado español	4.000 pts.
• Otros territorios	6.000 pts.

Nombre _____

Dirección _____

Población _____

Pago por:

☐ Giro postal ☐ Talón bancario

BICICLETA

Travessera de Gràcia, 100 pral. 1ª Barcelona. 12

su parte también ha demostrado que no solamente en el "este" se puede hablar de antiimperialismo; y atención, ya que los nunca bien ponderados condimentos criollos que en la figura de Galtieri se encuentran en su máximo esplendor, hacen de su postura un argumento de hierro, con lo cual la "dama de hierro" se debe estar preguntando de qué metal está compuesta su armadura, ya que hasta con la amenaza atómica no logra amedrentar a su oponente, o sea "la fuerza de la razón se impone sobre la fuerza de las armas", viejo refrán que usan también los militares argentinos ante el desconcierto de las filas revolucionarias mencionadas, que se quedan sin el epitafio de toda revolución frustrada.

Y así de surrealista es esta situación, y esto no quiere decir que sea una broma la enorme tragedia que puede ocurrir o está ocurriendo y que sería para Argentina la segunda de la última década, tanto en costes de vidas humanas, como también costes sociales, dado que la miseria que puede generar la economía de guerra sumado al boicot económico, puede llegar a cotas inimaginables. Pero aplicando los esquemas clásicos nos da como resultado lo expuesto, y eso que no hemos medido a Dios de por medio, ya que si lo hiciéramos, resultaría que su exponente oficial en la tierra, la Iglesia Católica, es campeona de los derechos humanos y la democracia en Polonia y antiimperialista en Argentina, o sea resucitada de las tinieblas de la reacción, al tercer día se sitúa en la vanguardia de la lucha revolucionaria.

La Conclusión

Y siguiendo el camino del surrealismo, pero hacia la ciencia ficción, ¿por qué no una boda del siglo entre la five o'clock tea Thatcher y el gaucho Galtieri, pasando Las Malvinas a formar parte de los bienes gananciales de tan singular pareja para que en última instancia, se resuelva el problema de la soberanía en una simple cuestión de herencia? O sea, ¿por qué tienen que pagar con sus vidas aquellos que no tienen ninguna responsabilidad de los problemas políticos de cada gobierno, que utilizan el conflicto con el objeto de disimular los mismos?

O también, ¿por qué no?, que se resuelva a través de la fuerza, pero de la fuerza física de los responsables de esta situación, y en ese sentido, desde este escrito y esta revista, situándonos como mediadores, proponemos si no se acepta la boda, un singular combate entre el Pirata Morgan y Martín Fierro metiendo todos sus datos en un ordenador de origen americano (I.B.M. por ejemplo), para que la máquina decida, y así evitar lo que trasnochados, vetustos y menopáusicos colonialistas por una parte y dictadores, fascistas y asesinos por otra, quieren y pretenden hacer.

DE LOS MUNDOS

TELEX ALTERNATIVO

● Chile: miseria popular y paraíso monetarista (TAZ-BICI)

A finales de Marzo, el General Pinochet (no confundir con Federico Plastichet, nuestro insigne director, cuyo nombre ha dado pie a una querrela criminal contra Bici interpuesta por el dibujante Perich por "apropiación indebida", reestructuró el gobierno chileno. De los 17 nuevos ministros, 11 son militares y entre los salientes se encuentra el Ministro para asuntos económicos, Sergio de Castro, sustituido por otro Sergio (De la Cuadra), hasta ahora Presidente del Banco Central. Naturalmente, estos cambios no afectarán las grandes líneas económicas de este gobierno de gorilas...

Pero, por cierto, ¿qué fue de Chile?, nuestras últimas informaciones son del año 73, recién derrocado el gobierno de Salvador Allende;

el horror de los campos de concentración, de los ejecutados, de los desaparecidos. ¿Qué pasó después de todo eso?, ¿cómo se vive hoy allí? Las únicas noticias que nos llegan hacen referencia a ese "milagro económico" supuestamente realizado en el país. "Chile paraíso de empresarios". "El progreso de Chile es increíble", ha dicho Otmar Emminger, ex presidente de la Banca alemana; "se han alcanzado cotas antes inimaginables...". De cinismo, por supuesto. Pero pasen, pasen y vean:

En el último trimestre de 1981 quebraron varias grandes empresas, la agricultura no encontraba salida a sus productos y la miseria popular se agravaba día a día. "La industria nacional se encuentra en un momento crítico: quiebras, cierres de fábricas y dificultades de todo tipo marcan el oscuro presente", se podía leer en la editorial del periódico cristiano-demócrata "hoy", en Di-



ciembre de 1981. Para los capitalistas de todo el mundo no admitir esta situación es una cuestión de principios, porque hace ya bastante tiempo que el Presidente Reagan y la señora Thatcher asumieron el modelo económico llamado "monetarista" (sobre este mismo tema, ver: "Monetarismo y Nescafé" en el número 44 de Bici). El monetarismo, teoría del profesor de Chicago, Milton Friedman, significa en pocas palabras que el estado permite: libre comercio de divisas y productos, suspensión de subvenciones, suspensión de los compromisos y deudas del estado, y disminución de la reserva económica. Todo esto partiendo del principio de que los problemas económicos no se resuelven con una intervención estatal sino por su propia estructura económica. Mientras que ni los Estados Unidos ni Inglaterra pueden aplicar los principios de Milton hasta sus últimas consecuencias —ya que no ejercen una dictadura interior—, en Chile a partir del año 1973 se practica este monetarismo de forma regular.

A raíz del golpe, el general "Pinochet" se procuró nuevos expertos económicos, llamados también "Chicago boys" o "Pirañas", que usaron el país andino como zona de experimentación de estos principios económicos. El primer paso fue la reducción de los derechos de importación en un 10%. Con Allende éstos ascendían a un 94% para defender la industria nacional de la competencia extranjera. "Cuando cayeron los derechos de entrada", nos dice un comerciante de Temuco en el Sur del país, "todos nos alegramos porque pensábamos que se importarían máquinas modernas para hacer avanzar nuestra industria. En realidad lo que pasó fue que no se importaron máquinas sino chatarra; elementos prefabricados, productos de moda, microelectrónica y productos de usar y tirar procedentes de los Estados Unidos y del Japón". ¿Cuál fue el resultado? La débil economía chilena no pudo competir con los consorcios multinacionales y no encontraba salida a sus productos. En poco tiempo las grandes fábricas industriales fueron entrando en quiebra una detrás de otra, despidiendo a los obreros. Expresado en números nos resulta lo siguiente: un tercio del consumo privado se importa del extranjero, lo que supone un déficit del comercio exterior de dos millones de dólares.

El cuento del molinero

No sólo la industria, también la agricultura está al borde de la quiebra. Como los empresarios nativos no pueden competir, cada vez son más los productos importados del extranjero. Prácticamente el funcionamiento es éste: el molinero chileno no compra el trigo a sus paisanos sino que lo importa más barato de los USA, país que ofrece cómodos plazos de pago (180 días) con intereses del 18%. Cuando vence ese



plazo el trigo ya ha sido molido y vendido, mientras que si lo hubiera comprado a sus compatriotas hubiera tenido que pagar un precio más alto y al contado. Para ello habría tenido que pedir un crédito, y la actual tasa de interés de los bancos chilenos es de un 60 % anual... Es lógico, por tanto, que el molinero compre en el extranjero. Consecuencia: los agricultores chilenos no encuentran salida para sus productos y si han conseguido un crédito para poder sembrar quiere decir que han hecho el tonto por partida doble. Es el camino de la quiebra.

En Osorno, también en el sur, el pasado otoño varios campesinos se suicidaron debido a su miseria económica. De esa forma salvaban a sus familias de la subasta de sus bienes, ya que los acreedores sólo pueden dirigirse directamente al deudor pero no a su familia.

Devaluar, desayunar, veranear...

Las subvenciones para los agricultores fueron anuladas inmediatamente después del golpe de 1973. Gran parte de los pequeños propietarios se declararon en quiebra y sólo los latifundistas podían mantenerse a duras penas. Además, siguiendo los principios monetaristas, para luchar contra la inflación se optó por fijar el valor del peso. Desde Julio de 1979 el dólar equivale a 39 pesos, cosa que supuso que la inflación no superase el 10 %, según las estadísticas oficiales. Pero los números del gobierno presentan un cuadro desfigurado porque el nivel de precios en Chile es enormemente abusivo, incluso para un europeo. La habitación de un hotel malo cuesta 4.000 pesetas y un desayuno en un café similar 600. En una estimación estadística de la capacidad adquisitiva del peso, el tipo de cambio sería a 80 pesos el dólar. Fue el propio Pinochet quien se esforzó personalmente en impedir una devaluación. ¿La razón?; después de 1973 varios comerciantes compraron las empresas nacionalizadas por un precio irrisorio. Si de repente el peso fuera devaluado, estos empresarios se verían fuertemente endeudados. Está claro que para el gobierno son más importantes estos intereses individuales que la industria en sí. Todo se hace de tal forma que la agricultura y la silvicultura (explotación de bosques, por ejemplo) ya no pueden exportar sus productos a países como Brasil o Argentina que los encuentran demasiado caros debido al tipo de cambio: en relación al año anterior, las exportaciones chilenas se redujeron en un 15 % en 1981. Otro efecto de la política monetarista: los turistas argentinos que venían cada año a pasar sus vacaciones a Chile se han quedado en casa este verano (enero y febrero), ya que de repente las vacaciones en la ribera del Pacífico salen carísimas. De esta forma, hoteles y restaurantes se quedan vacíos en la temporada.



El beneficiario de este milagro vive más al norte

El auténtico "milagro" producido por la economía monetarista en Chile ha sido el de reconquistar un mercado de consumo para los Estados Unidos, mercado que antes es-

taba limitado por derechos de aduanas defensivos y expropiaciones. Para la población chilena eso ha tenido unas consecuencias fatales; el empobrecimiento de vastos sectores de la población crece, los barrios suburbanos de los cinturones de las ciudades ("Callampas") se extienden cada vez más, florecen fenómenos como el alcoholismo y el consumo de drogas... El paro bate nuevos records; oficialmente está en un 11 %, pero ese número no es fiable. En medios de la oposición se estima que el paro sobrepasa el 30 %. Los cálculos gubernamentales no abarcan, por ejemplo, a la gente que trabaja en el Programa de Empleo Estatal (PEM, "Programa de Empleo Mínimo"). El sueldo del PEM es de 3.000 ptas. al mes trabajando jornadas completas. En 1981 unos 170 mil obreros trabajaban en el PEM. Hay también una gran cantidad de pequeños campesinos y obreros que prefirieron no registrarse como parados. ¿Para qué hacerlo si de todas formas no recibirán ni un solo peso de subvención? Para muchas familias, la única fuente de recursos es la delincuencia y la prostitución.

¿Se referirán a esto los propagandistas del "milagro económico chileno?"

• "Armas para El Salvador", una iniciativa que se contagia (Bici)

En nuestro número 43, dábamos cuenta de la campaña de solidaridad económica llevada a cabo por "Die Tageszeitung" (periódico del que fusilamos información descaradamente) en la República Federal Alemana. Como recordaréis, se han recogido ya más de 100 millones de pesetas convenientemente entregados para la compra de armas al FMNL. Esta iniciativa alemana no sólo prosigue sino que se contagia. En la aburrida Suiza, el semanario izquierdista "Wochenzeitung" que se edita en Zurich promovió el pasado Marzo una cuestación similar pro guerrilla salvadoreña. En menos de ocho días se recogieron dos millones seiscientos cincuenta mil pesetas.

Confiamos que esta recogida de pasta no sólo prosiga en Zurich sino que se extienda a otros puntos. En lo que respecta a nosotros, cuando Bicicleta sea semanario y se establezca económicamente prometemos estudiar seriamente el lanzamiento de una iniciativa de este tipo aquí. ¿Será considerada "apología" del terrorismo?



"Campesinos chilenos ocupando una finca. Después del golpe se devolvió la tierra a los latifundistas. Ahora, la política monetarista está ahogando en las zonas rurales al campesinado y a los pequeños propietarios."

• López Portillo, por si las moscas
(Bici)

El que se lo quiere gastar todo en "antiguerrilla" es López Portillo, Presidente de México. En los últimos tres años, el Gobierno mexicano ha aumentado en un 25 % su contingente militar. Malas lenguas afirman que esto es una consecuencia de los dividendos que resultan de la industria petrolífera. El apoyo diplomático brindado por López Portillo a los movimientos guerrilleros y sus normales relaciones con Cuba y Nicaragua, no impiden que el estado mexicano se vacune contra esa "enfermedad" que azota a Centroamérica. Por supuesto que si la situación en la zona acaba derivando en una guerra generalizada (El Salvador, Nicaragua, Guatemala y quien sabe si Honduras, Costa Rica y Colombia) bien podría ser que aparecieran en México movimientos guerrilleros en los medios rurales como el que existió en el departamento de Guerrero en los años 70. Por si acaso, en los nuevos planes militares mexicanos entra la creación de una fuerza de "intervención

rápida" integrada por 4 mil soldados especializados en práctica anti-guerrilla.

• ¿Un eje Moscú-Buenos Aires?
(Bici, Tricontinental)

¿Qué consecuencias puede tener la toma de postura de los USA en favor de Inglaterra en el conflicto de las Malvinas? Teniendo en cuenta que estas líneas las escribimos nada menos que a principios de Mayo nos exponemos a meter la pata hasta el final. Por otra parte no sería la primera vez. Sin ir más lejos, cuando empezó el conflicto la mayor parte de los observadores internacionales se reían de lo que se consideraba "enfrentamiento decimonónico". Luego resultó que lo que parecía un ridículo enfrentamiento "contra la historia" se convertía en un conflicto Norte-Sur, ante el que las grandes potencias se definían, evidenciándose lo fácil que es crear un sentimiento belicista (tanto en Argentina como en Inglaterra), y lo fácil que resultaba morir en un avión de combate o en un barco de



guerra por una causa tan absurda... Dicho esto, repetimos nuestra pregunta desde otros ángulos: ¿Qué efectos tendrán las sanciones económicas impuestas por los USA a Argentina, para la política centroamericana de la Casa Blanca? Según informaron en su día periódicos americanos como el Washington Post y The New York Times, Reagan contaba con Argentina para su "fuerza interamericana pacificadora" encargada de intervenir militarmente allí. Además, la alineación de Washington al lado de Inglaterra, ¿no obliga al régimen de Buenos Aires a profundizar en sus relaciones con la URSS? ¿Podría consolidarse un eje Moscú-Buenos Aires? Sin ir tan lejos, veamos cuáles han sido las relaciones entre ambas capitales desde 1977:

El embargo del suministro de cereales a la URSS, decidido por los Estados Unidos en Enero de 1980 en respuesta a la invasión de Afganistán, representó una gran oportunidad para la dictadura militar argentina. Desde 1977, ésta había visto con muy buenos ojos cómo sus ventas de maíz y trigo a la Unión Soviética se cuadruplicaban en tres años. En 1979 estas ventas suponían 1'9 millones de toneladas (según las fuentes soviéticas 2'6 toneladas, ya que 750 mil toneladas de trigo argentino destinadas a Holanda podrían haber sido reexpedidas hacia la URSS), o sea el 11 % de las exportaciones argentinas de cereales. ¿En 1980 este porcentaje sube a... 53 %? Desde el mes de Enero se suceden las visitas y delegaciones soviéticas a Buenos Aires donde se confirma que la Junta no hará suya la decisión de embargo norteamericana (que supone 17 millones de toneladas de cereales).

En Pravda se leen cosas sorprendentes: en su número del 4 de abril, el régimen argentino —que no ha cesado de reafirmar su vocación "pro-occidental, cristiana y anticomunista"— es calificado por el órgano del PCUS de "gobierno independiente que defiende el entendimiento y la cooperación internacional (...), y resiste a las presiones del imperialismo...". Traducido en cifras, este antiimperialismo comercial es efectivamente espectacular: 7'5 millones de toneladas de maíz, soja y trigo se exportan a la URSS en 1980, y para 1981 estaba previsto aumentarlas hasta 12 o 15 millones de toneladas, es decir, ¡cerca del 80 % de las exportaciones argentinas de cereales!



Pero el entusiasmo soviético por los generales argentinos no se limita a este sector: el 23 de abril de 1981 se firmó un nuevo acuerdo comercial con la URSS por el cual ésta compraba entre 60 y 100 mil toneladas anuales de carne de buey durante cinco años. Otro acuerdo, firmado en 1980 preveía una operación común de investigación destinada a estimar las toneladas de pescado que podrían extraer los pesqueros soviéticos en las aguas territoriales del sur de Argentina. En la misma época, una comisión del Comisariado para la energía atómica argentina viajaba a Moscú con gran publicidad. Esta operación pareció entonces destinada a presionar a los Estados Unidos, que por aquellas fechas se oponían a la venta de una central nuclear alemana a Argentina, sin embargo la operación permitió iniciar una verdadera cooperación en materia nuclear: En enero del 81, la URSS enviaría a Buenos Aires cinco toneladas de agua pesada.

Otro campo prometedor: la producción de energía hidráulica. Por un contrato firmado en 1974, la URSS ha entregado ya 14 turbinas destinadas a la presa argentino-uruguaya de Salto Grande. Desde principios de 1981, una treintena de técnicos soviéticos estudian en Santa Fe la viabilidad de un futuro equipamiento hidroeléctrico del Paraná medio (para el que hay prevista una producción de 5.600 Mgw), con la esperanza de adjudicarse ese considerable mercado; y la URSS ha hecho también proposiciones comerciales particularmente interesantes a Argentina (créditos con interés reducido y a largo plazo) para la venta de turbinas destinadas a otro embalse gigante (2.700 Mgw) construido con Paraguay, el de Yacireta.

En lugar de exportar soviets, la URSS equipa a las dictaduras en electricidad...

El desarrollo de estas relaciones económicas ha pasado a tener una gran importancia para Moscú: no sólo contribuye de forma decisiva a compensar los resultados tradicionalmente mediocres de su agricultura (según las previsiones americanas, la URSS deberá importar, entre 1981 y 1985, de 18 a 20 millones de toneladas de cereales por año), sino que le permite comenzar a disputar la influencia norteamericana en su principal feudo. Para la junta militar argentina estos intercambios son todavía más importantes, jugando un papel esencial para garantizar

su mantenimiento en el poder. El "boom" de ventas a la URSS (que recibió en 1981 la cuarta parte de las exportaciones totales argentinas) ha permitido limitar —provisionalmente, por supuesto— la magnitud de la crisis económica más catastrófica que haya conocido ese país: el déficit de los intercambios comerciales ha rondado los 2'5 millones de dólares en 1980, la deuda exterior supera los 26 billones de dólares, la producción industrial se ha hundido, la inflación supera el 100 % anual, etc. Al mismo tiempo, la URSS se ha convertido en uno de los principales apoyos políticos de la junta en el plano internacional, interviniendo sobre todo desde 1978 de forma muy eficaz para impedir cualquier acusación contra ella por la cuestión de los "desaparecidos" por parte de la comisión de derechos humanos de las Naciones Unidas.



• Trabajadores
Polacos encarcelados en la RDA:
la internacional anticomunista
(Taz)

El asunto ha trascendido gracias al informe de un preso de la República Democrática Alemana que conoció a estos trabajadores polacos en la cárcel. En la prisión preventiva del "Servicio de Seguridad del Estado" en Pankow (Berlín Este) no hay ningún preso común. Sólo presos políticos, hombres que han sido detenidos a causa de sus opiniones o porque querían huir al Oeste. Entre otros comunistas de oposición se encuentran allí Manfred Wilhelm, cerrajero, y Andreas Bordfeld, matemático. En esta prisión los presos están completamente aislados del mundo exterior. Está prohibido ver la televisión o escuchar la radio, así como el uso de cualquier tipo de instrumento para escribir. La única conexión con el exterior es el "Neue Deutschland", órgano oficial del Partido Socialista Unificado de Alemania. Todo es de color amarillo claro; la pintura de las paredes, las dos tablas de madera y los dos pequeños armarios. Las tablas son estrechas y los presos duermen sobre un colchón gastado encima de ellas. Como en un ataúd. No hay espejo ni reloj y la celda no puede ser decorada. Un doble cristal ape-

nas transparente reemplaza a la ventana e impide que la luz del día penetre en la celda. Los fluorescentes están encendidos todo el día. No hay aire fresco. Los vigilantes miran por la mirilla cada diez minutos y por la noche encienden la luz durante unos segundos. La celda tiene dos metros de ancho por cuatro de largo, o sea cuatro metros cuadrados por preso. Los veinte minutos de patio diarios transcurren en un pasillo de hormigón de dos metros y medio de ancho por ocho de largo. Los muros tienen seis metros de altura. Reír o hablar en alto está prohibido tanto ahí como en las celdas. Durante meses y meses sólo se tiene por compañero de conversación al vecino de celda y al correspondiente agente "interrogador" del Servicio de Seguridad del Estado. ¿Cuánto tiempo pueden soportarse estas condiciones?

A mediados de Febrero del 81 aquí fueron encerrados un grupo de trabajadores polacos que vivían y trabajaban en Berlín. Estos polacos habían ido a su país y a la vuelta habían traído consigo octavillas de "Solidaridad" y contaron lo que pasaba en Polonia. Durante los registros domiciliarios que tuvieron lugar fueron encontradas algunas de esas octavillas y por eso fueron detenidos. Se sabe que en otras ciudades como Neustrelitz o Frankfurt (del Oder) hay también polacos encarcelados. En total unos 25 o 30. De los que se encuentran en Pankow (Berlín Este), sólo se conocen los nombres de cuatro: Maziech Macaionziech, Broniek Maeysiak, Janek Zenon Drupka y Wodek Kaniak. Este último fue sistemáticamente presionado durante los interrogatorios. "Súcio cerdo polaco, voy a acabar contigo", le dijo un interrogador cuando se negó a firmar declaraciones falsas. No se le permitió escribir a su casa y las cartas de su mujer fueron intervenidas y retenidas sin que permitieran que ésta le visitara. Bajo estas presiones y en estas condiciones de detención, intentó suicidarse en mayo de 1981.

Janek Zenon Drupka, fue obligado a mirar fijamente a un reflector durante el primer interrogatorio, de forma que mucho después aún le lloraban los ojos quedando medio cegado durante varios días.

A principio del pasado enero se realizó el proceso contra estos polacos. Fueron condenados a penas de prisión de entre cuatro y seis años. Ahora (esto está escrito a finales de Abril), se encuentran todavía en la prisión del Servicio de Seguridad del Estado en Pankow. Llevan ya más de catorce meses en estas condiciones inhumanas. Tanto en su caso como en el de otros 25 o 30 trabajadores polacos, la Seguridad del Estado se ha vengado en su persona por los sucesos de Polonia. "Aquí no tenemos a Solidaridad, pero ella se encuentra también aquí con nosotros", le dijeron a Drupka.



Argentina: crónica de un divorcio

Miguel Benassayag, *Tricontinental*

¿Es la lucha armada el único camino posible en Latinoamérica? Miguel Benassayag, ex miembro del ERP argentino, la organización armada del Partido Revolucionario de los Trabajadores, así lo cree. En su artículo, centrado sobre la lucha armada en Argentina durante el período 1969-1979, expone, sin embargo, las razones de un fracaso: el conocido problema de la "vanguardia" político-militar desconectada del movimiento social que dice representar. ¿Cómo se llegó a aquella situación en Argentina? Esta es precisamente la crónica de ese divorcio, la crónica de aquel error contada por uno de sus tantos protagonistas...

Para comprender el fenómeno de la lucha armada, y en particular el de su desarrollo en la Argentina, creo que hay que tener en cuenta dos elementos fundamentales en su evolución histórica. El primero —válido para América Latina en general— es eso que nosotros llamamos "la experiencia cubana", aunque esa expresión contenga más un tópico que un verdadero análisis de contenido. Porque la lección fundamental de Cuba no fueron los éxitos de la guerra de guerrilla o el "foquismo", sino la victoria de la violencia en nuestros procesos revolucionarios por primera vez. Más tar-

de, el drama que conoció el pueblo chileno nos recordó una vez más que en los países del Tercer Mundo de estructura capitalista los intereses del imperialismo no pueden ser cuestionados por la vía pacífica democrático-burguesa de las elecciones.

En su libro-reportaje "Huracán sobre el azúcar", Jean Paul Sartre escribía, resumiendo una frase de Fidel Castro: "Nos dimos cuenta de que a través de las elecciones podíamos llegar a cambiar de gobierno pero que, de todas maneras, los intereses imperialistas serían reimplantados en nuestros países por el

ejército de clase que, en última instancia, podía decidirlo y cambiarlo todo por las armas."

Sean las que sean las diferencias de estructuras y de desarrollo de los países de América Latina, nos encontramos siempre con esa clase dominante, organizada alrededor de eso que podríamos llamar "el partido militar". Este grupo dominante que toma sus raíces históricas en la antigua nobleza colonial, fundamenta hoy su poder sobre dos pilares: la propiedad latifundista y el imperialismo directamente asociado a las empresas. Pero continúa siendo un compañero subalterno de "la gran democracia del Norte", prisionero de la estructura capitalista dependiente, bloqueado por el estrecho margen de maniobra que se le permite tanto a nivel económico como político. Por eso se ve permanentemente obligado a responder con la violencia a las reivindicaciones populares.

Por su parte, nuestros pueblos, viendo todas las puertas cerradas y

sus reivindicaciones ignoradas, no tienen otra solución que responder con la violencia a la violencia terrorista de los grupos oligárquicos.

Las traiciones del partido comunista argentino

En lo que concierne a Argentina, habría que añadir un elemento suplementario. Son conocidas las posiciones actuales del partido comunista argentino. Un buen día nos sorprendimos porque para él, la actual dictadura militar es "democrática". Videla y Viola son militares "progresistas", y no sólo debemos comprenderlos, sino que hay que ayudarles, para impedir la "terrible amenaza" de los militares "tipo Pinochet" que quisieran reemplazar a estos dos generales.

Por escandaloso que parezca, esta posición no es nueva en la historia llena de traiciones de este partido que se dice comunista. ¿Quién no se acuerda en Argentina del primer gran divorcio entre el PC y el Movimiento Obrero? Fue en 1939, el país estaba medio paralizado por la huelga de los trabajadores del sector frigorífico en el que los comunistas tenían numerosos dirigentes sindicales. De repente, el PC, por medio de su principal líder que dirigía el movimiento desde la cárcel, ordenó la vuelta al trabajo. Explicación: había que reemprender la venta de carne a los aliados en nombre de la salvaguardia de la URSS. En efecto, el Comité Central acababa de conocer el texto de Dimitroff sobre el "frente único contra el fascismo".

Después de esta primera gran traición, los intereses de la dirección comunista y los del pueblo acabaron por oponerse definitivamente en 1945, a propósito del peronismo. En aquella época las divisas entraban, la industria se desarrollaba y el nivel de vida subía. Por vez primera, la pequeña burguesía nacional pudo introducir su producción en el mercado sin ser aplastada por la producción yanqui, y el pueblo comenzaba a conocer un confort desconocido hasta entonces. En la cumbre, el General Perón otorgaba o imponía las reformas sociales y sindicales (afiliación obligatoria a los sindicatos gubernamentales) que socialistas y anarquistas reclamaban desde hacía mucho tiempo. Evidentemente, fueron los sindicatos y la clase obrera quienes pagaron en primer lugar el precio político de esas reformas de la Argentina de Perón; el precio de la "conciliación", del "gran acuerdo nacional", del nacionalismo populista y vagamente anti-imperialista. Los únicos excluidos de aquel acuerdo nacional fueron las oligarquías más recalcitrantes, aquellas a las que faltó la inteligencia necesaria para adaptarse al período. Los clanes estaban claros. A un lado, el peronismo y sus aliados, al otro el imperialismo y los suyos. El PC escogió el segundo y sus militantes —pequeño burgueses intelectuales, la mayor



parte de ellos— temían que la movilización popular se convirtiera en fascismo. Para ellos la alternativa estaba entre barbarie y cultura, y naturalmente debían optar por la segunda.

En 1955, cuando la contrarrevolución militar, reaccionarios y comunistas se encuentran codo a codo contra un pueblo que pedía demasiado porque no había comprendido que la época de las vacas gordas se había terminado y que su querido General Perón había cedido gustoso el puesto a colegas partidarios de métodos más convincentes. Veremos cómo después de un período de enderezamiento, el partido comunista se dejó arrastrar por una pendiente que le condujo al lado de los militares que hoy masacran y torturan.

1969: la explosión y el despertar —

Los años que siguieron a la caída

de Perón, en 1955, estuvieron marcados por una radicalización de las luchas obreras y populares y por un aumento de la violencia represiva. La época populista había llegado a su fin junto con los tiempos en que Argentina fue "el granero de trigo del mundo". Hasta 1973, las dictaduras que se sucedieron fundaron su dominación en la represión pura y simple.

Es en 1955 cuando comienza la época llamada de la resistencia peronista: bombas, manifestaciones relámpago, marchas más o menos violentas, lucha sindical antiburocrática. Pero habrá que esperar cerca de quince años, hasta el "Cordobazo", la gran insurrección de la ciudad de Córdoba, el 29 de mayo de 1969, para ver cómo una marcha de protesta se transformaba en una insurrección espontánea, en un desbordamiento incontrolado.

Esta revuelta no se quedó en un



Bicicleta recomienda calurosamente los folletos del Worldwatch Institute editados en España por Trazo Editorial.

Primeros títulos publicados:

- "Planificación familiar y salud". (Erik Eckholm y Kathleen Newland).
- "Otra crisis energética: la leña en vías de extinción". (Erik Eckholm).
- "Expansión de los desiertos". (Erik Eckholm y Lester Brown).

ECOTOPIA

Un libro del que la crítica ha dicho:

"Una original, imaginativa y brava novela de eco-ficción..." "... con esta novela una nueva Editorial inicia una aventura de ecoliteratura que va a valer".

Cambio 16

"... un interesante libro, en el que se muestra la alternativa de una nueva forma de vida, en la que, por supuesto, se vuelve a la naturaleza, sin que por ello se renuncie a los adelantos técnicos".

El País

Solicite catálogos a:

TRAZO
editorial

Aportado 351 - ZARAGOZA

(España)

Teléfono (976) 39 75 86

DE LOS MUNDOS

movimiento aislado. Engendró fenómenos que conocieron un desarrollo primero convergente, luego paralelo y más tarde divergente. El primero fue una sucesión de insurrecciones parecidas al año siguiente en diferentes puntos del país: de nuevo en Córdoba, Tucumán, Rosario y Santa Fe, por citar sólo las más importantes. El segundo, y puede que el más importante desde el punto de vista histórico, fue el nacimiento de grupos políticos. Por un lado nos encontramos el movimiento peronista que, a pesar de expresar un sentimiento popular, no ofrecía ninguna instancia organizativa a quienes no pertenecían a su dirección o a sus estructuras burocráticas. Por el otro, teníamos la pequeña burguesía salida de familias tradicionalmente antiperonistas que buscaba en aquella explosión popular el medio de ejercer su repentina politización.

La izquierda, dividida en dos grandes corrientes (el movimiento peronista y los revolucionarios críticos cercanos al peronismo) salidas de una misma oposición al PC, había hecho ya la experiencia de la lucha de guerrilla después de la victoria cubana. Los unos habían organizado las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) en el marco de la resis-

tencia popular peronista, los otros las FAL (Fuerzas Argentinas de Liberación) y las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), estas últimas estaban concebidas como un apoyo estratégico al Ché en Bolivia y evolucionarían más tarde hacia el peronismo.

En julio de 1970, la organización político-militar "Montoneros" hace su aparición pública con una acción espectacular: el secuestro, proceso y ejecución del General Aramburu, uno de los principales responsables de las masacres que siguieron a la caída de Perón. Por su parte, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), nacido en 1965 y relativamente implantado entre el proletariado rural de Tucumán y en el cinturón industrial de Buenos Aires y de Rosario, decide crear el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) para responder a la radicalización de la lucha organizando la violencia para encaminarla hacia la "guerra popular". La composición de clase de estas dos corrientes (predominio de la pequeña burguesía) hizo que los dos cayeran en un error de análisis en cuanto a la realidad del fenómeno peronista. Los Montoneros intentaron ganarse al movimiento desde dentro, y nosotros ignoramos su importancia



"Chile, Setiembre de 1973: Soldados al asalto del Palacio de la Moneda y posterior situación en el Estadio de Santiago. Algunos de los resultados de la utopía socialdemócrata en América Latina."

histórica. La etapa que se abre a partir de entonces puede dividirse en tres fases.

Primera fase: 1969-73.

Es la fase de Convergencia. En ella se desarrollan todos los fenómenos embrionarios: sindicatos paralelos y combativos, ocupaciones de fábricas, multiplicación de los centros de enseñanza, de las organizaciones de barrios (sobre todo en los barrios-dormitorio de la periferia). Se produce también una especie de "primavera cultural" que refresca y enriquece la vida de los argentinos haciéndoles descubrir masivamente, a pesar de la censura, a los autores, pintores, actores, etc., que hasta entonces no habían podido traspasar la barrera de una pequeña élite intelectual.

Se comienzan a ver grandes frescos en los muros, los grupos de teatro salen de los húmedos sótanos de Buenos Aires, se cantan esas estrofas que hablan de la vida, del trabajo, de la explotación y de la lucha. Para las organizaciones armadas se trata de implantarse en el seno de ese pueblo que despierta. Sus principales actividades públicas serán las acciones de masas o la "propaganda armada", es decir la creación de comités de barrio o de nuevos sindicatos, paralelamente a las operaciones de tipo distribución de alimentos, atentados contra personalidades re-

presentativas de la dictadura, ataques a comisarías y cuarteles para hacerse con armas. Se puede decir que en esta primera fase los grupos armados supieron desarrollarse en el interior del movimiento de masas y a su mismo ritmo.

Esta brecha arrancada a la dictadura incita a la reflexión ideológica, a la discusión teórica, y las organizaciones armadas se lanzan a la formación política y militar de sus nuevos militantes.

Recordemos aquí la capital importancia que tenía para nosotros la referencia al MLN-Tupamaros, nacido algunos años antes en Uruguay, y en particular a su célebre texto, "Foco o partido, un falso dilema", que insistía sobre el papel catalizador de la lucha armada y —respuesta a la crítica del foquismo— sobre la importancia del aparato.

Sin embargo, las dos grandes organizaciones político-militares de Argentina tomaron una orientación totalmente diferente. La violencia no se concibió como "catalizador", y se prefirió la organización del movimiento de masas hacia una "violencia popular generalizada", al propio "foquismo". En lo que respecta al "aparato", es decir, sobre la importancia concedida a una estructuración hipersofisticada de la organización, nosotros preferíamos una estructuración del apoyo popular. Citemos un ejemplo. En la concep-

ción de los Tupamaros, después de una operación para recuperar armas, el mayor problema era el de encontrar un verdadero arsenal en el que esconder el botín. Para nosotros —por lo menos antes de la fase de desviación foquista— se trataba de encontrar trescientos simpatizantes dispuestos a esconder un arma cada uno en su casa.

Durante este período, los militares están allí y organizan política y militarmente su retirada. En el plano militar organizan acciones espectaculares y masacres destinadas a aplastar a las formaciones armadas. El 22 de Agosto de 1972, en la cárcel de Trelew, fusilaron a diez y seis de los principales dirigentes guerrilleros encarcelados. Por lo que se refiere a la estrategia política, prepararon la única carta de recambio, que sin ser ideal para ellos, les permitía salvar un sistema realmente amenazado. En su dorado exilio español, el General Perón continuaba siendo a los ojos del pueblo el "líder supremo" de la rebelión, el símbolo viviente de la resistencia a los militares. El mismo sabía, a pesar de su tímido antiimperialismo, que representaba la única oportunidad saludable para el sistema frente a un pueblo que avanzaba "demasiado peligrosamente".

En este contexto, el tristemente célebre General Lanuse, entonces en el poder, decide organizar elecciones prácticamente libres ante las cuales los peronistas son representados por una personalidad de su ala izquierda en buenas relaciones con los Montoneros, Héctor Cámpora. El 25 de mayo de 1973, el pueblo invade las calles para asistir al traspaso de poderes y para dirigirse luego en masa a la cárcel central de Buenos Aires, donde pone en libertad a todos los presos políticos para evitar cualquier posible mercadeo en la negociación de la próxima amnistía. Ese día marca para nosotros una cumbre de la unión masas-guerrilla que posteriormente se irá degradando hasta el divorcio. Para la burguesía y el imperialismo ese es el primer día de su contraataque.

Sin que Perón quiera asumir el poder en una situación revolucionaria en la que habría sido obligado a tomar compromisos irreversibles frente a "su" pueblo, será Cámpora quien tome la cabeza del gobierno. Durante algunas semanas, los argentinos vivieron la ilusión de la "justicia reencontrada". El sueño será todavía más duro a partir del día de la tan esperada vuelta del "general", el 20 de Junio de 1973. Ese día, el pueblo peronista (representado principalmente por las organizaciones de la izquierda peronista) es convocado en el aeropuerto de Buenos Aires para darle la bienvenida al "liberador". Pero éste aterrizará en un pequeño aeropuerto militar. En Ezeiza, en lugar del regocijo, es una masacre lo que le espera a la población. Nunca sabremos cuántas decenas de muertos produjo aquella masacre, pero sabemos que fue una de



las más sangrientas de nuestra historia. Aquella misma tarde, Perón explicó, como era su costumbre, que el movimiento peronista estaba infiltrado por traidores y provocadores.

En esta etapa que se abría, los Montoneros se veían ya desprovistos de su estatus de favoritos, pero necesitarán todavía muchos asesinatos para reconocer que quizá sus intereses "no coincidían perfectamente con los de Perón". Por su parte, el PRT/ERP que desde el principio se había desmarcado de Perón y de su movimiento, acentúa este extravío interrumpiendo la tregua militar acordada a Cámpora. El camino de las organizaciones armadas y el del conjunto del pueblo, hasta ahora convergentes, pasarán a ser paralelos.

Segunda fase: 1973-76

Básicamente, esta fase se caracteriza por dos fenómenos. El primero consiste en un lento desarrollo de la lucha de masas: lucha contra la burocracia en los sindicatos, multiplicación de centros de estudiantes en las facultades, centros de sanidad en los barrios, grupos de alfabetización, etc. Todo eso dentro de los ambiguos límites fijados por aquella "extraña democracia".

El segundo es la reorientación de la actividad de las dos organizaciones armadas en función de una previsión estratégica según la cual una

ruptura del proceso en curso —y por tanto un retorno de los militares— es inevitable. Deciden entonces actuar cerca de los grupos y sindicatos de vanguardia pero influidos por una especie de precipitación debida a la convicción de que "esta situación no puede durar mucho".

Los Montoneros intentan retardar la ruptura entre Perón y el movimiento sin cesar por ello en sus ataques contra los militares y sin dejar de reforzar su estructura. Esta ambigüedad les situó frecuentemente en situaciones difíciles; por ejemplo, una reunión de la dirección de los Montoneros mantenida con Perón porque tres de sus miembros habían sido detenidos y torturados, como si la policía fuera una fuerza autónoma independiente del Presidente... A este respecto inventamos un sofisma, que bautizamos como "teoría del acompañamiento", aplicable a todas las situaciones: Perón es bueno pero está mal acompañado.

Durante este período, nosotros, que no tuvimos necesidad de estas excusas y que habíamos roto la tregua, atacamos objetivos militares para hacernos con armas, golpear al enemigo, entrenar a nuestros militantes y mostrar al pueblo que era posible atacar a los militares.

Es en esta fase cuando nuestras organizaciones afrontarán sus problemas ideológicos y políticos más graves. Entre nosotros, los más poli-

tizados comienzan a ver la necesidad de dar prioridad al trabajo de masas. Denuncian el creciente estalinismo, el funcionamiento demasiado centrado en el "aparato" que reina en nuestras organizaciones, entonces inmersas en lo que denominábamos "guerra popular" y que de hecho no era más que una guerra entre nosotros y el ejército. Los menos politizados contestaban a este estalinismo con una actitud que podríamos calificar de "liberal", cosa que costaba cara en vidas humanas y alimentaba las críticas de las direcciones estalinistas.

Esta contradicción entre trabajo clandestino y actividad en el seno de las masas sería resuelta finalmente de la peor forma posible. Mientras el pueblo avanzaba a paso lento en aquella inusual pseudo-democracia, las organizaciones se negaban a ver esa realidad, imponiendo la suya en la que creían ver la primera etapa de una guerra popular. El pueblo iba practicando el debate democrático mientras nosotros nos encerrábamos en los métodos estalinianos más duros. Aquel pueblo que había protagonizado la insurrección de las ciudades algunos años antes, esperaba recoger hoy, más o menos pacíficamente, el fruto de su trabajo. Y eso no lo comprendimos.

Por último, los Montoneros entraron en una especie de guerra entre aparatos contra los grupos de la



derecha peronista, sin ver el peligro que comportaba. Aquellos grupos, llamados "incontrolados", habían sido organizados por los militares para realizar los trabajos sucios de represión y acentuar la inestabilidad. Si los militares no habían podido evitar el repliegue, por lo menos se habían retirado en orden, y si se habían visto afectados políticamente, militarmente estaban intactos.

Un triste ejemplo puede ilustrar la precipitación de nuestras organizaciones por la pendiente del divorcio. Perón quería introducir modificaciones abiertamente represivas en el código penal contra las que, en aquella época, era posible movilizar las masas. Sin embargo, nuestro partido decidió suplantar al pueblo en su lucha y lanzó un gran ataque contra la guarnición militar de Azul. Entre los compañeros muertos se encontraban dos de los más importantes líderes de los barrios pobres de Buenos Aires...

Más preocupados por celebrar sus pequeñas "victorias" militares —que sólo eran tales a sus propios ojos— que por consolidar su influencia en las masas, nuestra dirección se dejó ganar por el triunfalismo infantil y en esa guerra de aparatos entre el mosquito y el elefante, el ejército pudo medir con exactitud la fuerza de su enemigo.

Las organizaciones nacidas para secundar y organizar la violencia

popular comenzaron entonces a aislarse del conjunto del pueblo que, incluso si podía llegar a sentir una cierta simpatía, no se sintió representado por ellas. Este paralelismo durará tres años, margen de tiempo en el que los militares se dieron cuenta de que nuestras organizaciones habían perdido su influencia y de que se podía pasar al contraataque. El golpe de estado estaba listo. A partir de entonces los militares podían pretender legitimar su golpe invocando la total pérdida de credibilidad del gobierno de la viuda de Perón, la grave inestabilidad económica y la crisis social generalizada.

Tercera fase: 1976-79

Cuando hemos hablado de desarrollo paralelo de la vanguardia y del pueblo, nos referíamos a un auténtico desarrollo, ya que hasta el momento del golpe de estado los Montoneros disponían de una organización sólida extendida por todo el país, y nosotros —aparte de nuestra implantación nacional— de un grupo de guerrilla rural en la provincia de Tucumán. Nuestras dos organizaciones multiplicaban los ataques conjuntos contra los cuarteles, ocupando pequeñas ciudades y organizando operaciones en las que podían participar hasta mil compañeros.

Sin embargo el divorcio se había implantado, y para darse cuenta

basta recordar las declaraciones del comandante en jefe del ERP, Mario Roberto Santucho, pocas horas después del golpe. Santucho llamó al pueblo argentino a la resistencia activa terminando con estas palabras: "¡Argentinos, a las armas!". Pero el pueblo y sus organizaciones de masas, cansados por las luchas de la segunda etapa, desmoralizados por la crisis económica y sobre todo aterrorizados por los crímenes y las masacres de los primeros días de la dictadura, no sólo no tomaron las armas para resistir sino que efectuaron un repliegue masivo.

La pregunta que se plantea es la siguiente: ¿Cómo pudieron llegar los dirigentes de los grupos revolucionarios a tales niveles de distanciamiento con respecto al estado de ánimo del pueblo? La única respuesta posible es que estos dirigentes acabaron por valorar la situación política general en función de la actuación de sus propias organizaciones. Como se dice vulgarmente: contemplaban su propio ombligo.

"¡Argentinos a las armas!": esta frase por sí sola muestra que el divorcio se había consumado ya. Los militares, que habían dejado que la situación se pudiera para aparecer como campeones de la paz y del orden, nunca soñaron con una situación tan idónea —el suicidio de las organizaciones armadas— para poder pasar a una represión ejemplar y efectiva contra los activistas y los sectores sociales próximos a éstos. Ni siquiera los Montoneros, que creían representar al conjunto del pueblo, pudieron escapar a esta suerte común.

A partir de ese momento entramos en las horribles historias de masacres y desapariciones, toda la angustiosa y masiva represión ya conocida. Tras haber resistido heroicamente, las organizaciones armadas realizarán sus últimas acciones. Serán los últimos coletazos del animal mortalmente herido. Este tipo de represión durará hasta 1978, fecha en la que los militares registraron dos grandes victorias. Una militar, con el desmantelamiento completo de los grupos armados. Otra política, con la celebración de los campeonatos mundiales de fútbol en Argentina.

Sin embargo sabemos que el león no ha muerto, que sólo está aparentemente dormido, que resiste en silencio y que para nuestro pueblo y para nosotros, a pesar de nuestra derrota, la lucha por nuestra liberación pasa inexorablemente por la violencia, pero esta vez una violencia de masas en su conjunto. Nuestros verdugos, los militares, también lo saben. Saben que un buen día, un día aparentemente igual que los demás, sin que se sepa por qué ni cómo, el pueblo bajará a la calle. Entonces, el gobierno de la provincia, de cualquiera de nuestras provincias, sabrá, al oír el ruido de las explosiones, que ha llegado la hora de la insurrección.

Refugiados salvadoreños en Honduras

Deportados en Centroamérica

Thomas Schmid



¿Hay guerra en Honduras? Oficialmente, no. Sin embargo, la realidad muestra que la muerte en Centroamérica no conoce fronteras. Existe una guerra en toda el área caribeña, más cruda en El Salvador y en Guatemala, pero presente en toda la zona. Una guerra, como decía Walter Tauber en su artículo "Peligro de guerra en Centroamérica" (n.º 45), que es sobre todo genocidio de campesinos. Una guerra en la que ya se usan técnicas "vietnamitas" como el traslado de poblaciones, la creación de "aldeas estratégicas" (campos de concentración), y sobre la que existe una amenaza de intervención norteamericana (o "interamericana", como la quieren llamar) destinada a profundizar en el horror y en la muerte.

Uno de los amigos de Bici en Centroamérica estuvo en los campamentos para refugiados salvadoreños existentes en Honduras. Entre las ilustraciones, reproducimos la carta que acompañaba este artículo tal como lo recibimos en nuestra redacción.

Más de una tercera parte de los casi 20.000 refugiados salvadoreños que viven en la zona fronteriza del suroeste de Honduras han sido trasladados a Mesa Grande, en el interior del país. La medida es justificada "por razones de seguridad" tanto por el Gobierno Civil de Honduras, como por el Acnur (Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados)... y sobre todo por los militares hondureños, auténtico poder del país.

¿Hay guerra en la zona fronteriza? No, la guerra es en El Salvador, pero de hecho también en el lado hondureño de la frontera hay poca seguridad. Los soldados salvadoreños, unidades de la Guardia Nacio-

nal o elementos paramilitares de la organización "Orden" (ver Bici, n.º 43: "El verdadero gobierno de El Salvador"), invaden la zona desde El Salvador amenazando a los campesinos hondureños y a los refugiados salvadoreños. Detienen, hacen desaparecer y matan. El gobierno hondureño no protesta, el ejército hondureño no defiende sus fronteras. Al contrario, él también efectúa incursiones, detiene y mata. La inseguridad de la zona no es un resultado de la guerra entre guerrilla y ejército de El Salvador, sino de la amistad y complicidad entre los ejércitos de ambos países. Con el pretexto de la inseguridad y las amenazas permanentes, intentan lo-

grar que los refugiados acepten trasladarse a Mesa Grande. El proyecto estratégico de una limpieza de la zona fronteriza salta a la vista. Quieren evitar que haya testigos (de las agencias humanitarias, funcionarios extranjeros, etc.), de la preparación del terreno para una posible invasión del ejército hondureño o de una "tropa interamericana pacificadora" en El Salvador. La zona fronteriza está convirtiéndose en territorio de despliegue de fuerzas. Mesa Grande, donde llegan los refugiados sea coaccionados o convencidos, se convierten en un Campo de Concentración.

Campamento de Mesa Grande

Hace dos meses visitamos Mesa Grande. Desde San Marcos es necesario tomar un "jeep" o un camión para llegar por una carretera enfangada y pedregosa a la casita del Servicio de Migración, donde nos dejan pasar tras revisar nuestra autorización especial. El acceso a Mesa Grande está vigilado por soldados hondureños bien armados. Bajo los cascos se descubren rostros muy jóvenes, chicos de 16 o 14 años. A esa edad uno ya puede ser reclutado a la fuerza en Honduras.

Descendemos del coche frente a un letrero de madera en el que se puede leer: "Campamento Nueva Esperanza". Me recuerda aquello de "El trabajo libera" que estaba escrito hace 40 años en la puerta de los campos de concentración de otro lejano país. También aquí se trata de un eufemismo porque a pocos pasos comienza una realidad de desesperación y de miseria entre hileras de tiendas de campaña dispuestas en orden militar. Bajo los techos de plástico, un montón de niños, a menudo con las barrigas hinchadas por el hambre, mujeres cocinando las tortillas de maíz: la comida de los pobres en toda Centroamérica. Algunos viejos descansan en sus hamacas. Una ausencia: la generación masculina de entre los 15 y los 30 años falta casi por completo.

Al poco rato llegan tres hombres portando los sombreros típicos en esta región. El grupo crece rápidamente. La primera pregunta que les hago sobre la alimentación me la hubiera podido ahorrar; la imagen desnutrida de los niños es una respuesta evidente. Los refugiados viven de maíz, frijol y arroz, sin que tampoco dispongan de cantidades suficientes de estos alimentos básicos. Los niños menores de diez años y las mujeres embarazadas reciben el extra diario de un caldo de verdura que ningún norteamericano o

europeo se atrevería a llamar sopa. Una vez por semana comen un poco de fruta y quizá una vez al mes algo de carne, siempre en cantidades muy limitadas. "¿Y el suministro de agua?", les pregunto. Me contestan que hay unos tanques pero que sólo abastecen durante unas horas al día y que a veces cortan el suministro durante toda la jornada. Desde luego, siempre racionada por familias. "Nuestro gran problema es lavarnos", me dice un viejo que se sienta en el corro. En voz baja continúa: "fíjese señor, no me he lavado desde hace 14 días porque sólo dejan bajar al río a las mujeres y a los niños". Nadie sabe por qué. Quizá tengan miedo de que los hombres se escapen, pero no, esto no es posible en esta zona tan vigilada por los militares, pienso... Incluso los niños y las mujeres sólo se acercan al río si son acompañados por personal de las organizaciones humanitarias que trabaja en el campamento.

"¿Han tomado ya San Miguel?"

Les pregunto si vivían mejor en la zona fronteriza. "Mucho mejor", me contestan todos, "pero no había seguridad". En los campamentos fronterizos viven todavía unos 12.000 refugiados, pero todos los salvadoreños trasladados hasta ahora han vivido en las aldeas próximas



México, 1-4-82

Hace dos semanas estuve por unos diez días en la zona fronteriza de Honduras, en los campos de los refugiados salvadoreños. Ya conocerás el drama humano y además el escándalo político. Escribí un reportaje bastante subjetivo-personal para una revista mejicana que te envío. Si quieres puedes publicarlo en "Bicicleta" —no quiero dinero— o lo echas a la basura; como te parezca.

En cuanto al contenido del reportaje, hay que añadir que el asistente de Caritas que me informó sobre el terror concreto a la frontera y quien —por miedo— me pidió no publicar su nombre ni su organización humanitaria, ha sido asesinado por los militares hondureños (es el tercer asistente hondureño de Caritas). Además, en estos días serán trasladados los últimos refugiados de La Virtud.

Haz lo que quieras con todo el reportaje. De todas maneras, te envío saludos solidarios y cordiales.

Thomas (TAZ)

a la frontera. Allí vivían con campesinos hondureños, emparentados con ellos muchas veces, compartiendo sus casas y ayudándose en el trabajo. De esta forma muchos refugiados podían ganarse dos lempiras (equivalente a un dólar yanki) al día. "Por supuesto que vivíamos mejor allá, la comida no era muy rica, pero había fruta y verdura", cuenta el viejo, "y sobre todo había más libertad. Aquí, en cambio, vivimos como prisioneros, sin esperanza, casi ya estamos muertos, escríbalo así, por favor, porque es así".

Todos mis interlocutores coinciden en opinar que allá en la frontera "no había seguridad". Tanto los soldados salvadoreños como los hondureños rastillaban las aldeas, casa por casa, para detener a los refugiados que después desaparecían. Algunos fueron encontrados muertos. Casi todas las noches se oían tiros. "Muchos campesinos hondureños que acogían a los refugiados salvadoreños fueron golpeados, y por eso muchos de nosotros acabamos por aceptar los traslados". Que los militares están limpiando la zona fronteriza por razones estratégicas, no es ningún secreto para los refugiados.

Apenas iniciadas mis preguntas sobre política, la conversación se invierte: ahora son ellos los que me asedian a mí con sus preguntas: "¿Ha tomado ya la guerrilla San Miguel?, los muchachos expulsaron a los soldados en Guazapa, ¿verdad? ¿se realizarán las elecciones? (estábamos en vísperas); son una farsa, ¿no? No, no tenga miedo de los orejas, aquí los conocemos a todos", me dice uno, notando que tardo un poco antes de contestar. La simpatía hacia los guerrilleros no la disimulan muy bien. Hay que tener en cuenta que la mayoría de ellos no han huido de la guerra salvadoreña sino de la represión. Son refugiados desde hace dos o tres años, o sea que huyeron cuando no había guerra, cuando sólo había represión de militares y paramilitares en las zonas rurales, en los tiempos de la dictadura de Romero y de la junta que le derrocó posteriormente... Y todos ellos tienen familiares muertos: padres o madres, hermanas o hermanos, hijos, niños, bebés... cuando ya me he despedido vuelve uno de ellos y me pasa a escondidas una carta. Está escrita en un lenguaje precario, empieza así: "el gobierno salvadoreño es el más asesino del mundo..."

Preguntas políticas, respuestas militares

Uno de los mayores problemas del campamento es que no hay trabajo. Algunos son contratados para

construir letrinas y otras instalaciones colectivas, un taller de artesanía da trabajo a unas diez personas y la sastrería a otras diez. Se trabaja en turnos para coser la ropa. Pero, ¿qué son diez máquinas de coser para 6.500 refugiados, entre ellos muchísimos niños con ropas haraposas que apenas cubren sus barrigas infladas por el hambre? Aquí, en el Alto Llano, hace frío por las noches. Casi la mitad de los niños padece bronquitis. Un médico francés de la organización "Médicos sin fronteras" destacado en el campamento, me cuenta que tosen durante toda la noche. Junto con la diarrea producida por las condiciones higiénicas, la bronquitis es la enfermedad más extendida. Los cuerpos desnutridos son poco resistentes a ambas enfermedades.

...O sea, esta gente campesina que siempre ha vivido trabajando la tierra, no tiene ocupación aquí. Sólo 60 refugiados tienen el privilegio de trasladarse cada día en camión, vigilados por militares, a un pequeño terreno a dos kilómetros del campamento en el que les dejan sembrar maíz. ¿Por qué las autoridades no permiten a los refugiados trabajar la tierra inculca que hay muy cerca de los campamentos?, ¿por qué las organizaciones humanitarias no alquilan esas tierras para que los refugiados puedan trabajarlas y mejorar su precaria alimentación? Nadie me responde. Más tarde, un miembro extranjero de una agencia humanitaria me dirá: "es una cuestión meramente política...". Y cuanto más discuto con los asistentes extranjeros, mayor certeza tengo de mi impresión de que aquí todas las preguntas son políti-

cas mientras que las respuestas parecen de tipo militar.

"Son los dueños de la noche"

Nos alejamos de Mesa Grande y viajamos hasta la zona fronteriza. Antes de llegar a La Virtud, seguimos la línea fronteriza. Desde allí se ve un panorama impresionante de las montañas de Cabañas, en el norte de El Salvador. Allí reina la guerra, pero no se oyen disparos ni se ve humo. Todo parece tranquilo. Al llegar a La Virtud, visitamos primero los campamentos: la misma miseria, las mismas barrigas hinchadas en los niños..., pero por lo menos aquí hay un río que atraviesa el campamento, incluso encontramos un pequeño huerto entre las tiendas de campaña. Se respira un poco más de libertad que en Mesa Grande, quizá porque no hay un control militar permanente. La gente podría salir aquí del campamento, pero es muy raro que lo haga. Tienen miedo; han sido demasiado molestados, golpeados o "desaparecidos" por los militares en los alrededores, como para no tenerlo. Ni siquiera se llegan hasta el pueblo más cercano a diez minutos de camino. Los refugiados se muestran muy amables conmigo, como si no existieran diferencias entre su miseria y mis privilegios, entre sus harapos y mis vestidos. Sin embargo, resulta muy difícil conseguir una conversación más profunda. Constantemente mis interlocutores se despiden tan pocos minutos de charla... "con permiso", o "me llaman", dicen. Un asistente extranjero que encuentro a la orilla del campamento me lo explica: los refugiados han convenido entre sí, callarse. Aquí hay de-

masiados "orejas" (chivatos) y a veces han llegado civiles con armas, gente de "Orden", llevándose a gente detenida. Esta conversación con el asistente dura poco porque en seguida se ha detectado a un hombre desconocido a pocos pasos del corro.

Continuamos la conversación en La Virtud, ya en el pueblo. El asistente me cuenta un montón de historias horribles: sólo en estos dos últimos meses han matado a 20 refugiados, algunos del campamento y otros en La Virtud y otras aldeas fronterizas. Además, han asesinado a dos asistentes hondureños de "Cáritas". "Ayer detuvieron a tres personas aquí, en la calle. La gente no se atreve a salir después del crepúsculo, ni los hondureños ni los refugiados salvadoreños. Los militares son dueños de la noche. Hace pocas semanas se descubrieron dos cadáveres horriblemente mutilados con machetes. Las dos personas habían sido detenidas por los soldados hondureños poco antes y probablemente fueron entregados a los paramilitares de "Orden". Fíjate —continúa el asistente—, en Guarita, una aldea que está a pocos kilómetros de aquí, un capitán hondureño llamado Castro golpeó con su pistola al Padre Beto delante del altar cuando estaba celebrando una misa nupcial; se lo llevó a la sacristía y le amenazó de muerte... ¡y todo eso durante una boda!

Leyendo la prensa en Tegucigalpa

De vuelta a Tegucigalpa, capital de Honduras, nos encontramos por el camino, en la aldea Haciendita, con una operación de traslado de refugiados. Seis familias salvadoreñas cargadas de niños y sin apenas equipaje, van a partir en un camión de Acnur. Unas diez familias se han negado a ser trasladadas y algunas pocas han optado por regresar a El Salvador. Toda la población está en la cuneta de la carretera para despedirse de estas seis familias con las que han convivido durante más de dos años. "Con ellos no teníamos ningún problema", me dice con lágrimas en los ojos el más viejo de los presentes, "es gente humilde, tan humilde..."

Tres días después, en Tegucigalpa, leo en la prensa: "ayer fueron asesinados el refugiado Daniel Alaya, de 45 años, y su hijo Reinaldo, de 15... en el lugar conocido como Haciendita". Eran miembros de las familias que se negaron a ser trasladadas. En el mismo periódico se anuncia un nuevo traslado para mañana.

¿Cuántos se quedarán esta vez?



"Un plan de los ejércitos centroamericanos: despoblar la zona fronteriza para restar cualquier 'apoyo táctico' a la guerrilla. En la foto, el pueblo de San Lorenzo, a tres kilómetros de la carretera panamericana, que ha quedado bajo control de la guerrilla en varias ocasiones."

De una frontera a otra, la marcha de los indios misquitos

La evacuación de la costa nicaragüense del Atlántico



"Una agencia de prensa debe ser ideológicamente neutra", dijo recientemente el delegado de la agencia 'Efe' en Barcelona. Nosotros, que no somos neutrales, decimos que la supuesta neutralidad es el disfraz con el que se presentan todos los tecnócratas reaccionarios. Y esto viene a propósito de los incidentes entre fuerzas sandinistas, bandas somocistas, ejército hondureño e indios misquitos que se han venido produciendo en los últimos meses en la frontera hondureño-nicaragüense. Estos incidentes han sido manipulados por los monopolios internacionales de la información (tan neutrales como la propia Agencia 'Efe') naturalmente en contra de los sandinistas.

El pasado Enero los soldados nicaragüenses trasladaron a unos 8.500 indios misquitos, originariamente asentados en la zona fronteriza del Río Coco, a unos nuevos territorios situados a 60 kilómetros de distancia. Escándalo internacional. Se habló de masacres de indios, publicándose graves denuncias contra el gobierno nicaragüense. Mientras tanto, se mantiene el silencio sobre la situación de los refugiados salvadoreños en Honduras sobre la que informamos en el artículo que precede a éste. Es la única neutralidad posible en la guerra centroamericana... Sin embargo, la realidad es siempre más compleja que los burdos esquemas maniqueos. Nuestra simpatía por la revolución nicaragüense no debe impedir reconocer que algo falló en la política india de Managua. Este reportaje de nuestros colegas del TAZ deja las cosas en su sitio.

El gobierno norteamericano ha hablado de genocidio y las agencias internacionales de prensa repiten esa denuncia contra el gobierno sandinista. Se ha dicho que éste ha masacrado a numerosos indios de la tribu de los misquitos, establecidos en la frontera norte con Honduras, internando a los supervivientes en campos de concentración. Aunque se han desmentido las "pruebas" presentadas por la administración Reagan —unas fotos de represión que correspondían en realidad a es-

cenias de los tiempos de Somoza—, se ha mantenido un cierto recelo en este tema. ¿Es posible evacuar a 8.500 misquitos de su tierra y trasladarlos a más de 50 kilómetros de distancia sin emplear la fuerza?

Militarmente, la costa atlántica de Nicaragua es zona prohibida, desde que el pasado Diciembre las bandas armadas antisandinistas aumentaran sus incursiones desde territorio hondureño, asesinando en un mes a unos 60 civiles y 5 soldados.

El 6 de Marzo por la mañana despegamos del aeropuerto de Managua a bordo de un avión de transporte bimotor de las Fuerzas Aéreas. Rumbo Noroeste. Con nosotros viaja una delegación de curas protestantes, profesores universitarios de la Universidad Católica UCA y representantes de sectas cristianas. Nos dirigimos a donde se encuentran los indios, en una zona colonizada recién creada cuyo nombre es "Tasba Pri" ("Tierra Libre"). Allí tendremos ocasión de escuchar la versión que dan los indios sobre su propia situación y sobre los traslados.

En la pista de aterrizaje de la mina de oro "Bonanza" tomamos un autobús y la misma tarde visitamos la primera colonia llamada Wasmínona. Allí hay unas 100 familias procedentes de los pueblos del Río Coco. En mitad de un claro de la selva, a pleno sol, vemos algunos refugios. Entre ellos destacan algunas casas mayores con techos de hoja de palmero que luego resultan ser una enfermería provisional, la iglesia y el local del mando militar. La gente vive en unas largas barracas comunitarias con techos de plástico. Sobre unas rejillas de madera están las camas y unas pequeñas estanterías de madera que contienen las escasas pertenencias de los indios refugiados.

"Estamos mejor aquí"

Quien espere encontrar aquí un silencio sepulcral, se sorprenderá por el bullicio: niños gritando y jugando, mujeres charlando en grupo, alumnos cantando, y un ruido enor-



en esta tierra arcillosa que en la estación de las lluvias se convierte en un barrizal. Ropa por los suelos... La gente no se siente a gusto aquí, los han trasladado a la fuerza y su forma de vivir ha sido alterada. Unas mujeres nos cuentan: "Cuando fuimos evacuados de Santa Fe, tuvimos que dejar todo allí. Todo el pueblo estuvo caminando durante cuatro días; una mujer cargó durante todo el trayecto con su niño de dos semanas. Ni siquiera había un camino por el que andar y lo teníamos que ir abriendo. Un grupo de compañeros del ejército iba al frente, detrás marchábamos nosotros. De vez en cuando parábamos porque no aguantábamos más. Muchas veces algunos desfallecían y los compañeros que marchaban detrás nuestro les ayudaban. El cuarto día por la tarde llegamos a Leimus, donde empieza la carretera. Desde allí nos trajeron en camiones". Les preguntamos si no hubieran preferido quedarse en su pueblo. Responden: "No, era muy peligroso. Estamos mejor aquí. Las bandas del otro lado (de la frontera) nos amenazaron. Buscaban a 35 hombres de nuestro pueblo a los que acusaban de confidentes de los sandinistas y yo que sé qué cosas más. Eso no era cierto, pero los hombres debían esconderse en la selva y estaban mal. Cuando nos evacuaron por fin pudieron salir de sus escondrijos y esme de cacerolas procedente de la cocina común. La agitación está condicionada por la propia convivencia estrecha de los habitantes, algo que molesta a los misquitos acostumbrados a vivir en espacios amplios. Vemos mucha gente descalza

taban contentos porque nos marchábamos. Gracias a dios las bandas no mataron a ninguno de nosotros."

Amenazados por radio

José Oliveras, de Santa Fe, nos cuenta: "a través de la emisora '15 de Septiembre' (la radio de los somocistas en Honduras) anunciaron la lista de los hombres que querían cargarse, entre ellos estaba yo... Además no teníamos qué comer. Los barcos del Enabas (la organización Nicaragüense para el aprovisionamiento de la población) fueron capturados en el río desde la orilla hondureña. Ante esta situación decidimos venir aquí. El gobierno nos ofreció su ayuda: comida, medicinas y ayudas para la construcción de nuevas casas. Nos queremos quedar aquí."

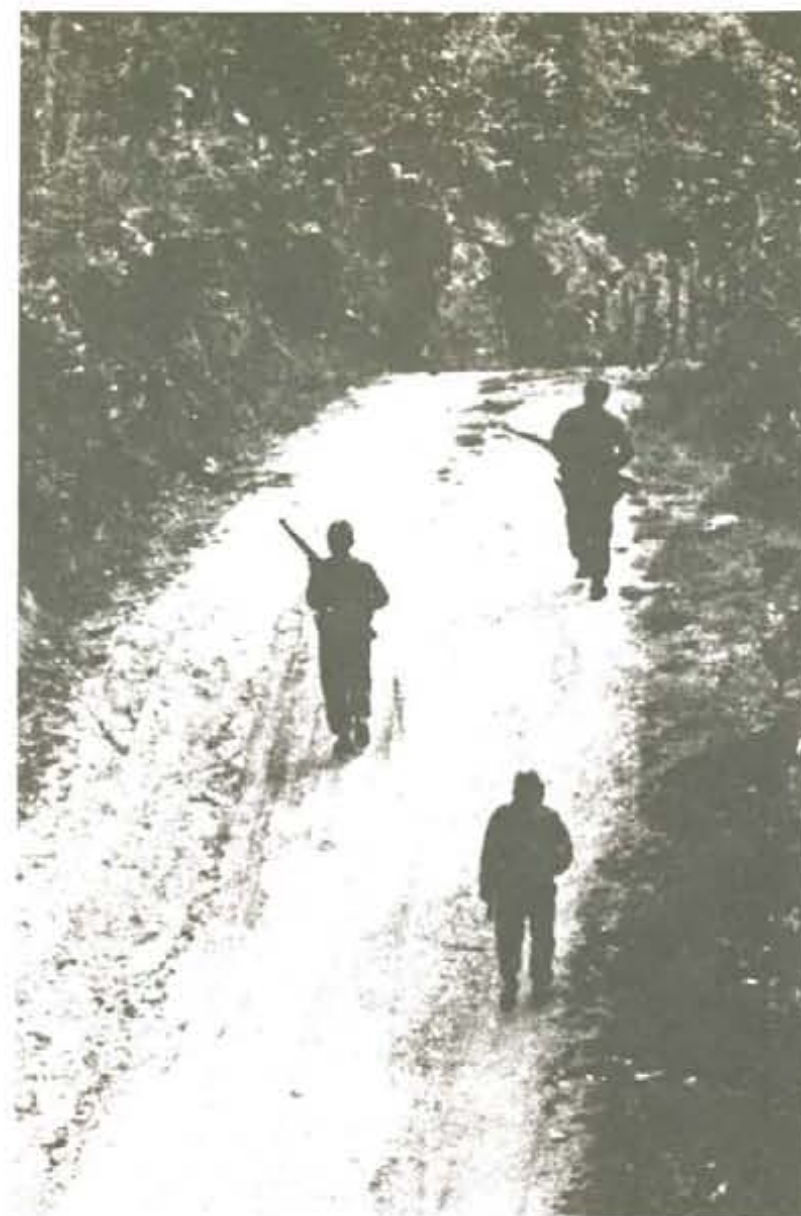
Recogimos muchos testimonios como el anterior, gente que se sentía amenazada, narraciones sobre secuestrados en el río que luego eran asesinados al otro lado de la frontera. Naturalmente, también se daba el caso inverso: gente que optaba por pasar a territorio hondureño para huir de esta situación. Se calcula que un 30 % de los habitantes de la zona se pasaron al otro lado.

Cuando nosotros estuvimos, los misquitos llevaban sólo 6 semanas viviendo en Wasminona. Todos afirman que hay comida suficiente. Para los niños pequeños y las madres lactantes hay leche, y una vez a la semana carne para todos. Para asistir a los enfermos se ha instalado un ambulatorio que puede atender a 70 pacientes diarios. Para los casos más graves está el hospital del centro minero de Bonanza. Seguramente la situación sanitaria en el Río Coco era mucho peor.

Para los niños de hasta sexto curso ya ha empezado la escuela. Uno de los profesores nos explica que las clases se dan en dos idiomas, tal como se venía haciendo en sus pueblos. Wasminona es el primer poblado en el que han empezado las clases, pero se cree que los otros no tardarán demasiado en ponerlas en marcha. El pueblo dispone también de un campo de deporte. "Las actividades sociales forman parte del programa integral de desarrollo del pueblo", nos explica el responsable del ministerio. Hay una gran colaboración de la juventud en estas actividades. Naturalmente uno puede preguntarse si estas clases de deporte tienen algo que ver con las típicas actividades de ocio de los misquitos...

Sobre las 45 hectáreas disponibles se ha empezado a labrar la tierra. En una zona ya se ha sembrado maíz, arroz, bananas, yuca y verdura. Según la planificación efectuada, la tierra se reparte de la siguiente forma:

El solar de la casa y un pequeño jardín son propiedad de la familia. Los campos grandes serán de propiedad comunal y trabajados por



brigadas. De esta forma se retoma la tradicional cooperación ("mano vuelta") de las comunidades rurales. Los problemas se dan sólo donde han de colaborar miembros de diferentes comunidades que antes vivían independientes y ahora conviven en un mismo pueblo.

Cuando visitamos los campos nos encontramos con tres hombres que vuelven de cazar. Están muy orgullosos por haber cazado varios quirquinchos, algo muy difícil cuando no se cuenta con la ayuda de los perros que tuvieron que abandonar, junto con todo lo demás, en el río.

Desde el primer día en este poblado nos hemos convencido de que el gobierno sandinista ha asumido su responsabilidad en cuanto a la supervivencia de estos refugiados, concediendo gran importancia a los proyectos de colonización. Y eso a pesar de su estrechez económica: en todo el país fallan las prestaciones de la Seguridad Social, faltan alimentos básicos, asesoramiento técnico, semillas...

Las circunstancias de la evacuación

Al día siguiente visitamos la colonia Sahsa en la que por ahora viven 551 personas. Encontramos a una anciana que nos cuenta: "soy del pueblo Esperanza, a mí me vinieron a buscar en helicóptero porque no podía andar, pero casi todos tuvieron que ir a pie. Los compañeros los cuidaron bien. Algunos de los nuestros lloraron porque debíamos abandonar nuestras casas, nuestros animales y nuestros huertos. Ni siquiera sabíamos a donde nos iban a llevar, pero Dios es muy grande y nos ha salvado." Nadie habla de regresar porque está claro que no pueden, pero los que tienen familiares en otros pueblos o encuentran trabajo en otro lugar pueden marcharse de la colonia. La mayoría de los misquitos parecen aún traumatizados y confundidos. No entendían todos aquellos secuestros, tiroteos y rumores de masacre que se producían en Río Coco. Todos opinan que la situación era insostenible, que estaba ocurriendo algo tremendo. Como la emisora hondureña re-

petía durante meses que debían sublevarse o serían todos asesinados, tenían tanto miedo de los sandinistas como de las bandas somocistas. Cuando llegaron los primeros, muchos de ellos huyeron por temor a ser exterminados. No conocían la guerra y no sabían qué hacer.

La operación del traslado fue acogida con alivio ya que se tenían algo mucho peor. Los soldados sandinistas actuaron con mucho tacto, sin irrumpir de forma agresiva y sin ofender a la población. Trajeron comida y medicinas e intentaron aliviar en lo posible los rigores de la larga marcha. No hemos recogido ni un solo caso de malos tratos, ni incidentes, ni de meros accidentes ocurridos durante la marcha. Algo sorprendente si se tiene en cuenta la situación de guerra que se vive en la frontera y que el traslado afectó a 8.500 personas con unos medios técnicos muy precarios.

Parece claro que las denuncias de los obispos sólo fueron una maniobra entre otras muchas para atacar al gobierno sandinista. Se trataba de aprovechar la tragedia del Río Coco sin que les importara en absoluto el destino de los misquitos.

Un punto débil de la revolución

Dicho esto, es necesario señalar un punto débil de la revolución sandinista: ¿por qué los sandinistas no lograron nunca una colaboración de los pueblos del atlántico? La causa directa del conflicto entre sandinistas y misquitos hay que buscarla en los intentos efectuados por "integrar" a los indios en la revolución sin respetar sus deseos y sus estructuras sociales. Cuando la organización indígena "Misurasata" reivindicó ante la junta sandinista una cierta autonomía económica, fue inmediatamente acusada de "separatista". Los líderes de "Misurasata" fueron detenidos y 3.000 misquitos huyeron a Honduras. Después de su puesta en libertad, el dirigente de "Misurasata", Fagoth, huyó también a Honduras, uniéndose a los grupos armados de exsomocistas. Conforme se reforzaban por un lado las medidas represivas de los sandinistas y por el otro la crispación de la población indígena, Fagoth conseguía nuevos adeptos para luchar contra la revolución sandinista. De esta forma, los indios eran usados como carne de cañón por los intereses reaccionarios e incluso algunos de ellos apoyaban las incursiones de los somocistas. Entonces los sandinistas optaron por una solución militar: evacuar a la población fronteriza y crear la zona militarizada para poder responder con mayor comodidad a los constantes ataques recibidos desde Honduras. Los somocistas y los hombres de Fagoth crearon una situación insostenible para los sandinistas.

Así es como se ha aprovechado un punto débil de la revolución para hacer política internacional a costa de los misquitos.

Brigate Rosse

Después de los éxitos antiterroristas de la policía italiana en los últimos meses, los medios de comunicación insisten en señalar un cierto desmantelamiento de las siempre discutidas Brigate Rosse. "Arrepentidos", infiltrados y ex líderes declaran su rechazo de la lucha armada. Uno de ellos, el "arrepentido" y profesor de literatura, Enrico Fenzi, declaraba el pasado Marzo: "el fracaso de las Brigadas Rojas es el fracaso de la propia hipótesis de la lucha armada en nuestro país... En diez años sangrientos la lucha armada ha demostrado definitivamente no poder construir ningún programa político. La lucha armada es una locura. Es una alucinación que niega la realidad, niega la historia, niega la sociedad y quema todos los vínculos de clase".

Poco antes de estas declaraciones, las Brigate Rosse hacían público un extenso documento en el que, entre otras cosas, se criticaba el "prosovietismo", el tercermundismo, e incluso buena parte de las antiguas señas de identidad del grupo. Ocho apretados folios que fueron publicados por algunas revistas y periódicos izquierdistas europeos.

Escrito en Diciembre de 1981, posiblemente después del secuestro del General Dozier, este texto aparece en un momento muy concreto:

"Las BR debilitadas por una fractura sin precedentes, están conociendo su primera crisis importante, después de muchos años". El documento está simplemente firmado por la Brigate di Palmi, pero detrás de esta firma se esconde la presencia de los fundadores de las BR y sobre todo de su líder Renato Curcio, detenido en 1974, con sólo una interrupción en 1976, el tiempo breve de una evasión. El texto parece proponerse volver a dar una línea a una organización dividida.

Empezando su texto con una cita de Mao Tsé Tung, hablando de los "crímenes del revisionismo soviético y del imperialismo yankee", los dirigentes de las BR no se limitan a observar un ritual trillado, sino que suministran al mismo tiempo la clave de lectura de su documento: el antisovietismo. Consecuentemente, confirman indirectamente, lo que hasta ahora sólo era una suposición; esto es, que una de las preguntas principales que se están planteando actualmente los grupos armados, no sólo en Italia, sino en Europa, es precisamente la cuestión del antisovietismo.

• Diferencias con la RAF

Como siempre en estos textos ideológicos, el objetivo político se revela en el capítulo 10, titulado "Unidad internacional con la Fracción del Ejército Rojo (RAF)", empieza con un ritual reconocimiento a la RAF precursora de la guerrilla urbana en Europa. Pero enseguida el texto se centra en un análisis muy crítico de la estrategia de la organización fundada por Andreas Baader y Gudrun Ensslin. Y se aprecia que detrás de esta crítica de sus homólogos alemanes, los dirigentes

históricos de las BR la están haciendo efectivamente a aquellos que, dentro de la organización BR, están siendo tentados por este modelo de intervención.

"Para los compañeros de la RAF —dice el texto— la contradicción principal está entre el imperialismo de influencia americana y el Tercer Mundo." Para la RAF, los Movimientos de Liberación del Tercer Mundo tienen siempre un papel dominante, y toda la estrategia armada en las metrópolis estaría aún subordinada a ellos. "Nosotros pensamos que esta tesis es profundamente errónea (...) afirmamos por el contrario que la guerrilla en las metrópolis, es histórica y objetivamente central".

El texto pasa después a la cuestión principal: parece que "la crítica del social-imperialismo" (por parte de la RAF n.d.r.) sea un poco oscura y que traicione tendencias "tácticas" en los enfrentamientos de esta cuestión a menudo tan "removida".

Para los dirigentes de las BR, la RAF parece pensar que la contradicción Este-Oeste, debilita al "imperialismo americano". Lo que puede "dar sentido al espejismo": la idea que los americanos "se estén lamiendo las heridas infligidas por los pueblos en guerra... gracias a la ayuda fraterna" de la Unión Soviética. Si esto es lo que piensa la RAF, exclaman los prisioneros de Palmi, "se trata de una ilusión!". Para ellos, el "social-imperialismo" es al contrario un "enemigo mortal", tanto para el "proletariado como para los movimientos de liberación". URSS y USA no son sino las dos caras de un sistema "imperialista único". Para ellos "ninguna ambigüedad es posible" sobre este punto. Bajo la apariencia "fraterna" la crítica es feroz: la RAF es acusada ni más ni menos que de "convi-

encia" —la palabra es textual— con la Unión Soviética.

Los dirigentes de las BR la emprenden después con otra forma de "desviación" que definen "neo-revisionismo armado".

Recordando que "los revisionistas" nunca han excluido la táctica de las armas, subrayan que "esta concesión", derivada del principio que existe un "campo socialista, está profundamente radicada en Italia".

Otra variante "mucho más sutil": la tesis defendida hoy por algunos según la cual el imperialismo americano sería "el enemigo principal" y "el social-imperialismo" no sería sino un potencial adversario de tipo secundario. Para los defensores de esta tesis no existiría ningún peligro por lo tanto en apoyarse en la URSS para combatir a los USA. En esta mitología socialista "los carros de combate soviéticos" pasan a ser considerados como los "tanques del progreso y del socialismo". Aquellos que defienden estas posiciones "tan difundidas" en Italia "se obstinan en no comprender" que "el que dice ser y llamarse campo socialista" es socialista "sólo de palabra" y que el modo de produc-



"Policías italianos en acción. La criminalización política como respuesta al estado autónomo del 77."

ción dominante en la Unión Soviética "es, desde hace muchos años, el capitalismo de Estado". Si en Italia el principal imperialismo es el americano, ello no significa para el fundador de las BR que el soviético sea secundario. Lo que no haría sino dejar espacio a la tesis neo-revisionista según la cual es posible apoyarse sobre el segundo para combatir al primero.

• Huérfanos

Los padres de las BR están huérfanos. No lo dicen pero son huérfanos del socialismo. En el texto que han leído llegar a "Liberation" los prisioneros de Palmi nos ofrecen un nuevo examen y un recuerdo de lo que ya no pertenece, hoy, sino a la Historia. La revolución china del 49, Cuba, Che Guevara, más tarde la revolución cultural china, la ruptura del pueblo vietnamita, el entusiasmo del final de los años 60. Pero sólo es para mostrar las ilustraciones que acompañaban a aquellas esperanzas, hasta que "el desastre de la revolución cultural", la guerra entre Vietnam y Camboya no han hecho sino poner en evidencia el "hecho indiscutible que la dictadura

del proletariado no es sino una afirmación ideológica, un puro significante". Para ellos no sólo la URSS es ya un elemento "del sistema imperialista", también China está dirigida por la "línea burguesa" del sistema Deng. "Es necesario darse cuenta —dicen— que en el curso de estos últimos diez años, ha pasado mucha agua por debajo de los puentes", y que ya no tiene ningún sentido "hablar de socialismo".

• El epicentro y la cuestión de la OTAN

Los años 80 aún son para ellos "una oportunidad decisiva para la revolución social". Las crisis cíclicas del capitalismo han dejado lugar "a una crisis general histórica de todo el sistema": monopolio de los mercados, crecientes centralizaciones, internacionalización del capital, conducen a una nueva división del trabajo y a una aceptación de la contradicción entre estados y grupos multinacionales. Pero para el núcleo histórico de las BR la contradicción que opone la URSS y el social-imperialismo a los USA, queda ahora relegada a un último lugar. Los prisioneros de Palmi aprove-

chan la ocasión para criticar, una vez más, lo que ellos definen como "tercermundismo" subrayando públicamente las "cualidades diversas de los movimientos de liberación".

Lo dicen y lo repiten: el epicentro de "la lucha revolucionaria" no está ya en los países dominados. El principal protagonista de la revolución es para ellos el propietario de las metrópolis, una clase que no tiene nada que conquistar dentro de este modo de producción. Pero cuando hablan del proletariado, los dirigentes de las BR no hablan ya sólo de la clase trabajadora tradicional de las grandes fábricas del norte que aún lleva la iniciativa. Incluso bajo este aspecto detrás de las reticencias de su lenguaje, efectúan una revisión importante. Lo dicen claramente: la clase obrera productiva está en un constante retroceso y en consecuencia su propio peso político también. De este nuevo proletariado metropolitano, fruto de las transformaciones del capitalismo, dan una imagen muy amplia referida a este propósito; o sea la potencialidad del movimiento contra la guerra antes que cualquier otra transgresión alternativa. Todo esto es nuevo y tiene como objetivo, sin duda, los componentes más tradicionales de las BR que siguen apoyándose únicamente en la clase obrera tradicional practicando una suerte de sindicalismo armado y exponiendo una defensa dura de las reivindicaciones y un antiamericanismo que no es menudo sino la otra cara de una actitud aquiescente en los enfrentamientos con la Unión Soviética.

El documento se detiene después largamente en el tema de la OTAN, calificada como "dispositivo integrado para la contra-revolución en el interior y para la guerra en el exterior", pero ninguna alusión, ni siquiera indirecta, se hace al secuestro del General Dozier. La importancia dada a la estructura "transnacional" de la OTAN no es menos manifiesta. Pero es para decir que la OTAN no es una estructura superpuesta a la del Estado Italiano. "El verdadero internacionalismo consiste en desarrollar la lucha en el propio país, dejando entender que, si es necesario atacar la OTAN, no hay que hacerlo como si la OTAN fuera una estructura independiente". Y afirman que el Estado Italiano "está metido hasta el cuello" en esta lógica de guerra. De esta manera el núcleo histórico de las BR no critica abiertamente el secuestro Dozier, pero deja entender sin embargo, para quien sabe leer, que hubiera sido mejor atacar a los objetivos italianos de la OTAN que a un general americano. Detrás de las fórmulas y de las precauciones oratorias, el texto de los dirigentes de las BR será sin duda asumido enteramente por las "columnas disidentes". Los fundadores de las BR vuelven a marcar la línea, incidiendo en lo más vivo.

El socialismo atómico francés Mitterrand no cumple

Frank Mintz

Al contrario que la mayoría de los países en los que la energía nuclear sólo sirve como sustitución teórica a la falta de energía y eventualmente tiene fines militares, en Francia existe una compenetración entre lo civil y lo militar, entre la industria privada y la estatal. El uranio y el plutonio son fabricados en laboratorios militares para EDF (Electricidad de Francia) que confía la construcción de las centrales a Creusot-Loire o Framatome (conjunto empresarial con Westinghouse, Schneider, etc.).

Otra diferencia es que la energía nuclear francesa se exporta igual que los demás armamentos: 1972 central de Vandellós; 1975-80 tres centrales belgas cercanas a la frontera; 1976 dos reactores nucleares a África del Sur; en 1964 se vendió a Israel un reactor de agua pesada (eslabón indispensable para el plutonio 239 que pudo así producir) en 1974 una planta de procesamiento del uranio a Pakistán y en 1975 un reactor potente a Irak.

La construcción de centrales nucleares empezó de hecho con la elaboración del uranio y el plutonio con fines militares a partir de 1959-60 en el valle del Ródano (en Pierrelatte y Marcoule). Luego aparecieron las centrales del valle del Loira y Chinon y Saint-Laurent-des-



Haux, etc., sin que se produjera protesta alguna. El programa se aceleró con la construcción de una decena de centrales y la elección de 14 emplazamientos para otras tantas.

A partir de los años 70-75 la información anti-nuclear surgió gracias a los ecologistas. Los partidos políticos adoptaron posturas claras en favor de la energía nuclear, siendo debatida la del PS. Para algunos estaba claramente a favor, puesto que el especialista de los problemas militares -Hernu, que es el titular del Ministerio de Defensa desde 1981- declaraba en 1976 que había que proseguir con la energía nuclear y trataba de "zozos" (bobos) a los partidarios de la desmilitarización (citado en *Les trafics d'armes de la France*, Maspero, 1977, p. 248).

Para otros, el PS tenía una "gran confusión" (*Nouvel Observateur*, 25-7-1977, p. 26) ya que Mitterrand criticaba el programa nuclear sin negarlo de plano.

De hecho los titubeos y vacilaciones del PS procedían de la importancia de las manifestaciones antinucleares que empezaron su auge en 1977, decenas de millares de contestatarios en Creys-Malville, enfrentamientos con la policía y un manifestante muerto en julio de 1977.

En 1981, en parte de los 14 emplazamientos de futuras centrales había fuertes tensiones, como en Plogoff, Le Pellerin, Golfech, etc., si bien constataban los anarquistas más implicados: "La lucha antinuclear no ha sido integrada en la lucha de clases, incluso durante los

periodos más "calientes" (en Longwy) (*Nucléaire efus immédiats*, OCL, abril 1981).

Sin duda alguna, para dárseles de gran democrata Mitterrand dijo en julio de 1977 -en la época de la gran manifestación antinuclear- que había que lanzar un referéndum sobre la energía nuclear tras una amplia campaña de información. Este mismo argumento fue repetido durante la preparación de las elecciones e incorporado a 110 propuestas para Francia, e iba acompañado del anuncio de la congelación de los 14 emplazamientos de futuras centrales, si los socialistas ganaban, si Mitterrand vencía.

Con su elección el 10 de mayo de 1981, Mitterrand aplicó la congelación anunciada, que de hecho se convirtió en alguna supresión y en la continuación de la mayoría, como Golfech, Creys-Malville, Cattenom, etc. En el caso de Golfech se da una dosis fuerte de superhipocresía socialista, ya que la administración regional de tendencia socialista, siempre se había opuesto a la central en tiempo del poder de la derecha, y así se mantuvo desde julio de 1981 hasta octubre, para aprobar la construcción en noviembre de 1981.

El coqueteo con los antinucleares duró pues de mayo a octubre de 1981 (fecha de la primera manifestación de protesta en Golfech) y quizá menos, ya que en agosto y septiembre hubo manifestaciones de ecologistas contra la planta de reprocesamiento de La Hague. Y en adelante las manifestaciones tienen lugar y son reprimidas con la misma fuerza que cuando la derecha se encontraba en el poder (Golfech y Chooz).

El proyecto de referéndum del candidato Mitterrand ha sido enterrado por el presidente Mitterrand. Y no deja de ser normal, puesto que en Austria en 1978 y en Suecia en 1979-80 la socialdemocracia lo aplicó y siempre lo ganaron los antinucleares. Pero para no caer en críticas fáciles, voy a citar un corto artículo de André Gorz (Michel Bosquet) en *Nouvel Observateur*, 17-10-1981: "El descarado desprecio con que el Gobierno acaba de tratar a los diputados, a los expertos que había convocado y a los electores que habían creído en las promesas electorales conlleva graves consecuencias para el porvenir de la democracia y del socialismo". Si en su programa preelectoral el PS preveía 39.000 MW para 1990, cuando CFDT declaraba que con 23.000 bastaba ampliamente; si los expertos proponían 51.000 subrayando que se cubrirían con creces las posibles necesidades, el Primer Ministro adoptó la cifra de 55.000. "Por su elección energética, el Gobierno anula lo que tendría que ser el pilar básico del desarrollo de una sociedad autogestionada. Al mismo tiempo, arrebató a los partidarios de un socialismo autogestionario los medios de expresión parlamentarios y

políticos de que, gracias al PS y a los diputados del mismo, disponían aún los gobiernos de la derecha. Con silencio y asco tenemos que constatar hoy la victoria de las tendencias pesadas del social-statismo"

TACTO CON EL PCF

Del PS francés a la socialdemocracia sueca o alemana parece que hay una diferencia mínima, en lo referente a la energía nuclear. Pero es evidente que la presencia de un fuerte partido comunista y la casi nula implantación socialista entre los trabajadores configuran una situación muy distinta. Mitterrand ganó gracias al aumento del paro y a una generalización de la corrupción de los dirigentes de derecha y sobre todo de un hastío generalizado entre los trabajadores franceses.

El lunes 11 de mayo de 1981 hubo realmente una atmósfera de júbilo en todas las empresas y tajos de Francia, agotándose las reservas de champán. Ya en octubre se respiraba un cierto escepticismo en todos los ambientes. Las medidas de fuerte cambio como el retiro a los sesenta años, la obligación de convenio colectivo anual en las empresas de más de 50 asalariados, mayores poderes a los representantes sindicales, etc., sólo fueron decididas tras la visible derrota en las elecciones regionales de marzo del 82. Dados los derechos de que dispone constitucionalmente, no creo que Mitterrand cambie gran cosa en la lentitud de su política que se explica, bajo mi punta de vista, en la incógnita del PC. Con muchos problemas internos de cara a la aceptación casi automática de la política de la URSS por la directiva actual, acusada igualmente de haber puesto en peligro la unión con Mitterrand, el PC sigue siendo una base de apoyo, sobre todo por el control que ejerce en el sindicato CGT. Mientras el PS no llegue a tener su propio respaldo obrero, tendrá que ser cauto con el PC para conservar la mayoría en las diferentes elecciones que se celebrarán antes de las presidenciales de 1988.

Mientras tanto, las medidas salariales no compensan la tasa de inflación, los patrones de derecha (que los hay muchos de izquierda) son agresivos (uso de milicias patronales para echar a los huelguistas que ocupan las fábricas), la policía está abiertamente en contra del Ministro del Interior, el socialista (de derecha) Deferre... elementos que pueden ser detonantes -pese a los frenos puestos por los sindicatos FO, CFDT, CGT- para dejar operar al gobierno socialista. Está claro que el argumento de hacer el juego a la derecha si se va a la huelga está ya muy olvidado, pero el peso de los políticos y la falta de información impuesta por los medios son también fuertes.

Crítica de la actual ordenación del territorio

José Manuel Naredo

Este texto son las últimas páginas de una conferencia de J. M. Naredo en el colegio de arquitectos de Madrid, con el título "La Ordenación del Territorio. Sus presupuestos y perspectivas en la actual crisis de civilización". Como ilustración recogemos una información aparecida en el *Diario de Sabadell* (20 abril 1982) donde se describe la eliminación salvaje de unos huertos urbanos. Sabadell tiene un alcalde "comunista", tan sometido al peso de la ideología dominante como si fuera capitalista.

En el nuevo modelo la gestión de recursos se practicaría sobre el ejemplo que brindan los ecosistemas, rompiéndose la actual oposición entre el funcionamiento del sistema ecológico y el del mal denominado sistema económico, derivada de que mientras aquél se construye sobre el flujo permanente de energía solar y sobre el continuo reciclaje de materiales, éste lo hace sobre el consumo de stocks no renovables de materia y de energía existentes en la Tierra y sobre la segregación de desechos que no se reciclan. Para poner en práctica este modelo habría que dar prioridad absoluta a las tecnologías basadas en el aprovechamiento de energías renovables y al reciclaje y al perfeccionamiento de la materia, haciendo que la vida humana repose sobre el principal flujo de energía que recibe la Tierra del exterior con todos sus derivados, que es la única manera de asegurar su mantenimiento a largo plazo. Manera que ya ha sido ampliamente probada por la historia de la biosfera, cuyo

enriquecimiento se pudo realizar gracias a la conversión de la energía solar en materia vegetal a través de la fotosíntesis. La aparición de la agricultura en el Neolítico fue el primer paso que dieron los hombres en este sentido, al desviar en beneficio de sus valores vitales una mayor fracción de flujo solar, asegurando su mantenimiento sobre unas bases estables y duraderas. Tras el paso tecnológico en falso que acompañó a la revolución industrial, hoy existen los medios técnicos necesarios para dar otro paso comparable al de la "revolución agrícola" del neolítico hacia un más completo aprovechamiento del flujo solar (lo mismo que existen para proporcionar nuevos ímpetus a la expansión del statu quo sobre la base más degradante de la energía nuclear).

En el terreno espacial el nuevo modelo de orden al que nos estamos refiriendo diferiría del actualmente dominante, en la configuración del territorio, de los asentamientos, e incluso, de las edificaciones. Teniendo como objetivos la es-

tabilidad y la autonomía —y no el crecimiento y, como consecuencia, la dependencia—, los asentamientos humanos perderían su actual condición de fetos cada vez más monstruosos y dependientes, para convertirse en organismos mayores de edad. Para que tal cosa ocurriera habría de configurarse los asentamientos atendiendo a las posibilidades que brindara el entorno para mantener su autonomía. Y ello no sólo limitaría su densidad y crecimiento, sino que condicionaría los materiales de construcción empleados y el propio diseño de los edificios, que habrían de adaptarse a las exigencias que impone la captación y conservación de las energías libres más propicias en cada zona —solar, geotérmica, eólica, hidráulica, ...— y el uso de las materias más abundantes. Pues ha de quedar claro que las viviendas y edificios se adaptan a uno u otro modelo de orden según cual sea la forma en que se diseñen y construyan.

La casa y el huerto.

En el libro sobre *La casa autónoma* de Brenda y Robert Vale (*La casa autónoma. Diseño y planificación para la autosuficiencia*, Barcelona 1978.) se advierte que su diseño forma parte de un orden global diferente al que estamos habituados. La vivienda autónoma "no es

simplemente una visión romántica de 'vuelta a la tierra', tomando la vida a ritmo rural, y cada hombre dependiendo de sí mismo y de su entorno inmediato para sobrevivir. Es más bien una nueva dirección a tomar por la sociedad. En lugar de crecimiento, el objetivo es la estabilidad. En lugar de trabajar con objeto de ganar dinero y con él pagar a otras personas para que le conserven a uno vivo, el individuo escoge la opción de su propia autonomía... Una población estable, que fabricara sólo lo que realmente necesitara, que considerara cada artículo sólo en razón del material del que está hecho y de lo que se puede hacer con él cuando haya sido utilizado, y que obtuviese toda su potencia del Sol o de lo que puede crecer, volvería el hombre a su verdadero lugar en el sistema del mundo —el único que, nos guste o no, parece viable a largo plazo, se dice más adelante—. La vivienda autónoma constituiría tan sólo una pequeña parte de esta imagen total; sin embargo, es un objetivo que en la actualidad puede ser alcanzado y comprendido en términos materiales. No es, en efecto, la imposibilidad técnica lo que cierra el paso a este modelo fácilmente alcanzable en lo que concierne a la vivienda y con mayor motivo en el caso de la ciudad, sino la ética depredadora que preside el cálculo económico actual, y el apoyo estatal a la concentración, el desequilibrio y la dependencia. Aspecto este último clave, pues si el Estado no hubiera primado las concentraciones actuales de población dotándolas de infraestructuras y servicios gratuitos, de subvenciones, etc., las megalópolis no habrían sido posibles. Cosa que salta a la vista cuando los empeños de dar autonomía financiera a los municipios plantean una situación de bancarrota en las grandes concentraciones urbanas, evidenciando el contrasentido que supone hablar de la autonomía de Madrid, pongamos por caso.

El nuevo modelo de orden al que nos estamos refiriendo, rompería con la división del espacio, por una parte, en puntos en los que se concentran el consumo, la acumulación y los detritus y, por otra, en áreas de apropiación, servicio y abastecimiento. Se disolvería así, en gran parte, la oposición actual entre lo urbano y lo rural, entre la industria y la agricultura, que se deriva de la dominación que hoy ejercen aquellas instancias sobre éstas. Lo cual no quiere decir que el objetivo de la autonomía entrañara obligadamente la eliminación del intercambio y de las actividades agrícolas e industriales en gran escala, sino que se modificaría la situación de dominación y dependencia sobre la que actualmente se realizan, permitiendo que transcurran sobre bases más libres e igualitarias.

Cabe señalar también la imagen visual marcadamente diferente que ofrecerían los asentamientos en este



nuevo modelo de orden, con relación al panorama de las megalópolis actuales. Observando la fotografía aérea de una de estas megalópolis, y puestos a buscar y caracterizar lo que se aprecia en ella de ordenado, es fácil descubrir que —tras el reflejo caótico de su expansión horizontal en mancha de tinta— muestra un cierto paralelismo con la imagen de orden propia de una cristalización mineral. Similitud cuyas raíces arrancan desde la veneración secular del cuadrado como figura símbolo del orden universal y la exaltación del cubo (Vid. Juan de Herrera. *Discurso sobre la figura cúbica*, Madrid, 1976.) con todas sus implicaciones e afinidades ideológicas, sociales e institucionales, hasta la inercia de su aplicación efectiva y sorda en la cuadrícula urbana y en los rascacielos actuales, investida de funcionalidad y asepsia ideológica. Pero por mucho que se ignoren las amplias connotaciones de las formas y se mire condescendentemente a la antigua veneración hacia la ortogonalidad y la simetría como símbolos de un poder supremo, ésta se sigue empleando como medio eficaz de resaltar, en edificios singulares, el prestigio y poderío de las empresas o instituciones que albergan y, en general, con afán de revestir a lo urbano de una imagen de estabilidad y solidez que encubra su extrema fragilidad y dependencia. Pues a diferencia de las cristalizaciones minerales, lo urbano no puede construir su estabilidad sobre un

modelo de orden estático. En los cristales, las regularidades geométricas son el reflejo ampliado de la estructura microscópica simple y repetitiva de los átomos o moléculas que los forman. En las megalópolis actuales la regularidad geométrica no es más que un decorado que encubre su funcionamiento mecánico cada vez más desequilibrado y degradante del entorno. Tras la aparente solidez de los rascacielos que se yerguen como bloques de piedra o de cristal, se oculta un mundo mecánico de calderas, bombas que inyectan calor, frío, agua o aire, máquinas que mueven los ascensores, totalmente dependiente de circuitos externos de abastecimiento y evacuación centralizados. El nuevo modelo de orden al que nos estamos refiriendo ofrecería una imagen visual más en consonancia con sus afinidades orgánicas, como ya había ocurrido con la ciudad medieval o con la aldea neolítica. El objetivo de la autonomía limitaría la edificación en altura y el empleo de materiales raros o muy exigentes en energía, reservándolos para determinados edificios singulares o usos específicos, y no —como ahora ocurre— aplicándolos en la construcción generalizada de viviendas. Estas se ajustarían a los diseños más propios de la "casa autónoma" que se describen en la obra antes citada en este artículo. Serían edificaciones de poca altura. La orientación e inclinación de sus tejados vendría regida nuevamente por el Sol, esta



"La periferia de Madrid, como ejemplo."

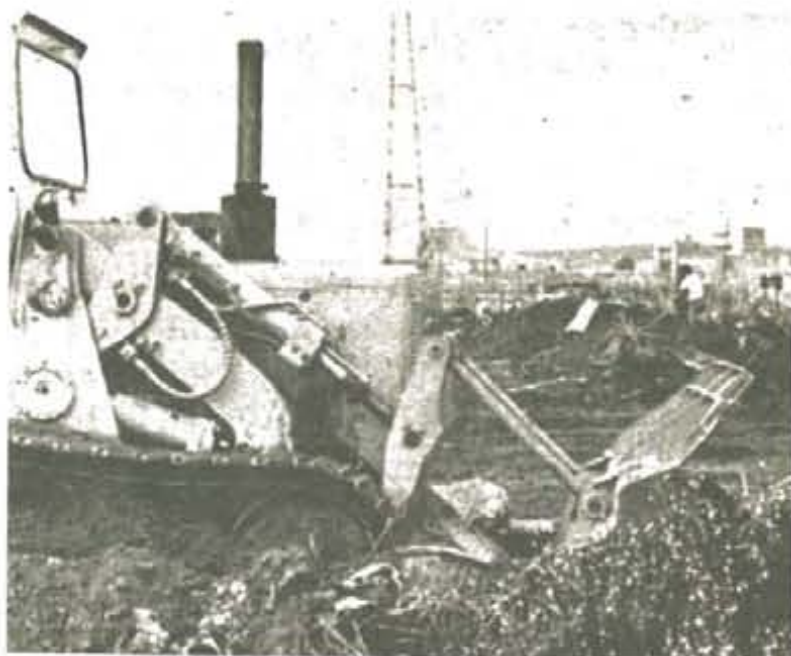
vez por motivos funcionales y no de orden mítico-religioso. En las fachadas orientadas al mediodía podría ser común la aplicación de invernaderos adosados como medio a la vez de regular la temperatura doméstica y de apoyar una jardinería tanto con fines estéticos como nutritivos. El huerto familiar sigue siendo uno de los sistemas de cultivo con mayores rendimientos por unidad de superficie que podría reponer la fertilidad en ciclo cerrado, reciclando como abono los residuos orgánicos y los desechos vegetales: en un estudio realizado sobre 600 huertos familiares del área de Londres (Best y Ward, 1951) se observa que tienen una media de 48 toneladas de cosecha por hectárea, pudiendo cubrirse con un huerto de 250 m² todas las proteínas de origen vegetal y un tercio de las calorías que por término medio consume la familia que lo atiende (Ref. Gerald Leach, *Energy and Food Production*, Londres, 1976, p. 13).

Ética, estética y utilidad.

Estos u otros muchos rasgos derivados de vincular los asentamientos a las características del medio en el que se desenvuelven, que no es cosa de detallar ahora, darían a este modelo de orden una imagen bastante menos impresionante, pero más amable y acogedora, de la que ofrecen las actuales megalópolis. A su vez, el objetivo de asegurar una existencia estable, no a base de transgredir los límites y condiciones del entorno, sino de utilizar los recursos que éste brinda en beneficio de la vida y la idiosincrasia de sus habitantes, daría a los asentamientos un aspecto variado en función de la variedad del clima, de los materiales de construcción, de las posibilidades más idóneas de procurarse el agua, la electricidad o la temperatura deseada, por contraposición al carácter repetitivo de los módulos, las formas, las técnicas y los materiales que impone machaconamente por doquier el modelo de orden actualmente dominante. A diferencia de éste, la regularidad observada no sería ya fruto del juego de ciertos móviles abstractos —geométricos, pecuniarios, etc.— que se aplican universalmente, sino del compromiso alcanzado entre la persecución de unos objetivos vitales concretos y las posibilidades que brinda el entorno para alcanzarlos de forma duradera. La estética dejaría de ser el resultado de un diseño caprichoso, aislado, vacío de contenido, sujeto a los vaivenes de la moda guiados por la brújula del lucro, para aparecer como algo estrechamente vinculado a la solución de determinados problemas vitales. La estética sería en este caso el remate a la funcionalidad de un diseño, que realizaría la elegancia de las soluciones al compromiso antes indicado, ofrecidas dentro de una ética respetuosa del entorno que han de compartir otras personas y generaciones.

LA URBANIZACIÓN DE LA PL. ESPAÑA, EN MARCHA

Huertos eliminados



Los colonos se apresuraron a recoger sus hortalizas.

Más de la mitad de los huertos de la futura Plaza España desaparecieron ayer bajo la pala de una excavadora que, desde primeras horas de la mañana, inició los trabajos de urbanización de uno de los sectores más importantes de la ciudad.

Bajo las prisas por recoger las herramientas y algunas hortalizas de unos y bajo las miradas tristes de otros, la excavadora de la empresa "Carbonell-Marcet, Cía." procedió a eliminar los huertos existentes en esta zona, con la atenta vigilancia de un vehículo de la Policía Municipal.

No obstante, no se produjo ningún incidente, aunque entre los colonos de esta auténtica "ciudad" de cañas y barro había opiniones para todos los gustos.

Unos comentaban que si "yo ya lo leí en el diario", mientras que otros indignados exclamaban "esto es una injusticia porque no nos avisaron".

La verdad es que desde hacía más de una semana se dio a conocer la fecha del 19 de abril, como la del inicio de las obras de urbanización de esta plaza.

A primeras horas de la mañana, la máquina excavadora procedió a trazar un eje central para el planteamiento de la obra. En esos momentos, la presencia de los eventuales agricultores no era muy numerosa. Sin embargo, a medida que avanzó el día, la afluencia fue más numerosa, por el hecho de que corrió la voz entre todos aquellos que allí tenían una "propiedad".

Recogida temprana.

Tal y como se presumía, hasta el último momento, los colonos no abandonaron la tierra. Por eso, una de las imágenes más comunes de ayer fue la de aquellos que recogían de forma temprana las hortalizas que habían plantado semanas antes. Ajos, cebollas, patatas, acelgas e incluso árboles frutales forman el patrimonio de varios años de producción de unas tierras situadas en el casco urbano de Sabadell.

Además de esto, no faltaban las herramientas de todo tipo, los bidones de metal que contenían agua, los viejos sillones que servían para pasar tardes de los días festivos bajo el entoldado de maderas y uralitas.

Así pues, durante la jornada de ayer toda la porción de terreno situada al lado de la Gran Vía quedó arrasada por la acción de la excavadora. Por este motivo, los "afortunados" colonos que están en la parte trasera tienen hasta hoy para arrancar de forma temprana las hortalizas allí plantadas.



Desembocamos, así, en las relaciones distintas entre ética, estética y utilidad sobre las que reposa cada uno de los dos modelos de orden a los que nos venimos refiriendo. Mientras que el enfoque mecánico y parcelario del primero de ellos permitió mantener la ficción mandeviliana de que el comportamiento individual depredador e insolidario era el mejor medio de conseguir un enriquecimiento y un bienestar generalizados, el enfoque más globalizador y autonómico del segundo hacia comprender que la mejor forma de procurarse una utilidad duradera iba de la mano de la bondad y la belleza, permitiendo cumplir simultáneamente con las exigencias de la utilidad, la ética y la estética, como Humboldt había postulado explícitamente de acuerdo con el sentir de los otros autores románticos de su siglo.

Por último, hay que advertir que en la medida en la que se alcance el objetivo de la autonomía, este último modelo de orden liberaría a los individuos y a las comunidades de las servidumbres de la planificación, haciendo innecesaria la Ordenación del Territorio en el sentido en el que hoy se entiende. Los asentamientos y las viviendas al perder su condición de fetos ya no dependerían de la planificación de sus abastecimientos. Paradójicamente, mientras en el primer modelo de orden enunciado, la Ordenación del Territorio se extiende como una necesidad cada vez más perentoria hasta alcanzar los espacios siderales, en el último se disolvería como disciplina científica específica. La opción por uno u otro modelo de orden, por una u otra ordenación del territorio, comporta decisiones de base que, como hemos visto, no pueden resolverse en el terreno de lo científico. En este último modelo de orden, la ordenación del territorio sería todo lo más como un arte en el que se combinarían los conocimientos de las distintas ciencias y técnicas implicadas con factores de índole ético y estético, con el fin de asegurar al hombre un lugar estable, y confortable, en la biosfera.

Si hemos insistido en la relación existente entre las unidades últimas y el modelo de orden espacial en el que se inscriben, entre los edificios y la ciudad, o entre ésta y la ordenación del territorio, es para

advertir que la actitud desengañada o de rechazo del actual modelo de orden y del Urbanismo y la Ordenación del Territorio en tanto que disciplinas serviles al mismo, que se hace sentir con fuerza entre los arquitectos, se quedaría en un gesto sin valor mientras no vaya acompañado de la impugnación en el "microdiseño" de aquellos materiales, formas y edificios que son coherentes con el modelo de orden que se rechaza.

Utopías realistas.

A la luz de lo hasta aquí expuesto espero que haya quedado claro que las grandes decisiones en lo que a la ordenación del territorio se refiere y, en general, la forma en que se resuelva la contradicción existente entre economía y ecología, seguirán dilucidándose a un nivel implícito, fruto del marco ético, ideológico, institucional o social imperante. La situación crítica actual se deriva del carácter utópico que comportan los dos modelos extremos de orden entre los que han de oscilar las soluciones que se ofrezcan a la ordenación del territorio. El primero de estos modelos, como reflejo que es del *statu quo*, se considera socialmente realista. Pero visto desde el ángulo de la racionalidad científica, su proyecto se muestra cada vez más irreal, en el sentido de que resulta a la vez inviable y no deseable: viene a ser la encarnación de esa utopía negativa que Patrick Geddes denominó "cacotopía". El proyecto que comporta el segundo de estos dos modelos, si bien se muestra más realista desde un punto de vista científico y más acorde a largo plazo con los valores vitales de los hombres, resulta socialmente utópico al exigir su puesta en práctica amplias modificaciones en el *statu quo* social e institucional vigente, que habrían de enfrentarse a un muro hasta hoy impenetrable de intereses y de bien atrincheradas reacciones. Se trataría, pues, de una utopía más deseable para el conjunto, la única capaz de asegurar la supervivencia a largo plazo de la especie humana, pero que hoy por hoy se revela socialmente invariable. Lo cual no quiere decir que estuviera exenta de servidumbres y opresiones, pues fácilmente se entrevé ya la posibilidad de que en ella se someta a los individuos en nombre del equilibrio ecológico, si no en nombre del desarrollo económico como actualmente se hace.

Utopía positiva que respondería a lo que Geddes denominó "eutopía" para diferenciarla de aquella hacia la que nos arrastra el *statu quo*. La crisis de la civilización industrial y de su correspondiente modelo de orden está llamada a profundizarse en el marco de esta situación en extremo paradójica en la que aparecen cada vez más enfrentados un realismo social y un realismo científico.

la puça i el GENERAL

Revista Antimilitarista Mensual

Núm. 27 MAYO 1982

- Polonia: el invierno de los militares y la primavera de los trabajadores.
- Bases yanquis para 5 años más.
- "Haz algo". El movimiento antimilitarista alemán.
- Un día en la vida de un squatter.
- Contra los presupuestos militares, boicot a la declaración de renta.
- Las Radios Libres al borde del abismo.
- ¿Y por qué han de ser de alguien? (Las Malvinas)

Y las habituales secciones en noticias breves, convocatorias, represión contra el movimiento, libros, cómics, ...

Para información, venta y suscripciones dirigíos a GAMBA (Grup Antimilitarista de Barcelona).
Casal de la Pau, C/. Bruc, 26,
2on. BARCELONA-10.
Precio venta ejemplar: 100 pesetas.



El derecho a la salud

Sanidad estatal, una enferma incurable

Carlos Lorenzo

Se acostumbra a decir que una persona goza de buena salud cuando no está enferma y puede cumplir con su trabajo. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud define a ésta como el "bienestar físico, mental y social del individuo". Lo cual, evidentemente, no es lo mismo.

Como sucede con tantas palabras, la deformación en el concepto no es casual ni inocente.

La actual sociedad capitalista (sea privada o estatal la administración y posesión del capital), tiende a considerar al individuo como a un productor de bienes, casi exclusivamente. Si además tenemos en cuenta que el lucro o la acumulación de poder son los móviles que prevalecen en las clases dominantes, quedan evidentes las orientaciones de la política sanitaria de los gobiernos. Y se explica que fomenten el criterio de que salud es ausencia de enfermedad.

Se puede asegurar que los organismos de salud pública carecen, no ya de una práctica, ni siquiera de un

proyecto coherente de medicina preventiva. Mucho menos de un programa de educación sanitaria de la población. Aparte, claro está, de campañas masivas de vacunación, incitación al consumo de dentífricos, o cosas como esas.

La formación del personal sanitario, lejos de orientarse a preservar y mejorar la salud general, se encamina sobre todo a la jerarquización social de los profesionales y a hacer excepcionalmente rentable la práctica de la medicina. Los médicos ya no hablan latín, pero lo reemplazan por una jerga hermética, destinada a mantener el monopolio de unos conocimientos que, en la mayoría de los casos, posibilitarían el cuidado personal de la salud en la población si fueran difundidos.

Más, en ese caso, el médico perdería gran parte de su ascendiente, muchos de sus suculentos honorarios dejarían de estar justificados, y su tarea sería juzgada con severidad y fundamentos por sus ahora inermes pacientes.

Es, precisamente, lo que se pro-

cura evitar: que el "paciente" asuma la condición de sujeto activo ante su propia dolencia, que se faculte para prevenirla o atenuar sus consecuencias. Por el contrario, se trata de aprovechar la desvalidez que le ocasiona su enfermedad, para convertirlo en un objeto pasivo, en un mecanismo biológico averiado, inerte ingeridor de drogas, campo de ensayo para una cirugía indiscriminada, sometido a las inseguridades de la ciencia médica y a los errores humanos, emitidos como dictámenes inapelables.

Y esta relación médico-paciente (sujeto activo-objeto pasivo) se integra estructuralmente en la que se establece entre el Estado y la sociedad. Aun en los países más avanzados, aquellos que dentro de los esquemas vigentes alcanzan las cotas más altas de eficacia, los resultados son fragmentarios y paternalistas. La sociedad es, a su vez, objeto pasivo de las políticas sanitarias estatales. Resuelven con más eficacia que en España algunos aspectos de la prevención y curación de enfer-

medades; pero siguen sin considerar que el órgano afectado es parte de un individuo en su totalidad, incluido en un ámbito de integración familiar y social y que no todo se resuelve extirpándolo. Y sigue, claro está, sin permitir al ciudadano que exprese sus necesidades y participe en las formas de resolverlas, desarrollando en la práctica su propia aspiración de bienestar.

La realidad española es aún más sórdida. La política sanitaria es ineficaz dentro de sus propios principios teóricos, sin abundar en lo que encierra de corrupción. A mano está la Seguridad Social para comprobarlo.

A nadie se le escapa (si exceptuamos a nuestros "responsables" de la salud pública) que la medicina preventiva es el método más eficaz y barato para preservar la salud. Además de que todos preferiríamos adoptar ciertas normas de higiene y controles periódicos, a padecer dolencias, cuando menos incómodas, que después nos curarán los médicos (cuando pueden) mediante medicinas caras o mutilantes intervenciones quirúrgicas. Vamos, que es mejor prevenir que curar.

Sin embargo, esta afirmación tan tópica es celosamente omitida por quienes gastan generosamente (en sus propios honorarios) las portentosas cifras que todos contribuimos a engrosar.

Sólo tomamos contacto con la Seguridad Social cuando tenemos alguna afección: un constipado rebelde, por ejemplo. Nuestro "médico de cabecera" no nos conoce. Puede ser que lo hayamos visto con ocasión del constipado anterior, pero él a nosotros no. No conoce nuestra historia clínica, nunca nos ha hecho uno de esos reconocimientos periódicos que podrían haber diagnosticado precozmente cualquier enfermedad o deficiencia orgánica.

Luego de una larga espera (eso sí, no más de la hora escasa que el doctor destina a esa consulta, así tengas diez o cuarenta pacientes delante tuyo) te encuentras de nuevo en la calle, con una receta de antibióticos que confeccionó la enfermera mientras el doctor apretaba el timbre para que pase el siguiente. Antibióticos que disminuirán tus defensas, contribuirán a las ganancias de alguna multinacional y (si era realmente un constipado lo que tenías) te quitarán la fiebre y te pondrán en condiciones de ir a trabajar.

Porque, como decíamos antes, ahí está la clave. Nosotros, seres humanos que tememos al dolor, que tenemos nuestra propia historia personal como la más importante del mundo, que ambicionamos disfrutar plenamente de las cosas hermosas de la vida y desarrollar nuestra capacidad personal en tareas útiles, que a la vez nos hagan trascender como individuos; nosotros, que producimos la totalidad del patrimonio social, ante los poderes

públicos, institucionalizados o no, no somos más que cifras estadísticas, fuerza de trabajo, electores, soldados, usuarios, consumidores, contribuyentes... nunca personas.

¿Cómo van, entonces, a ocuparse de nuestra salud, de nuestro bienestar físico, mental y social? Lo importante para esos poderes es que estemos en condiciones de pagar nuestros impuestos, de votar, de "servir a la patria", de consumir... incluso salud. Porque nos la presentan como un bien de consumo por el que tenemos que pagar y esperar calidad de acuerdo a nuestra capacidad adquisitiva.

Para que el poder se consolide y prospere es necesario que la productividad aumente y el capital incremente sus beneficios, que la "capacidad defensiva" del país o bloque sea respetable... aun a costa de nuestros sufrimientos, de la inseguridad por un futuro destinado también a nuestros hijos; aun a costa de nuestro acorralamiento, de, lo que es peor, nuestra desesperanza.

El problema es nuestro, la solución también.

Como de todas las cosas que

realmente nos interesan y afectan, de nuestra salud debemos ocuparnos nosotros mismos. Sin medios, sin el asesoramiento adecuado de quienes monopolizan los conocimientos y recursos, la cosa es difícil. Pero no imposible.

Sobre todo si asumimos de una vez para siempre que no podemos delegar en nadie la preocupación por nuestros propios intereses. Y que con los únicos que podemos contar para que nos ayuden a defenderlos es con quienes los comparten, con quienes padecen como nosotros postergaciones y manoseos.

La salud no es una condición para mantener la productividad ni un producto mercantil sino un derecho primario e inalienable del individuo. Comprobado que las políticas estatales o subordinan ese, nuestro derecho, a los intereses del poder, o se orientan a especular con nuestra enfermedad, sólo cabe ensayar formas alternativas que nos garanticen su ejercicio.

Contando con los profesionales conscientes, identificados con la problemática de su comunidad, rebelados ante la función que se les



asigna, entre todos, podemos desarrollar organizaciones sanitarias que nos consideren como a seres humanos, como a individuos integrados en lo físico y mental, imbricados en un medio natural y social.

Evidentemente, para no caer en nuevas distorsiones, el proyecto necesita estar orientado con la máxima participación personal de todos los implicados. Lo que, necesariamente, lo margina de las instituciones estatales, aunque actúe como un actor de presión sobre ellas. Si bien atenderá a las necesidades más imperiosas, las que descuida la sanidad oficial, inevitablemente en pequeña proporción (por lo menos al comienzo); superará el peligro de actuar como parche de los déficit oficiales mediante una impugnación permanente. Y el desarrollo de pro-

yectos alternativos cada vez con más amplitud social, apoyados en la experiencia de crecimiento de su propia capacidad de gestión.

Y esto no es una visión utópica de una solución futura. Es una realidad puesta en marcha que está en nosotros promover y consolidar.

Considerando los escasos recursos a nuestro alcance, sólo puede comenzarse a escala reducida: pequeños Centros de Salud en barrios o pueblos, donde se ofrezca una atención integral mediante aportes interdisciplinarios. Médicos con distintas especialidades, psicólogos, asistentes sociales, y hasta sociólogos y abogados que se integren profesionalmente a una pequeña comunidad, llevando una historia clínica y los antecedentes generales de cada individuo y del medio. Antecedentes que ayuden a prevenir, o, en el peor de los casos, a diagnosticar y tratar con eficacia; individuos a quienes conozca personalmente en toda su dimensión humana; medio al que pertenecen de hecho. Elaborando, con la participación activa de los propios destinatarios, programas educativos y preventivos acor-

des con las necesidades y posibilidades del medio.

Estos Centros, alternativa supradadora de las clínicas privadas que lucran con los déficit de atención de la Seguridad Social, pueden ofrecer a la vez una oportunidad digna a los profesionales jóvenes. Profesionales que deambulan en busca de un empleo del que les priva la acaparración de cargos por la "clase médica" establecida.

Organizados como cooperativas o sociedades laborales, mediante el cobro de iguales y tarifas razonables, dando participación a la comunidad también en la gestión económica, estos Centros de Salud pueden equiparse adecuadamente y ser una fuente de ingresos legítima para los profesionales.

Las experiencias del Colectivo Libertario de Salud, en este sentido, han puesto en evidencia la viabilidad del proyecto y la receptividad de la gente a una propuesta que da respuesta a una necesidad: El médico cerca de la casa, el psicólogo disponible para consultar la pérdida de respuesta sexual o el "problema del niño", el abogado para que no te estafen, el control y la capacitación de la embarazada desde la concepción; charlas coloquio donde los problemas de otros ayuden a esclarecer los propios, cursillos, campañas de prevención de enfermedades recurrentes... sin dejar de promover en ningún momento la reflexión y el análisis conjunto sobre el problema sanitario a escala social.

Si Centros como éstos (que ya se están ensayando), junto con los que encaran aspectos específicos, como la sexualidad, por ejemplo (ya consolidados), proliferasen, podrían plantearse en conjunto proyecciones regionales más amplias: Centros de internación, maternidades, por ejemplo.

Y después... integrados a sus comunidades, actuar como focos de impugnación y plantear soluciones globales al drenaje social que representa el mastodóntico e ineficaz servicio sanitario estatal; que, sobre todo, es estadio de corrupción que prospera sólo por nuestros aportes. Recuperados nuestros recursos y capacidad de gestión al prescindir de la tutela del Estado, evitable aparato de sumisión, construir una estructura sanitaria que sirva idóneamente a la salud.

Lo necesario es comenzar ya, sin perder la ambición por una solución radical y profunda, pero preparándola en la escala posible hoy. Sin intimidarse por las limitaciones, asumiéndolas para superarlas.

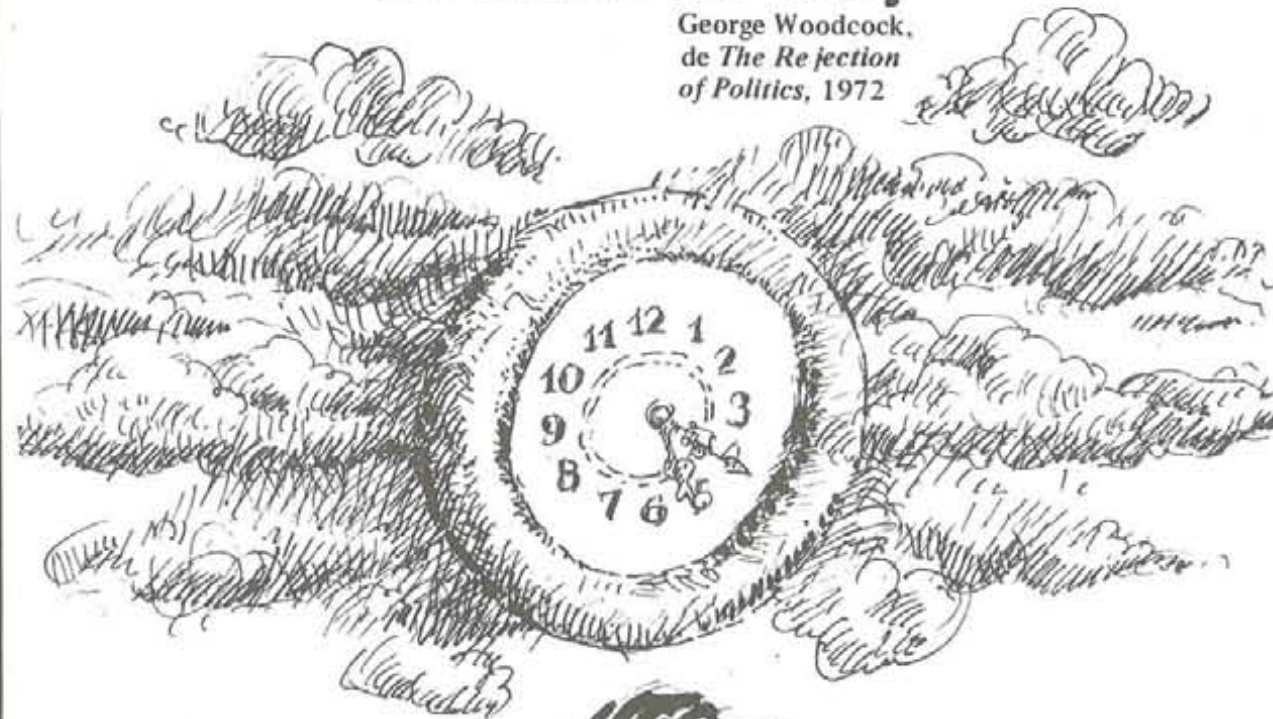
Lo adecuado es dejar de esperar que los políticos resuelvan a través del Estado lo que a ellos (preocupados por la conquista o conservación del poder) no les afecta.

Lo importante es recuperar para cada uno de nosotros la facultad de decisión sobre todo lo que nos incumbe. También sobre el cuidado de nuestra salud.



La tiranía del reloj

George Woodcock,
de *The Rejection*
of *Politics*, 1972



La concepción del tiempo, característica de la actual sociedad occidental, no puede ser más distinta de la de sociedades anteriores, europeas u orientales. Para los antiguos griegos o chinos, para el pastor árabe o el campesino mexicano, el tiempo está representado por los procesos cíclicos de la naturaleza, por el transcurso alternado del día y de la noche, por el paso de una estación a otra. Los pueblos nómadas y campesinos midían y miden aún sus días desde la salida a la puesta del sol, y sus años por las épocas de siembra y cosecha, la caída de la hoja en los bosques y el deshielo de los ríos y los lagos. El campesino trabajaba según determinaban los elementos naturales, y el artesano trabajaba lo que hacía falta para acabar su producto con perfección. El tiempo era considerado como un proceso de cambio natural, y los hombres no se preocupaban de su medida exacta. Por esa razón, algunas civilizaciones sumamente desarrolladas en muchos aspectos tenían sin embargo medios muy primitivos de medir el tiempo: el reloj de arena o de agua, el reloj de sol (que no servía en días nublados), y la vela o la lámpara que indicaba la hora por la cera o el aceite que quedaba por quemar. Estos instrumentos eran inexactos, y las condiciones atmosféricas o la pereza humana de quien cuidaba de ellos los hacía con frecuencia inútiles. Aparte de una muy pequeña minoría, casi



nadie en el mundo antiguo y medieval se preocupaba por medir el tiempo de manera matemáticamente exacta.

Pero el hombre occidental moderno vive en un mundo que corre según los símbolos mecánicos y matemáticos del tiempo del reloj. El reloj dicta sus movimientos e inhibe sus acciones. El reloj convierte el tiempo de un proceso natural en una mercancía que puede ser medida y comprada y vendida.

Ocurre a veces en la historia que

una cultura o una civilización crea un instrumento que es luego usado en su propia destrucción, como sucedió por ejemplo con el invento de la pólvora por los chinos; ese invento, más tarde perfeccionado en el Occidente, sirvió después para destruir la civilización china en las guerras que usaron ese explosivo potente y moderno. Análogamente, el invento más elaborado por los artesanos de las ciudades medievales europeas fue el reloj, que, al alterar revolucionariamente el concepto de tiempo, contribuyó a la muerte de la Edad Media.

La tradición dice que el reloj apareció por primera vez en el siglo once, para tocar las campanas a intervalos regulares en los monasterios cuyos miembros llevaban una vida tan reglamentada que es el estilo de vida de la Edad Media que más se parece al de las fábricas actuales. Sin embargo, no hay pruebas de que hubiera relojes antes del siglo trece y no fue hasta el siglo catorce cuando los relojes se convirtieron en adornos corrientes en los edificios públicos de las ciudades alemanas.

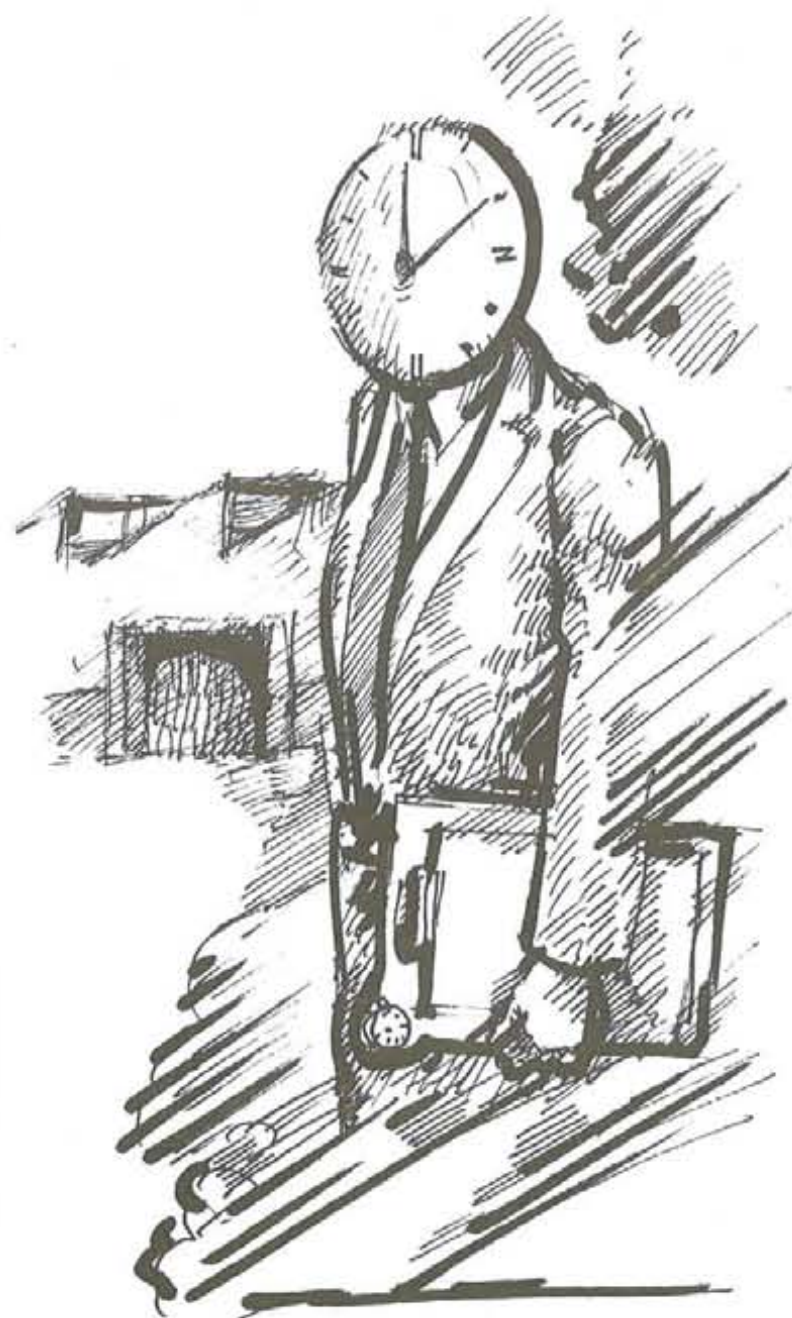
Esos primeros relojes, de pesas, no eran nada exactos, y no fue hasta el siglo dieciséis cuando se consiguió un grado más alto de exactitud. Por ejemplo, se dice que en Inglaterra fue el reloj de Hampton Court, de 1540, el primero que fue exacto, aunque hay que tener en cuenta que esos relojes del siglo die-

ciséis tenían sólo la aguja de las horas. La idea de medir el tiempo en horas, minutos y segundos la tenían los matemáticos desde el siglo catorce, pero no se añadió la aguja de los minutos hasta después de inventado el péndulo, en 1657, y la aguja de los segundos no apareció hasta el siglo dieciocho. Fue precisamente en esos dos siglos cuando el capitalismo creció de tal modo que pudo aprovecharse de las técnicas de la revolución industrial para establecer su dominio económico sobre la sociedad.

El reloj es, como señaló Lewis Mumford, la máquina clave de la era de la máquina, tanto por su influencia en la técnica como por su influencia en las costumbres del hombre. Desde el punto de vista técnico, el reloj fue la primera máquina realmente automática que tu-

vo influencia sobre la vida humana. Las máquinas anteriores dependían de fuerzas exteriores y variables, como los músculos de hombres o animales, el viento o el agua. Las máquinas primitivas inventadas por los griegos (como la máquina de vapor de Heron) fueron usadas para lograr "efectos sobrenaturales" en los templos o para divertir a los tiranos de las ciudades del Oriente Próximo. El reloj fue, en cambio, la primera máquina automática que tuvo importancia pública y una función social. La relojería fue la actividad de la que los hombres aprendieron los elementos de la industria mecánica y adquirieron la habilidad técnica que les permitiría producir la maquinaria complicada de la Revolución Industrial.

El reloj tuvo, socialmente, una influencia mayor que cualquier otra

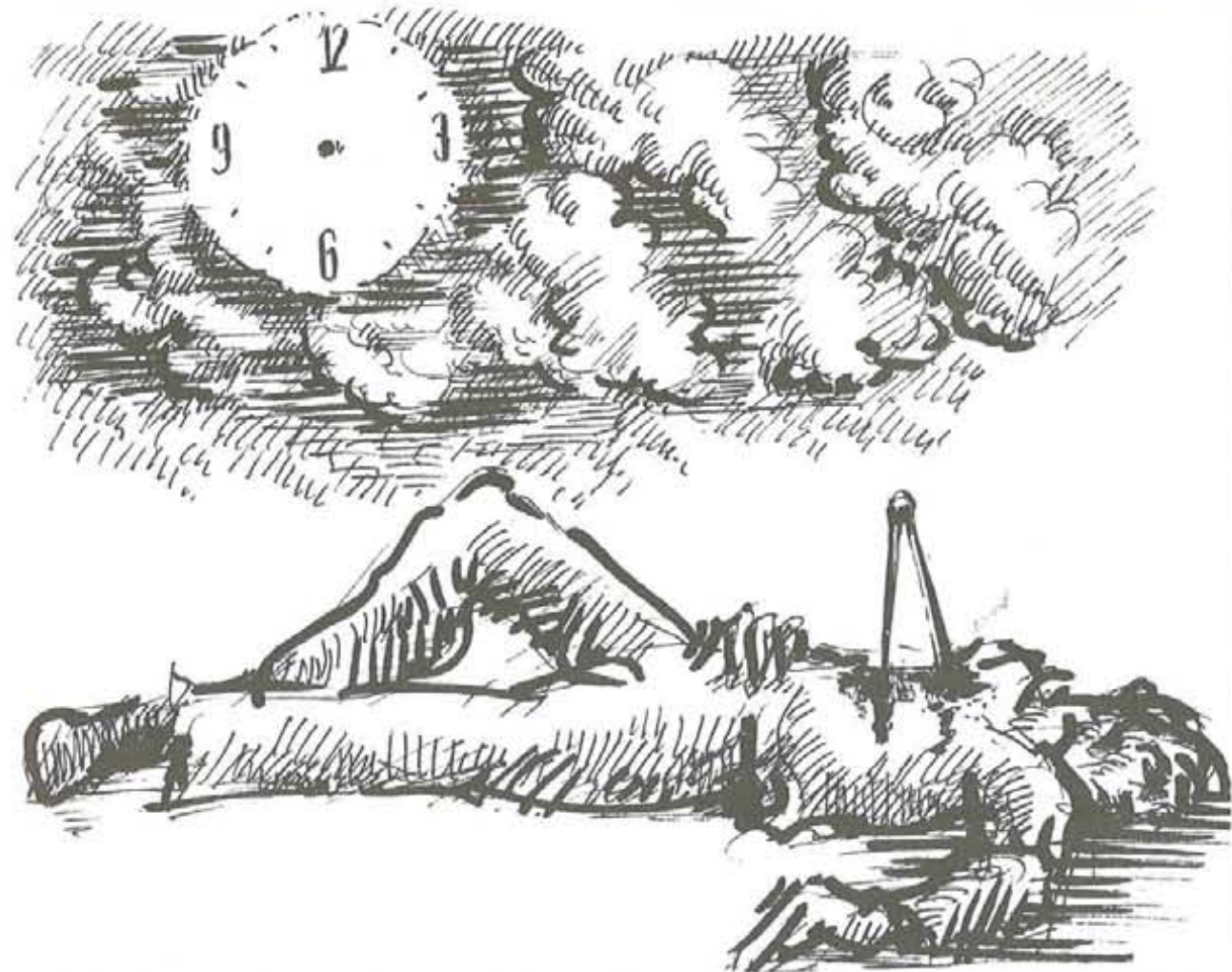


máquina, ya que fue el medio para regularizar y regimentar la vida de la manera precisa en un sistema económico industrial explotador. El reloj dio los medios para que el tiempo —una categoría tan esquiva que su naturaleza no ha sido determinada por ningún sistema filosófico— pudiera ser medido concretamente en términos de espacio, en la tangible circunferencia de la esfera del reloj. El tiempo como duración fue dejado de lado y se empezó a hablar de "largos" de tiempo, como quien habla de largos de ropa. Y el tiempo, que ahora se expresaba y medía con símbolos matemáticos, fue considerado una mercancía comprable y vendible como cualquier otra.

Los nuevos capitalistas eran conscientes del tiempo de manera extraordinaria, como nunca antes. El tiempo, que en la industria simbolizaba el trabajo de los obreros, fue visto por ellos casi como si fuera la principal materia prima de la industria. Que "el tiempo es dinero" fue uno de los slogans clave de la ideología capitalista, y el capataz medidor de tiempos fue un funcionario característico del orden capitalista.

En las primeras fábricas, los empresarios llegaban a manipular los relojes o a hacer sonar las sirenas antes o después de hora para estafar a los trabajadores un poco de esa nueva y valiosa mercancía. Esas prácticas fueron más tarde menos frecuentes, pero la influencia del reloj se hizo sentir en la imposición de una regularidad en las vidas de la mayoría de los hombres que anteriormente sólo había existido en los monasterios. Los hombres se hicieron realmente como relojes, actuando con una regularidad repetitiva que no se parecía en nada a la vida rítmica de los seres naturales. Se hicieron, en la frase victoriana, "regulares como un reloj". Tan sólo en los distritos rurales, donde las vidas naturales de los animales y de las plantas y los fenómenos atmosféricos dominaban aún la existencia, logró una buena parte de la población evitar el tic-tac mortal de la monotonía.

Al principio, esa nueva actitud hacia el tiempo, esa pauta regular de vida, fue impuesta a los pobres por los amos de los relojes, contra la voluntad de aquéllos. El esclavo de la fábrica reaccionó viviendo su tiempo libre con una irregularidad caótica, característica de los suburbios de la industrialización de principios del siglo diecinueve, llenos de borrachos de ginebra. Los hombres huían a los mundos sin tiempo de la bebida o de la inspiración religiosa metodista. Pero, gradualmente, la idea de la regularidad se extendió



hacia abajo entre los trabajadores. La religión y la moral del siglo pasado tuvieron un cierto papel, al proclamar el pecado de "perder el tiempo". La producción en masa de relojes a partir de la década de 1850 ayudó a hacer conscientes del tiempo a quienes hasta entonces habían reaccionado sólo al estímulo de la sirena de la fábrica o del sereno que les despertaba. La puntualidad se convirtió en la mayor virtud en la iglesia y en la escuela, en la oficina y en el taller.

La regimentación desmoralizadora que hoy en día aún caracteriza la vida industrial nació de esa dependencia esclavizante del tiempo mecánico que en el siglo pasado se extendió insidiosamente a todas las clases sociales. Quien no se adapta a ello debe enfrentarse a la desaprobación social y a la ruina económica, a menos que caiga en un estile de vida no conformista en el que el tiempo deje de tener tanta importancia. Las comidas apresuradas, la lucha matutina y vespertina por un lugar en los trenes y autobuses, la presión de tener que trabajar con horarios estrictos, contribuyen, al alterar los procesos digestivos y nerviosos, a arruinar la salud y a acortar la vida.

El imponer financieramente esa regularidad no lleva a la larga a una mayor eficiencia. De hecho, la cualidad del producto es usualmente peor porque el empresario, al considerar el tiempo como una mercancía, fuerza al trabajador a mantener tal velocidad que el trabajo se hace sin atención. El criterio es la cantidad y no la calidad, y por tanto al trabajo se le priva de su capacidad de dar satisfacción y el trabajador se convierte también en un "medidor de tiempo", mirando el reloj para ver cuándo será capaz de escapar del trabajo, para acceder al escaso y monótono tiempo libre de la sociedad industrial, cuando "mata el tiempo", metiendo en él todo el placer mecánico y medido en horas y minutos que le puedan dar el cine, la televisión, la radio o los periódicos, según los límites marcados por su cansancio y su salario. Sólo si está dispuesto a aceptar los riesgos de vivir según su fe o su ingenio, puede el hombre sin dinero evitar vivir como un esclavo del reloj.

El problema del reloj es, en general, como el problema de la máquina. El tiempo mecanizado tendría valor como un medio para coordinar las actividades de una sociedad altamente desarrollada, tal como la

máquina tiene valor como un medio para reducir a un mínimo el trabajo innecesario. Ambos podrían contribuir al funcionamiento suave de la sociedad, y deberían usarse en la medida en que ayudan a los hombres a cooperar eficientemente y a eliminar el trabajo monótono y la confusión social. Pero no debería permitirse que dominaran las vidas humanas como lo hacen hoy.

El movimiento del reloj determina ahora el ritmo de la vida humana. Los hombres se han convertido en sirvientes del concepto de tiempo que ellos mismos crearon, y le tienen miedo, como Frankenstein a su monstruo. En una sociedad libre y saludable, ese dominio del hombre por máquinas hechas por el hombre sería aun más ridículo que el dominio del hombre por el hombre. El tiempo mecánico quedaría relegado a su verdadera función como medio de coordinación y los hombres volverían a una visión equilibrada de la vida, no dominada ya por la regulación del tiempo y por la adoración del reloj. La libertad completa demanda liberarse de la tiranía de tales abstracciones, además de la abolición del dominio de unos hombres sobre otros.

Agrarismo anarquista

J. Martínez Alier



"Un grupo de vacas anarquistas en una colectividad rural aragonesa (Setiembre de 1937). Obsérvese cómo una de ellas señala con el morro la dirección hacia la que camina la historia."

Xavier Paniagua, *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español 1930-1939*. Crítica, Grijalbo, Barcelona, 1982.

Este libro es una aportación sustanciosa al estudio de las ideas económicas de los anarquistas españoles, fruto de una tesis doctoral presentada en Valencia en 1978. La tesis principal es que de las ideas iniciales de agrarismo comunalista se fue evolucionando hacia una aceptación de la industrialización y del sindicalismo no sólo como organismo de resistencia sino de posterior gestión económica tras la revolución. Pero subsiste casi siempre una nostalgia "agraria", muy evidente en autores como Gaston Leval.

A los comunales agraristas se les critica que sus temas preferidos, el agrarismo, el localismo y autarquía económica, el igualitarismo (todos ya presentes en Kropotkin), no concuerdan con las "realidades" económicas modernas. A los sindicalistas se les puede criticar el no

haber afrontado realmente los problemas de una organización económica socialista: "¿Cómo pueden compaginarse, si no es mediante una dirección única, los distintos sectores económicos para marchar por un mismo cauce?" (p. 116). ¿No sería esta dirección económica un organismo burocrático, estatal por mucho que esto quisiera disimularse? Y, si se recurría a un esquema de autogestión sindical sin planificación directiva, ¿cómo se coordinarían las distintas producciones, y éstas con el consumo, con la exportación y la importación? ¿Cuál sería el papel de la moneda? ¿Cuáles serían los precios? ¿Cuáles los salarios? ¿Qué teoría del valor económico tenían los anarquistas y los anarcosindicalistas? ¿Cómo se compaginaban las ilusiones igualitaristas y de abolición del dinero con un sindicalismo autogestionario?

Las diferencias de enfoque son tantas que el autor acaba por destruir el objeto de su pesquisa (las ideas económicas del anarquismo

español), concluyendo que "conviene evitar la unificación terminológica corriente que denomina anarquismo a actitudes políticas, económicas y sociales muy diversas" (p. 277). En efecto, una vez el agrarismo comunalista fue "superado", la "conciencia difusa revolucionaria del anarquismo... no tiene más solución que abandonar los viejos presupuestos y acogerse a métodos que, en teoría, pueden adaptarse al mundo contemporáneo, contando con el nivel de desarrollo de la estructura económica. Pero eso significará en el fondo su desintegración, aunque quisiera interpretarse que el sindicalismo no es más que la evolución lógica del anarquismo, porque mantiene una sociedad sin la burocracia estatal. Sin embargo, a la hora de analizar sus contenidos... (ese sindicalismo) presenta una amalgama de propuestas que pueden quedar insertas en tendencias ideológicas que van desde el socialismo al comunismo de izquierda... Contiene sin embargo el propósito, y no es poco, de evitar la burocrati-

zación de los organismos sociales y económicos, el deseo de que todos participen en lo que construyen y la marginación de las entidades políticas como elementos directores de los sindicatos..." (p. 197).

Estas son las tesis principales del autor que, para llegar a ellas, estudia tanto a los anarquistas y sindicalistas extranjeros que influyeron sobre España (o algunos de ellos, sobre todo Besnard y Cornelissen) como a los españoles o que escribieron sobre España (Federico Urales, Isaac Puente, Orobón Fernández, Martínez Rizo, Gastón Leval, Higinio Noja, Santillán, Pestaña, Peiró, Civera).

Las ideas económicas de los anarquistas son implícita o explícitamente comparadas a las ideas económicas convencionales y a las ideas económicas marxistas, y los anarquistas salen, a juicio del autor, bastante malparados. El problema básico es, a mi juicio, que Paniagua opera con ideas económicas de los años 1960, es un economista anticuado que no compara las ideas económicas de los anarquistas (y especialmente las de los comunales agrarios) con las ideas económicas nuevas de los años 1970 y 1980. Si se hace esta comparación, Kropotkin y sus seguidores merecen una distinta evaluación, aunque sea por razones que ellos no siempre tuvieron en cuenta.

Paniagua considera un insulto no sólo llamarle a alguien "malthusiano" sino incluso "fisiócrata"; a muchos nos parece que los fisiócratas han sido la escuela de economistas más próxima al enfoque ecológico moderno (aunque en su época no estaban aún descubiertas las leyes de la termodinámica).

Le sobra suficiencia a Paniagua cuando señala que "la realidad económica" impone determinados enfoques pragmáticos (a Peiró, a Civera, a Pestaña) para que abandonen los sueños agraristas, localistas, igualitaristas, aunque esos enfoques (socialistas más que anarquistas) quieran subsumirlos en la ideología libertaria. Le sobra suficiencia cuando señala que "el anarquismo como crítica social se entiende perfectamente; el problema aparece a la hora de planificarlo en la realidad. Entonces la aceptación de las teorías sindicalistas (de Bernard y Cornelissen) será el recurso apropiado y tanto Peiró como Pestaña, en un rasgo de lucidez, pretenderán adoptarlas como alternativa revolucionaria. Era el techo que podía alcanzar un movimiento obrero sin tradición intelectual". Porque el pobre Peiró "era un obrero que no contaba más

que con su propia experiencia... su formación tenía sin duda los límites de un autodidactismo", y fracasó en su empeño de, sin apartarse de la tradición libertaria, aceptar "realidades" tales como el maquinismo y la "racionalización" del trabajo.

No hay "realidades económicas" excepto a través de su interpretación por economistas y Paniagua se olvida de esto. No es nada evidente que la "economía" sea un campo de estudio aislado. Por ejemplo, la industrialización merece distinto juicio desde la perspectiva de la economía convencional (o de la economía marxista) que desde una ciencia económica que se preocupe realmente de la gestión de los recursos naturales. Como decía Patrick Geddes ya en 1915 el juicio de Ruskin y William Morris sobre la industrialización (normalmente tildado de "romántico", "estético" y "ético") estaba más de acuerdo con las leyes de la ciencia física que los elogios de los economistas al "crecimiento económico" y al "desarrollo

de las fuerzas productivas" (categorías metafísicas que Paniagua emplea sin problemas una y otra vez). (Sería interesante saber si Geddes fue leído por Martínez Rizo, que escribió sobre urbanismo). Por cierto que García Oliver (cuyas memorias, *El eco de los pasos*, editadas por Ruedo Ibérico, aparecieron demasiado tarde para que Paniagua las considerara en su tesis), enemigo declarado de "intelectuales", da como una de sus lecturas preferidas la utopía de Morris, *Noticias de ninguna parte*: he aquí un "hombre de acción", un anarcosindicalista, hasta un "anarcobolchevique" que fue ministro, que conservaba la nostalgia agrarista, localista, igualitarista.

Desde una perspectiva moderna señalar que pocos anarquistas se preocuparon por la teoría del valor económico o que, cuando lo hicieron, no llegasen a una teoría coherente sino a realizar meras críticas (algunas tan interesantes como la de Cornelissen al notar que Marx olvidaba el papel de los recursos natura-



Recuerdos para la historia



SOBRE LA AUTOGESTION 1936-39

Dos nuevos estudios han sido publicados recientemente: *Gli anarchici e l'esperienza collectivistica durante la guerra civile spagnola* (Rivista di Storia Contemporanea, 1981-4, p. 505-547) de Ana María Merlo y *Tal como lo vi: la colectividad de campesinos de Cerdanyola/Ripollet 1936-1939* de José García Sánchez (Cerdanyola, 1981, pp. 61).

La contribución de Merlo es importante por el número de extractos de entrevistas —un total de 200 horas recogidas en vídeo—, pero ante todo el artículo es una descripción del principio de la autogestión. Aparecen citas de 22 compañeros entre conocidos (Peirats, Leval, Félix Carrasquer, Costa Font...) y menos célebres (Florencia Soler, Pilar Mur, Manuel Gracia...) pero los extractos son muy cortos, sin ninguna reflexión y las de la autora me parecen más bien contradictorias. Cuando los entrevistados confirman que en el campo la autogestión funcionaba bien (p. 526) y las industrias se organizaban mejor que con el capitalismo (p. 538-543), Ana M.^a Merlo concluye que había una falta de preparación de los trabajadores españoles de cara al golpe militar que "aceleró la revolución que todos deseaban pero que nadie esperaba tan rápido" (cita de Federica Montseny que Merlo pone al final de su texto, extraída de: Carr, Estudios sobre la república y la guerra civil española, p. 143).

Me parece que hablar de falta de preparación en 1936 es caer en el mito marxista-leninista de la espera de la hora H elegida por un Comité Central. Además en la ponencia sobre el Comunismo Libertario del Congreso de Zaragoza anuncia claramente la proximidad de la revolución.

El estudio de García Sánchez es un testimonio completo y conmovedor sobre la eficacia y el entusiasmo que reinó entre la colectividad de Cerdanyola. El autor no oculta las tensiones, sin insistir sobre el papel del P.C. —que ni menciona—; consigue evocar el ambiente interior con la lectura de los partes de guerra (p. 38), el efímero entusiasmo de un compañero durante la batalla del Ebro. Tanto esta profunda angustia ante la guerra como las numerosas realizaciones demuestran la capacidad que existió para hospedar y dar trabajo a muchos refugiados y a la par entregar productos agrícolas a precios normales, cuando otros campesinos individualistas se aprovechaban con el estraperlo (p. 25, 26). Tampoco se dejó de lado la parte sanitaria, con la incorporación de un médico, que era un colectivista más.

Es con folletos así —sobre una colectividad o una comarca— como se puede conseguir una recuperación del pasado para una toma de conciencia actual de las capacidades que tenemos de reconstruir la economía desde la base y para y por ella.

Frank MINTZ

les en su teoría del valor-trabajo), parece menos importante que el señalar su insistencia en la crítica a la *Crítica del Programa de Gotha* (donde Marx introdujo la desafortunada idea de que, en el período de transición al comunismo, la remuneración sería según "la cantidad y cantidad de trabajo"). Desde Kropotkin (en *El sistema salarial*) y William Morris (en su conferencia *Política de abstención*) la tradición libertaria advirtió que la burocracia estatal utilizaría esta fórmula para autoadjudicarse una parte más que proporcional de la producción en una economía socialista. Ni la ciencia económica convencional ni la economía marxista resuelven el problema de la distribución en una economía socialista y aunque es fácil ironizar sobre la "toma del montón" es menos fácil resolver "científicamente" tal cuestión crucial. Sería interesante contrastar "realidades económicas" contemporáneas en las economías llamadas socialistas y luchas sociales como la de Solidarnosc con el igualitarismo anarquista.

También le sobra suficiencia a Paniagua cuando critica la ilusión de las colectividades agrarias más o menos autosuficientes, de la industrialización moderada y dispersa, de la limitación del crecimiento urbano, haciendo notar por ejemplo que el pobre Gastón Leval no estaba al tanto de las teorías económicas de la localización industrial: no sólo no había leído a Von Thünen sino tampoco a Alfred Weber (a quien Paniagua, castigo a su pedantería, confunde con su hermano Max Weber). Desde una perspectiva realmente moderna (ver por ejemplo el artículo de Albert Puntí, "Territorio, transporte y energía", *Bicicleta* n.º 45) y desde una perspectiva mundial los "anacrónicos" agraristas comunales parecen serlo menos que muchos economistas. Lo idóneo hubiera sido, por ejemplo, contrastar las ideas sobre localización económica de Leval con las de economistas-ecologistas actuales en España, como Naredo y Gaviria (ver por ejemplo *Extremadura saqueada*).

El "agrarismo" contemporáneo hay que basarlo en un estudio ecológico, en la crítica a un "crecimiento" industrial ficticio y a un "crecimiento" de la "producción" agraria que en realidad se basa también en la destrucción del stock de combustibles fósiles. No es de extrañar que Gerald Leach, por ejemplo, uno de los primeros autores que ha estudiado los flujos de energía en agriculturas tradicionales y modernas, cite a Kropotkin en el prefacio de su libro *Energy and*

food production (1976), no es de extrañar la indudable vinculación entre ecologismo y anarquismo comunalista (en Murray Brookchin, por ejemplo) —el contraste entre las ideas económicas de los anarquistas españoles y de sus inspiradores extranjeros y la "realidad económica" debería hacerse tratando de interpretar esta realidad con ideas realmente modernas en vez de con teorías económicas antiguas. Este contraste haría aparecer qué hay aún de valioso en aquellas ideas: por lo menos hubo un impulso ético (y estético) perfectamente compatible con un análisis "científico" actual, de hoy.

El libro de Paniagua resultará pues para todo el que se sienta libertario un libro polémico, lo cual es una virtud. Disculpándole su suficiencia profesoral (comprensible en una tesis doctoral bajo los auspicios de profesores como el economista Lluch, político socialista, y Fontana, brillante historiador económico-social marxista que en 1978 tal vez no cuestionaba aún la noción de "desarrollo de las fuerzas productivas"), queda una aportación muy interesante a la historia de las ideas económicas de los anarquistas españoles, algunos de ellos muy poco conocidos, otros tratados superficialmente (Isaac Puente) y otros analizados a fondo. Pero todos esos autores han de ser leídos de nuevo para ver qué nos dicen para nuestras preocupaciones actuales, de los años 1980 —cualquier lectura selecciona algunos temas y deja otros de lado. Por ejemplo, leer a los anarquistas desde el punto de vista de la economía convencional y de la economía marxista puede llevar a distintos resultados que leerlos con una preocupación ecologista, aun sabiendo que muchos de ellos creían en el "progreso" y carecían de una teoría social estructurada en todos sus detalles sobre cómo llegar a una economía que sea respetuosa con la naturaleza, que evite que unos territorios se enriquezcan con el expolio de otros, que produzca para las necesidades y no para el lucro, que permita la autogestión de los productores libremente asociados, que sea compatible con la igualdad (pues sin igualdad difícilmente puede haber libertad para los perjudicados en la distribución), que limite la división del trabajo a los deseos cambiantes de los trabajadores de contribuir al bienestar general, de ejercitar sus habilidades y de adquirir otras nuevas.

Las interpretaciones "científicas" se modifican de vez en cuando. Si hoy el punto de vista ecológico

(el estudio de los flujos de materiales y de energía en los sistemas económicos) hace temblar los cimientos tanto de la economía convencional como de la economía marxista, dentro de unas décadas tal vez las cosas se verán de otra manera, que es imposible decir cuál pueda ser. Pero el impulso ético de querer vivir en libertad e igualdad es más permanente, y es más frecuente encontrarlo entre campesinos y obreros autodidactas que entre estudiantes, "intelectuales", "científicos" y profesores.



Muchas veces quienes no creen en la libertad y en la igualdad buscan excusas, disfrazadas de "ciencia". No sólo los economistas convencionales (o los teóricos políticos hobbsonianos, o los sociobiólogos, o *tutti quanti*) sino incluso algunos marxistas han encontrado excusas para, por lo menos, aplazar la lucha por la igualdad y la libertad. Por ejemplo, en el libro de Paniagua se cita a Leval y a Felipe Alaiz (p. 73, 75) cuando criticaban ya en los años 1930 el enfoque "antifeudal" de la reforma agraria (en textos que yo no conocía, a pesar de que paso por especialista en el tema, y que son unas de las muchas cosas que he aprendido debido al notable esfuerzo bibliográfico de Paniagua). Leval decía: "El socialismo científico prevé en la cuestión agraria etapas sucesivas... los socialistas marxistas están en la etapa del feudalismo a la pequeña propiedad: a dos siglos del socialismo. Mientras tanto, la parte activa de la burguesía y del capitalismo aprovecha esta colaboración... científica para consolidar su posi-

ce unos años en La Habana, hacer la revolución, aunque también sea, lo que en La Habana no se dice, discutir la revolución.

Por último, hay que decir que la aportación más importante del anarquismo español a las ideas fue su *práctica*: la revolución de 1936, las colectivizaciones (que a veces siguieron el modelo de agrarismo comunal igualitario y a veces el de sindicalismo autogestionario). Esta práctica continúa teniendo influencia, tanto en un Chomsky (y en sus muchos lectores) como en los sindicalistas de Solidarnosc, a pesar de los muchos esfuerzos que se han hecho por denigrarla. Debería tener influencia en Cuba y en Centroamérica. Paniagua no trata de esta práctica, pero éste no es un reproche que debe hacersele, ya que su libro es meramente una historia de los escritos económicos de los anarquistas españoles. Aunque esa práctica, no hay que olvidarlo, debió mucho a la "gente de ideas".

Psiquiátrico de Bétera:

El muro de la vergüenza

Bici Valencia



Toc, toc.
¿Quién es?
La espada del coronel.
¡Cierra la muralla!...

A finales de Septiembre y primeros de Octubre pasados, la Diputación Provincial de Valencia, propietaria y directora del Hospital Psiquiátrico de Valencia, situado en Bétera, tomó la decisión unánime de construir un muro de más de tres metros de altura en torno al recinto. Con ello, la Corporación "Democrática" asumía unos planteamientos sobre la asistencia psiquiátrica que distaban mucho de los proyectos, declaraciones y promesas de otros tiempos en que estaban apartados de los órganos de poder, y que por contra, coincidían cada vez más con los que mantienen posiciones más reaccionarias en torno a la "enfermedad mental" y con las soluciones que dieron en su momento las autoridades franquistas.

Pero el invento del muro no ha sido un hecho aislado; sólo ha sido la culminación de toda una política, extraña, reaccionaria y represiva, por parte del diputado socialista Pedro Fos, con la aquiescencia callada del resto de la izquierda parlamentaria. Frente a la movilización de los trabajadores del Psiquiátrico en defensa de todo un programa de renovación en la asistencia sanitaria, frente a las movilizaciones en la calle y el apoyo, y condena del muro consiguiente por parte de estamentos médicos tanto de España, como de Italia, Alemania, etc., el diputado provincial y el director siguen empeñados en su decisión: en Enero de este año se inician las obras, con la protección de la Guar-

dia Civil en defensa del orden, y actualmente el muro está casi acabado. Pero mientras tanto, la oposición popular ha conseguido un éxito: el PSOE, consciente del descrédito que está acumulando, cesa a su diputado. Para hablar de todo ello, nos reunimos con unos trabajadores del Hospital Psiquiátrico de Bétera:

—¿Podrías contarnos cómo nace este Hospital y la situación en él en los últimos años de la Diputación franquista?

—En los últimos años del franquismo, la Diputación, acorde con la mentalidad desarrollista de la época, las grandes obras y demás, construyó este Hospital monstruo, en el que todo era fachada, tiene más de 1.500 camas, con detalles como la construcción, junto a él, de un hotel para familiares de los internos que nunca fue inaugurado. Además, cuando se construyó el Hospital ya estaba totalmente desfasado en sus planteamientos de asistencia psiquiátrica en comparación con lo que se hacía en otros países. A pesar de todo esto, parte de los trabajadores se plantea la necesidad de llevar una asistencia más avanzada y progresista y logra aplicar medidas prácticas, como el dejar salir con pases a muchos de los internos, e intentando plantear su asistencia en conexión con la sociedad en la que están, lográndose bastantes recuperaciones y reinserciones en el medio social de procedencia de cada uno. Problemas reales que había eran las estructuras asistenciales gigantistas en que estamos inmersos, así como la reacción desconfiada de sectores de gente de los pueblos de alrededor.

Naturalmente esta dinámica no fue aceptada tranquilamente por la Diputación franquista, que intentó

tomar medidas contra los trabajadores, pero la respuesta fue amplia y unitaria, los partidos de izquierda mostraron su apoyo en declaraciones y actos públicos, y se logró ir más adelante en la realidad de los tratamientos psiquiátricos, desapareciendo prácticamente los métodos más represivos (electroshocks, etc.) y creándose un estado de opinión y de trabajo bastante avanzados. Esto último no sólo a nivel sanitario, sino también en cuanto a las relaciones laborales; por ejemplo el logro de no fichar a la entrada y salida.

—¿Cuál era la postura de los partidos de izquierda sobre la asistencia psiquiátrica?

—El PSOE, cuando todavía no había llegado al poder en la Diputación, planteó y suscribió proyectos sobre esta asistencia que coincidían básicamente con lo que intentábamos llevar adelante los trabajadores, criticando los métodos represivos y exponiendo, incluso en la Prensa, la necesidad de una política para desmontar el monstruo de Bétera, creándose centros comarcales descentralizados para una asistencia "de día" y sólo internando en períodos de crisis graves.

—¿Y qué pasa cuando llegan al poder en la Diputación?

—Pues al principio siguen con este mismo tipo de declaraciones, de no a los sistemas represivos, incluso hablan de un proyecto de dos años para desmantelar el manicomio, etc. Pero la realidad es que tres años después todas estas promesas no se han concretado en ningún programa. La Diputación ha seguido una política más que conservadora, reaccionaria. Por ejemplo, no había ningún técnico en sanidad en las Comisiones de Salud de la Diputa-

ción. Se dirigen a los Jefes de Servicio para elaborar un plan de asistencia, sin contar para nada con los trabajadores; se consulta a los mandos que llevan un politiquero continuo con el PSOE para ver quién logra el puesto de Director.

—¿Los trabajadores, mientras tanto, intentáis elaborar un proyecto de cambio?

—Efectivamente, nosotros nos vamos reuniendo en asambleas y logramos elaborar un proyecto de asistencia sanitaria, de cara a la abolición del manicomio, reconociendo que un problema básico es el que mucha gente se encuentra allí porque no tiene donde ir, no tienen una capacidad económica para permitirse una reinserción en su medio, dándose pasos progresivos hasta la desaparición del Hospital, y reconociéndose el ejemplo de Italia para ello. Y aunque todo esto es apoyado en un primer momento por la Diputación, cuando se acerca el momento de llevarlo a la práctica, se descuelgan totalmente. Las razones son confusas en cierta manera: para la gente de los pueblos de alrededor sería un tema conflictivo, de lenta y difícil explicación a los vecinos, hay como un miedo electoralista a que sea utilizado contra ellos, es un arma electoral el seguir el estado de ánimo que hay en esos pueblos producto de la ignorancia del tema, y es más fácil seguir la corriente que intentar cambiar las ideas reaccionarias de la sociedad. Y en el fondo hay una última realidad, y es que ellos no han llegado a entender nunca los planteamientos de asistencia psiquiátrica. Los locos son locos y hay que taparlos. Además su actitud ha sido contradictoria, porque el proyecto que defendemos nosotros coincide con lo que plantea Ciriaco de Vicente y la Comisión de Sanidad del PSOE en el Congreso.

—¿Qué política llevan a cabo ante vuestro proyecto?

—En un primer momento llegó a tratarse en la Diputación, pero con el nuevo diputado del PSOE, Pedro Fos, encargado del Hospital, empieza una política autoritaria y de gestión directa por su parte, apoyándose en los sectores más conservadores de la plantilla, e introduciendo descaradamente a la UGT, contratando sólo a gente que tuviese carnet de esa central sindical, y chantajeando a gente para que se afiliase. Incluso a nivel técnico sanitario ha intervenido mucho más que la anterior corporación franquista, preocupándose sobre todo por el control de las salidas de los internos, que es el aspecto más externo de la situación. Además ha llevado una política laboral de atomizar a los trabajadores, por ejemplo expedientando a 26 por acudir a una asamblea, contando para ello con la colaboración de la UGT del centro, en la que están afiliados todos los más reaccionarios. Y la represión ha llegado al nivel de no renovar contratos a gente que le parecía conflictiva, listas negras, etc., extendiéndose el



"Interna en el Psiquiátrico de Valencia: un montón de afectados por el muro."

miedo a perder su puesto de trabajo entre mucha gente.

—Y como última medida para esconder a los locos, hacen un muro bien gordo...

—Sí, el último paso de toda esta represión es la construcción del muro, siguiendo la política de esconder las cosas que no gustan o que no se entienden. Hay que señalar que esto no es decisión tan sólo de un diputado provincial sino de toda la Corporación unánimemente. En los primeros momentos, a los trabajadores del Psiquiátrico nos cuesta arrancar la protesta contra el muro, dado el miedo que hay entre nosotros por las cosas que han pasado. Y por ello somos muy conscientes de la necesidad de la mayor difusión posible del problema, hay que sacarlo a la calle, que la gente se entere y hable, si no queremos que se pudra dentro. Y ese es otro muro. Primero conseguimos la solidaridad de diversos partidos, sindicatos y grupos, y fruto de todo ello es la Coordinadora Anti-Muro, que ha realizado actos públicos en diversos barrios y pueblos de Valencia, así como pintadas, manifestaciones, etc. Dentro del Hospital Psiquiátrico también se han realizado pintadas y panfletos, centrándose muchas de ellas en la figura del "Guerrero del Anti-Fos". Al mismo tiempo se van decantando multitud de asociaciones profesionales y relacionadas con la Sanidad, tanto de Valencia, como de España y de varios países, y la coincidencia de todas ellas es absoluta: el muro es una aberración. Claro, todo esto, la solidaridad, la difusión, ha animado mucho a los trabajadores del Hospital y se ha ido superando un poco el ambiente de miedo que había. Enfrente se van quedando completamente solos el diputado Fos y el Director, pues incluso Ayuntamientos de algunos de los pueblos de alrededor, del PSOE, se

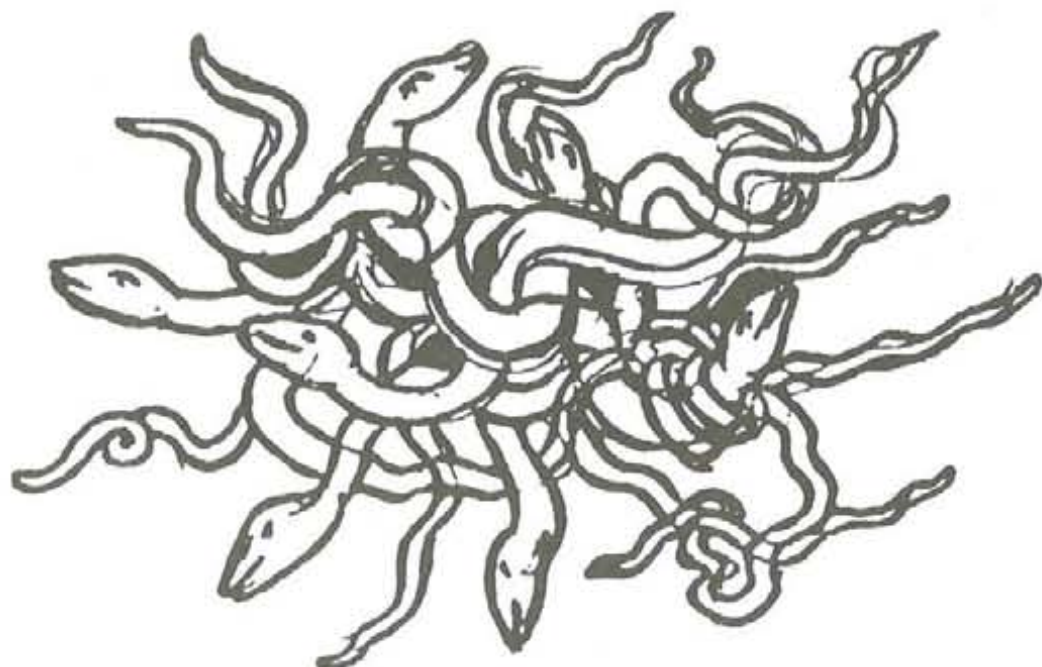
desmarcan de esas posiciones. Fos intenta hacer creer que los médicos están a favor y que son "cuatro extremistas" los que mueven una campaña, pero inmediatamente la casi totalidad de la plantilla de médicos del centro firman una carta expresando su disconformidad. Los partidos de la izquierda parlamentaria, que con su silencio han aprobado la política de hechos consumados buscan una solución. Han esperado a que el muro estuviese prácticamente acabado y, ante la presión y el ambiente popular, el PSOE cesa a su diputado. Es una victoria, pero parcial, el muro está ahí. Queda saber qué posición tomará el nuevo diputado socialista.

—¿Cómo veis ahora el problema?

—Está claro que el PSOE ha hecho dimitir al diputado por una cuestión electoralista, no porque quiera cambiar la situación psiquiátrica. La Coordinadora ha elaborado un dossier de informaciones sobre el proceso, y estamos a la expectativa de lo que haga el nuevo diputado. En todo esto se ha unido la política autoritaria de la Diputación y el miedo de los trabajadores a sufrir represiones y perder el puesto de trabajo. La política de PSOE y PCE, totalmente contradictoria con sus promesas y declaraciones ha quedado retratada. Del papel del comité de empresa, despreocupado por la realidad del psiquiátrico alegando que sólo se preocupan de "problemas laborales", con lo que se han visto desbordados por los acontecimientos podemos decir lo mismo. Una experiencia que hemos aprendido es que las cuestiones marginales son más difíciles de ganar porque no son rentables electoralmente.

Desde un centro de Psicópatas

Sobre las enfermedades políticas del cerebro

José M.^a Alvarez

Hace escasamente un mes descubrí en una librería el libro de Oskar Panizza, *Psicopatía criminal*. Por esos días un amigo me mostró una carta de un lector de Bicicleta que había sido trasladado de la cárcel a un hospital psiquiátrico, diagnosticado de psicópata. Estos motivos me impulsaron a escribir. Este artículo está compuesto de dos apartados: en el primero comento, siguiendo el modelo médico, el concepto de psicopatía de O. Panizza. En el segundo, os introduciré al concepto de psicopatía en la psicopatología actual.

Panizza (1853-1921) fue un mordaz escritor alemán. En su actividad literaria se ceba con el tema "católico". Basta conocer algunos de sus títulos para hacerse una idea. Así, publica: *La Inmaculada Concepción del Papa* en 1893. Un año después: *El Germano y el Romano*. 666 tesis y prontuario de citas. También: *El Concilio del Amor: una tragedia celestial en cinco actos*. Por esta última es llevado a los tribunales y el juez descubre novena y tres blasfemias contra Dios: un año de cárcel. Estas obras, junto con *La taberna de la Santísima Trinidad*, le confieren la fama del más obscuro y socarrón entre los escri-

tores de lengua alemana. André Breton le apoda "escorpión en el cáliz".

Panizza incluye dentro del campo psiquiátrico una cuestión eminentemente político-jurídica. El Poder se vale del Saber para producir, precisamente, más Poder (en términos de Foucault). El Poder pone en circulación un Saber: la psiquiatría "diagnóstica" una "enfermedad mental", la psicopatía. Un individuo que atenta contra la soberanía del Estado, que se permite ser distinto a los demás, un individuo que mata sin entrar en el porqué, tiene que estar enfermo, dice el psiquiatra. Psicopatía quiere decir, simplemente, enfermo psíquico. Así, desde la psiquiatría se pone en varas a todos aquellos excéntricos seres que atentan contra la "armonía" social.

En el cínico discurso de Oskar Panizza la psicopatía tiene que ver fundamentalmente con atentar contra el orden establecido: monárquico, católico, burgués. Lo cual no le impide denominar al Kaiser en otro texto "pariente del caballo y toro demente".

Los rasgos característicos del psicópata son, según Panizza, los siguientes: "no presentar una estructuración monárquica de los ganglios del cerebro", "no asistir a las reu-

niones de los veteranos militares", "manifestar escaso entusiasmo a los gritos de 'hurra'", "tener algo torcido, andar mal peinado, llevar los cristales de las gafas desigualmente sucios", "lóbulo de la oreja desproporcionado", "tener la nariz sesgada, como su antecesor Schiller".

La causa de esta terrible enfermedad reside en la compañía de sinvergüenzas, en estar con la oposición, con los locos. Así pues, la etiología no es siempre fácil de dilucidar: puede ser incluso "hegelológica", por leer a Hegel, o "stirnerológica", por leer a Stirner. Su carácter es hereditario, y por tanto Oskar Panizza, como médico psiquiatra, aconseja a quienes ya la padecen que no se casen.

El curso de la enfermedad lleva a una mejoría a medida que se hace uno más viejo. El pronóstico es asaz pesimista, a no ser que se le encierre en una institución manicomial urgente.

El tratamiento debe hacerse en un manicomio de dirección experta y en él debe permanecer el paciente hasta que el gobierno vigente sea defenestrado. Este es el remedio más eficaz, pero mientras, hay que aplicarle "trato suave, bañeras templadas en su punto, reposo, aislamiento, cantos de ruiseñor detrás

de las rejas, amables consejos de los médicos —un poco de hyascymina y un poco de bronkali— y con ello la mentalidad política de todos esos internados habrá mejorado notablemente" (Panizza, p. 29).

La mejor profilaxis es la virtud, los vínculos familiares, piedad, obediencia militar, honor a la bandera..., todos los más elevados sentimientos que viven en un estado monárquico.

Hasta aquí la socarronería psicopatológica de Oskar Panizza sobre esta enfermedad política del cerebro. Hoy en día, el término "psicópata" no es aceptado siempre; por ejemplo, en la clasificación de la Organización Mundial de la Salud se habla de "trastornos de la personalidad". Este diagnóstico excluye toda etiología orgánica, es decir, toda causa somática.

Schneider (toda una autoridad)

DESDE UN CENTRO DE "PSICOPATAS"

Amigos de Bici, ¡salud!

Os escribo para daros mi nueva residencia a cargo del sistema: Huesca, centro de psicópatas. Inaudito, yo que nunca visité ni fui visitado por un psiquiatra, me trasladan a un centro de psicópatas.

Quizá lo han hecho para descongestionar un poco "La Modelo".

Bueno, quería deciros también que este mes pasado de marzo no pude ni escribiros ni mandar el importe de la revista porque sencillamente no podía. Así que os pido por favor que me la enviéis y en mi próxima carta intentaré mandaros el importe en sellos de correos, pues en este centro el dinero son cartones.

También cuando lleve aquí más días os enviaré algo relacionado con este centro.

Sin más, salud a todos.

Diego Benítez Barea
Aptdo. of. de correos 80
Huesca

Nota de Bici: Te deseamos mucho ánimo y que recibas muchas cartas.



dice tajantemente: "personalidades psicopáticas son aquellas que sufren por su anormalidad o hacen sufrir con ella a la sociedad". Rasgos característicos de estos sujetos (según Gray y Hutchinson) son: incapacidad para aprovechar las experiencias pasadas, irresponsabilidad, incapacidad para establecer relaciones interpersonales, incontinencia pulmonar (es decir, falta de control sobre los "instintos"), fallos en el sentido moral, actitud antisocial crónica, ineficacia del castigo, inmadurez emocional, ausencia de sentimientos de culpa y egocentrismo.

La psiquiatría amplía sus listas de etiquetas, como si por ponerle nombre desapareciera la "enfermedad" (que diría Artaud). Aumentan también los criterios diagnósticos, para ayudar la detección. Así, J. Poch (en un capítulo de la *Introducción a la Psicopatología y Psiquiatría* de Vallejo y otros autores) recoge el glosario del DSM III que dice que:

— Para menores de 15 años, basta con dos o más de los criterios siguientes: hacer novillos más de cinco días al año, aunque excluyendo el último año de escuela; expulsión de la escuela; delincuencia; escapadas del hogar fa-

bilidades financieras; viajar sin rumbo ni trabajo.

Después de esta lectura, os imagino, sensatos lectores, mirándoos en el espejo y repitiendo quedamente: "Yo, psicópata".

Como se observa, la descripción se parece a la de Paniza pero sin la sonrisa y la mordacidad de éste. Pero la cuestión es mucho más seria si pensamos que estamos hablando de personas. Sin duda hay quien padece esta "patología". Pero también, sin duda, en nuestra sociedad, quienes se ocupan de la salud mental (especialmente los psiquiatras) utilizan a otros, manipulan, pinchan y cortan allí donde nadie les ha llamado (y no me refiero precisamente a aquellas psicosis donde el sujeto desconozca su propia enfermedad), haciendo alarde de su presunto sa-

Algunos de los diagnósticos de psicopatía que se hacen son efectivamente ciertos, pero en la mayoría de los casos la diagnosis es una condena, una condena socio-política. Lo que Laing dice de la esquizofrenia a este respecto, puede aplicarse con mayor razón aún a los "trastornos de la personalidad": "la etiqueta es un hecho social y el hecho social es un acontecimiento político, que, si se da en el orden cívico de la sociedad, impone definiciones y consecuencias a la persona clasificada" (Laing, *La política de la experiencia*, p. 106-7).

Giovanni Jervis señala la indefensión de quien tenga comportamientos contrarios al orden social dominante si, además, pertenece a una condición social no privilegiada. Sus problemas laborales, por ejemplo pueden determinar una actitud "normal" antisocial, de inadaptación. "La etiqueta psiquiátrica, es decir, el diagnóstico de sociopatía (Jervis utiliza indistintamente psicopatía y sociopatía) contribuye posteriormente a determinar un comportamiento que confirme el diagnóstico. Cualquier alcohólico impulsivo, ratero empedernido, vagabundo, pequeño estafador, fracasado, morfinómano, pseudorrevolucionario incendiario, puede ser considerado una personalidad de tipo sociopático y empujado a encarnar este papel, si no está bien injertado en el orden social, si no tiene éxito en sus actividades, si resulta obstinadamente reincidente, y si, en definitiva, por algún motivo su caso debe ser archivado y etiquetado por alguien que, en determinado momento, tiene el poder de decidir que "no sirve de nada, porque nos encontramos ante una personalidad anormal". (G. Jervis, *Manual crítico de psiquiatría*, p. 347).

Volviendo a Oskar Panizza, éste se tomó la libertad de pensar y expresarse aún sabiendo los peligros que esto entraña. Pero él sabía bien que: "¿Hoy? Hoy, cuando alguien expresa un pensamiento libre, tan sólo le quedan tres caminos: el manicomio, la cárcel o el destierro" Panizza pasó por los tres. (Su libro está publicado por Pequeña Biblioteca Calamus Scriptorium, Apartado 296, Palma de Mallorca).

Os vuelvo a escribir para decirlos que me mandéis la revista aquí, a Carabanchel, pues me han traído hace unos días desde Puerto (de Santa María). Aunque no sé si estará mucho tiempo en esta cárcel, os mando mis señas.

La Bicicleta de Febrero-Marzo no la he podido leer hasta ahora, ya que allí en Puerto la retienen y no pasa al módulo. Imagino que en este aspecto ya sabreis que lo tenéis muy duro para haceros llegar a la gente presa. Y, bueno, nosotros de leeros. Ya sin más, si me trasladan a Puerto os escribiría para comunicaros que no la mandéis más, pues para no poder leerla...

No sientas, pues, vergüenza —y mucho menos culpa— si en algún momento llegaste a sentir como un dios, porque ahora estás pagando ya un alto precio por ser de nuevo sólo humano.

Luis Sánchez Verdaguer
(*Seulement un enfant,*
seulement)

El Colectivo Libertario de Salud es una agrupación autónoma, compuesta por compañeros, profesionales o no, interesados en ensayar respuestas autogestionarias a los problemas sanitarios. Se inició hace más de tres años con un *planning* en una barriada obrera y fue desarrollándose mediante una praxis progresiva (sacando conclusiones de las experiencias y aplicándolas en nuevos proyectos). Esta a punto de instalar un *Centro de Salud* integral (con las especialidades básicas y guardia nocturna) en uno de los barrios en los que actúa. Todas las experiencias efectuadas, sus fundamentaciones teóricas y el movimiento económico, están reflejadas en un *dossier* que ponemos a disposición de quien lo solicite (enviando el coste de reproducción: 150 Pts. por cada uno) al Centro de Getafe.

SERVICIOS DEL COLECTIVO
LIBERTARIO DE SALUD

CENTROS DE INFORMACION SEXUAL Y PLANIFICACION DE LA NATALIDAD

Aseesoramiento gratuito: Sobre cuestiones sanitarias, sexuales y métodos anticonceptivos.

Charlas coloquios: Sobre sexualidad y otros temas referidos a la salud. En organizaciones populares, ateneos, sindicatos, casas de familia, grupos, etc., que lo soliciten.

Consultorios ginecológicos: Instalados con todos los adelantos y a cargo de facultativos especializados. Medicina preventiva, controles, tratamientos, aplicación de anticonceptivos.

Gabinetes de psicología: Consultas y tratamientos: problemas de conducta, impotencia y frigidez psíquicas, etc. A cargo de especialistas.

Cursos de preparación al parto: Control del embarazo, aproximación al parto natural, capacitación para recibir al hijo deseado. Con el respaldo de todos los especialistas.

Asesoría legal Asesoramiento y asistencia por abogado sobre ley del divorcio, alquiles y demás cuestiones de Derecho Civil.

Cursos de Auxiliares de Clínica y Puericultura: Con títulos del Instituto Nacional del Empleo. (Se realizaron dos, no habrá otros hasta recibir los nuevos títulos que el INE debe entregar.)

En VILLAVERDE ALTO:
Pasco Alberto Palacio, 2, prime-
ra planta.

En Océano

A move over

of 1.4 mm.

Ciudadanos:
Dece a cada

Poco o nada de cosas han cambiado, nuestra vida sigue igual de monótona y gris, asistimos impasibles a una política oficial de defensa a ultranza del Estado, aferrada a un arribismo político-sindical que trata de anularnos.

Nuestras esperanzas por un cambio revolucionario se han hecho añicos bajo la reforma pactada entre políticos y fascistas. Hoy, en la democracia autoritaria y decadente se nos ofrece una política de consumo aprobada por consenso y elaborada en los "burós" de las instituciones "democráticas" (estado y partidos) y que sirve para ir parcheando la situación, situación que para la mayoría de la población se hace insostenible.

Ciudadanos:
Esta sociedad ha llegado al punto más alto del iceberg, desde el cual vistumbra la barbarie, que conducirá inexorablemente a la desaparición de la civilización: dos grandes poderosos con pies de barro y puños de acero se están jugando a una sola carta nuestra supervivencia.

Ciudadanos:
¿Qué es nuestra vida, en la cual no tenemos presente?
¿Qué puede ser entonces nuestro futuro que jamás llega?
¿Cómo vivimos? Nuestra existencia la entregamos, mejor dicho,
la alquilamos por un televisor, un coche o un frigorífico.

Ciudadanos:
¿Qué es el trabajo? El valor de la producción de tornillos por minuto es el equivalente de nuestro propio ser. ¿Para qué queremos trabajar? Cuando la ciencia y la técnica invaden el mundo del trabajo como fuerza productiva, adquiriendo un rendimiento cien veces mayor al nuestro.

Ciudadanos:
¿Qué son nuestros derechos? Cuando éstos están definidos en torno a la propiedad privada y la sociedad de consumo.
¿Por qué os obstináis en obedecer y entregar vuestra autoridad a quien nos va a masacrar?

Ciudadanos:
¿Qué es la cultura? El principio del amoldamiento social del individuo y la anulación de su propio ser creativo en aras de la obediencia y el productivismo.

Ciudadanos:
¿Qué queda de la naturaleza, cuando se la somete a un proceso de devastación continuo?

Ciudadanos:
¿Qué es de nuestra juventud, reprimida sexualmente, culturalmente, cuando no en la cárcel y arrebatada, en el mejor de los casos por el trabajo bruto que nos convierte en esclavos para toda la vida o situaciones extremas dependientes de la marginación y de la droga?

Ciudadanos:
¿Qué es la energía nuclear cuando unos cuantos paranoicos que
la defienden ponen en peligro al conjunto de la Humanidad?

Ciudadanos:
Es la hora de hacer un alto en nuestra vida. ¡Apéate un momen-
to y recápacita qué eres!

Esta sociedad ha dado todo lo que podía dar, abandonemos el trabajo más pesado y trabajemos todos. ¿Qué sucederá entonces? Demos al trabajo una nueva dimensión y con él a nuestra propia vida.

¡Detente!
Por una sociedad sin explotación en la cual podamos "ser" to-
dos.

COLECTIVOS POR UN NUEVO MOVIMIENTO

quien y por qué confiamos nuestros más íntimos pensamientos y consentimos que sean transfigurados de tal manera que no nos reconocemos ni a nosotros mismos.

Quiero con todo esto hacer una alusión a los que nos llaman neuróticos, desequilibrados, marginados, etc. Me refiero a los psiquiatras y psicólogos actuales la mayoría de los cuales pertenecen a otra generación, y por supuesto a otro estilo de vida que no tiene en absoluto nada que ver con el nuestro.

Pretenden hacer de nosotros prototipos de personas para poder encajarlos de alguna forma en la corrompida sociedad en que todos nos encontramos envueltos y de la que no hay forma de salir. Nos comen el coco, nos autoanalizan (pero acaso entienden lo que sucede en lo más oculto de nuestro cerebro? No, no me lo creo, es imposible porque no han pasado por las experiencias que nosotros hemos sentido, las cuales en su mayoría se refieren a experiencias de tipo sensitivo por medio de lo que la sociedad llama "drogas").

Yo creo en las "drogas" porque ellas nos ayudan a quitarnos la mierda que llevamos dentro; nos ayudan a autoconocernos, a volver a sentir cosas que nada tienen que ver con el mundo material.

Es necesario drogarse al máximo: si nos da mal rollo... da igual, sigamos porque el mal rollo sólo es un reflejo de lo que llevamos dentro de nuestro estado de ánimo. Indaguemos el porqué de nuestros malos rollos. Quizá muchas veces ya lo hemos intentado sin conseguirlo. Quizá es que nos hace falta gente a nuestro alrededor, que ya lo hayan superado, y que en algún momento nos tiendan una mano. En este tipo de ayuda psicológica sí creo. Esto es lo que necesitamos: Psicólogos y psiquiatras enrollados a tope! No necesitamos psiquiatras que tiren arena sobre el fantástico fuego que se ha encendido en nuestro interior, sino que necesitamos gente que lo alimente, pero sin necesidad de quemarnos.

Ana Puiggrós

KRAKERS HISPANISTAS

¡Salud!
Esperamos que tengáis alguna referencia de lo que es el Movimiento Krakers que, como sabéis, tiene como objeto resolver el problema de la vivienda mediante la ocupación de aquellas casas que están deshabitadas. Pero debido a que nuestro movimiento existe desde hace varios años, la experiencia nos ha demostrado que este problema no es una cuestión aislada, sino que está íntimamente ligada a otras cuestiones como son, por ejem-

plo, el problema nuclear, la ecología, el militarismo, la represión, los presos, la solidaridad con otros pueblos, etc., etc., por lo que toda iniciativa surgida dentro de los krakers cuenta con el apoyo del movimiento y sus medios.

Nosotros somos un grupo interesado en la problemática española, por lo que necesitamos información y contacto con todos los grupos de base que, en España, estén interesados en estos problemas, para intercambiar información y desarrollar acciones en conjunto, además de hacer realidad nuestro espíritu internacionalista.

En este sentido hemos iniciado una campaña de información de la problemática española a través de una radio, de un periódico y de charlas debates, pero en el corto tiempo que llevamos funcionando nos hemos encontrado con un problema fundamental y es el hecho de que la única información de la que disponíamos es de la que nos llega a través de la prensa, por lo que nos hemos propuesto, como primer paso, el contactar con los diversos grupos o direcciones de que disponíamos, para conseguir una información directa y veraz de lo que ocurre en la calle, ya que lo que ocurre en el parlamento o en los partidos políticos no tiene mucho interés para nosotros.

A corto plazo nuestra intención es informar en Holanda de lo que ocurre por ahí y poder hacer acciones de solidaridad en los momentos importantes, pero tenemos en mente confeccionar regularmente un boletín informativo por lo que también necesitamos artículos vuestros con fotos si es posible.

Sin nada más, esperamos vuestras prontas noticias. Nuestra dirección es JOHN VAN DOREN, c/ GILLES VAN LEDENBERCHSTRAAT, n.º 10, AMSTERDAM.

¡SALUD!

ANDALUCÍA ABSTENCIONISTA - CON RETRASO

Los distintos partidos no cesan de vomitar consignas electorales. Se embadurnan las calles, se organizan montajes, espectáculos mítines. El poder apesta en cada esquina. Un jornalero que ha sido asesinado por tomar lo que le pertenece de un cortijo está enterrado con la muerte verde en el corazón y ha sido olvidado. Miles de hectáreas que se mecen en una ola de trigo sólo tendrán un silo y un dueño. La remolacha que revienta la tierra y la abre y escupe hojas por los terrones, la que han castrado, escardado, sacarán y cargarán los braceros se repartirá entre el latifundio y el fabricante de azúcar. El girasol que se revuelve violento al amanecer será pipa para el agricultor y acei-

te para el aceitero. Ahora están llenos los bares por la tarde y vacíos por la mañana. Dentro de pocos días, las botellas tardarán demasiado en vaciarse y las que se vacían pronto, tardarán mucho en pagarse. Las cunetas de las carreteras se infectarán como una plaga de hombres que quitan yerbas, extienden una mano de piedra y recogen la limosna durante unos muy pocos días. Los guardas de los cotos harán sudar a sus monturas para evitar que roben las perdices y los conejos de sus amos. Y la gente recuerda con añoranza Casas Viejas, al "seis dedos" y el olor a pólvora. En los pueblos, cuando llegue el invierno, sólo huele a pan caliente en los cuarteles. Y preguntáis qué se hace por aquí para pedir una abstención de votantes. Y pienso que aquí no es necesario dar publicidad al abstencionismo, porque la libertad no se gana en un día. Como dice Malatesta, hemos nacido para esclavos y hemos sido educados para ello. Pero el cansancio, el hambre, la abulia y el desencanto irrumpen como una riada y destruyen las empalizadas de todo lo anterior para arrastrar desde el fondo la innata capacidad de ser libre. Se puede jugar con la ignorancia, pero no se puede jugar con los callos reblandecidos y el estómago vacío, y los niños harapientos, y las mujeres desesperadas, y los viejos que estorban porque es uno más. Los trigales arden en Villamartín. En Lebrija, arden las recogedoras de remolacha. En 1936, doscientos mil hombres de toda Andalucía mantenían una posición libertaria abierta. El campo gritaba libertad, abolición del estado y reparto. En 1982, el campo grita trabajo y reparto. La libertad está de nuevo próxima. Descanse en paz un jornalero con muerte verde en el pecho.

Ignacio Fernández López
(Puerto de Sta. María)

● Pizarra

• Hola compañeros:
Ya he renovado la suscripción, me gustaría por mediación de vuestra revista ponerme en contacto con chicos y chicas libertarias-ros, ahí en Barcelona, para ponerme al día sobre el movimiento libertario catalán e ibérico, eso es todo. ¡Salud compañeros!

Juan Arca Tufez
Av. República Argentina, s/n.
Noya (La Coruña)

• Busco en Prosperidad o alrededores, ácratas inquietos para poner ideas en práctica. ¡Animo! te lo pongo fácil. Puedes contactar ahora mismo conmigo. Telf.: 413 63 21. Madrid.

• El sábado 19 de diciembre de

1981, un incendio destruyó totalmente la librería cooperativa IMAGINE, 51, rue de Lappe, en París (11^e). El atentado no ha sido reivindicado. Los daños son considerables: destrucción total del stock de libros, archivos del Colectivo totalmente quemados... Pero nada nos impedirá echarnos atrás en nuestros proyectos. Para esto necesitamos apoyo moral y financiero de todos. Salud.

• CAME, Colectivos por la Autonomía del Movimiento Estudiantil, han publicado *Tirachinas* (número monográfico antimilitarista) y otros interesantes productos. Apartado 150165 Madrid.

• Ediciones Libertarias os invitan a la lectura de la novela de Andrés Borel, *Crónica de un Regreso*.

• Buscamos comuna o pre-comuna agrícola. Nuestros intentos hasta ahora han fracasado pero no perdemos la esperanza. Somos una pareja con un niño. Queremos hacer nuestra "revolución cotidiana" junto a otras personas, en el camino hacia la revolución libertaria. Buscamos una alternativa de vida social sin que se separe lo individual de lo social. Escribidnos a: José Luis Pérez, c/ Pintor Solé Jorba, 8.º 3, 1.º, 4.ª, Cerdanyola (Barcelona).

• Radio KLARA 102 MHz F. M. Valencia. Comunicamos a todos que Radio Klara libre y libertaria emite todos los días de 22.30 a 1 de la madrugada en la ciudad de Valencia.

Nuestro objetivo es hacer una radio abierta totalmente a todas las voces que no encuentran espacio en los medios de comunicación estatales o privados, hacer una radio en la que no exista emisor-receptor, en el sentido de que uno habla y la mayoría escucha, sino que esa mayoría de los que escuchan en Radio Klara puedan pasar a ser escuchados. RADIO KLARA ES YA UNA REALIDAD, UNA VOZ LIBRE, SIN AMO, EMITIENDO SOBRE VALENCIA. Radio Klara necesita de vuestra ayuda económica para poder seguir adelante, cualquier cantidad será bien recibida, enviar vuestra ayuda a Banco de Bilbao, Agencia 1. Grao. Dr. J. J. Dómine, 8, Valencia-11. Cta. cte. n.º 11790-4. Salud y Gracias.

• En la hora de nuestra muerte. Amén. Cuento de Alfonso Maestre. Puedes adquirirlo enviando 125 Pts. en sellos de correos a:
Luisa Rico
Lora del Río, 20
Sevilla-13.

►CADA MES UN NUEVO VIEJO TOPO

N.º 69, JUNIO 1982

La memoria de los viejos anarquistas frente a la joven militancia actual. VIEJOS IDEALISTAS. JOVENES REALISTAS

Un judío marroquí ante la política del Estado de Israel. EN EL UMBRAL DE LO PROHIBIDO.

La ciencia contemporánea al encuentro de las filosofías orientales. LA NOBLE SENDA DE LA FÍSICA

De la "incomunicación" al "tratamiento diferenciado". TORTURA EN ITALIA: LA CIENCIA DE ANIQUILAR EL SIGNIFICADO

"Blackout", último texto de Nanni Balestrini. UNA POÉTICA DE LA LUCHA DE CLASES

Al tercer año de la revolución popular en Nicaragua. LA NUEVA ECONOMÍA SANDINISTA

EL VIEJO TOPO

EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Ronda, 130, 4.º - Valencia 2
Tel. 278 91 04



REFLEXIONES DE MANILLAR

COMUNICAMOS QUE LAS CARCELES SIGUEN LLENAS, MENGUAN LOS INGRESOS DEL PERSONAL, LOS MILICOS ARMANDOSE. LA PASMA A TIROS Y REDADAS. ENFIN, TODO SIGUE PEOR. HAY QUE MONTARSELO COLEGA, OTU O ELLOS.!



AVISO

Bicicleta prepara un número especial extra abstencionista para antes de las próximas elecciones. Esperamos vuestras colaboraciones. Enviad el material que tengáis, referente a propaganda y acciones abstencionistas en elecciones pasadas (al parlamento gallego, por ejemplo), o en elecciones futuras (al parlamento andaluz, por ejemplo), referente a las elecciones de 1979 o a elecciones en otros países. Queremos hacer también una pequeña historia del abstencionismo electoral desde Bakunin y William Morris hasta hoy, pasando por Ricardo Mella, etc. -esperamos vuestra ayuda.